

REPOSITORIO ACADÉMICO DIGITAL INSTITUCIONAL

La falsa salida del núcleo familiar mediante el embarazo en mujeres de 16 a 30 años

Autor: Ivette Ileri Nava González

**Tesis presentada para obtener el título de:
Licenciada en Psicología**

**Nombre del asesor:
Hermelinda Mendoza García**

Este documento está disponible para su consulta en el Repositorio Académico Digital Institucional de la Universidad Vasco de Quiroga, cuyo objetivo es integrar, organizar, almacenar, preservar y difundir en formato digital la producción intelectual resultante de la actividad académica, científica e investigadora de los diferentes campus de la universidad, para beneficio de la comunidad universitaria.

Esta iniciativa está a cargo del Centro de Información y Documentación "Dr. Silvio Zavala" que lleva adelante las tareas de gestión y coordinación para la concreción de los objetivos planteados.

Esta Tesis se publica bajo licencia Creative Commons de tipo "Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada", se permite su consulta siempre y cuando se mantenga el reconocimiento de sus autores, no se haga uso comercial de las obras derivadas.





FACULTAD DE PSICOLOGÍA

TESIS

**“LA FALSA SALIDA DEL NÚCLEO FAMILIAR
MEDIANTE EL EMBARAZO EN MUJERES DE 16 A 30 AÑOS”**

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

PRESENTA:

IVETTE IRERI NAVA GONZÁLEZ

ASESORA DE TESIS:

MTRA. HERMELINDA MENDOZA GARCÍA

ACUERDO: RVOE LIC 100404

CLAVE: 16PSU0004J

MORELIA, MICH. JUNIO 2014

AGRADECIMIENTOS

A Dios, por situarme en el lugar y momento perfecto, por ser siempre mi inspiración y por las más grandes bendiciones que me ha dado: mis padres, mi hermana, mi familia y amigos.

A mis padres, por ser esa guía, ese ejemplo de perseverancia y superación, por darme los valores, la educación, además del apoyo, el impulso y motivación para salir adelante. Por ser los pilares fundamentales en mi vida y enseñarme el valor de la misma; además de ser fuente de inspiración para servir y apoyar con amor y humildad a la humanidad.

A mi hermana, por ser mi compañera de vida, de juegos, por llenarme con su brillo y carisma día con día, además de su cariño, confianza y pasión por la vida. Por ser apoyo cuando lo requiero, por lo que me enseña día con día sin que ella lo sepa y del modelo y ejemplo que representa para mí, a pesar de ser menor.

A mis amigos, por compartir conmigo su andar, por estar siempre presentes a pesar de la distancia. Por tener siempre las palabras precisas y llenarme de sabiduría y amor con cada una de ellas; además de mantenerse siempre firmes a mi lado y leales ante cualquier circunstancia.

A mis maestros, por ser parte fundamental en mi formación académica y transmitirme conocimientos, por la huella que dejó cada uno en mí a lo largo de este proceso.

ÍNDICE

RESUMEN	1
INTRODUCCIÓN	2
JUSTIFICACIÓN	4
CAPÍTULO I. MARCO TEÓRICO	6
1. Familia	6
1.1 Definición	6
1.2 Factores que intervienen para formar una familia	8
1.3 Ciclo vital de la familia	10
1.3.1 Etapas	13
1.3.1.1 Enamoramiento y noviazgo	13
1.3.1.2 Matrimonio	15
1.3.1.3 Llegada de los hijos	18
1.3.1.4 Etapa escolar	20
1.3.1.5 Periodo intermedio	21
1.3.1.6 Hijos adolescentes y adultos	23
1.3.1.7 La emancipación de los hijos	25
1.3.1.8 Vejez y jubilación	26
1.4 Propiedades de la familia	28
1.4.1 Totalidad	28
1.4.2 Causalidad circular	28
1.4.3 Equifinalidad	28
1.4.4 Centralidad	28
1.4.5 Coaliciones	28
1.4.6 Triangulaciones	29
1.4.7 Alianzas	29

1.4.8 Subsistemas	29
1.4.9 Reglas de relación	29
1.4.10 Jerarquías	30
1.4.11 Roles	30
1.4.12 Límites	31
1.5 Tipologías de la familia	34
2. Transmisión de modelos familiares	42
2.1 Valores	44
2.2 Creencias	44
2.3 Mitos	45
2.4 Secretos	47
2.5 Ritos o Rituales	48
2.7 Legados	49
2.7 Lealtades	50
3. Dependencia	52
3.1 Definición	52
3.2 Tipos	53
3.2.1 Dependencia Biopsicológica y Conductual	53
3.2.2 Dependencia Psicológica	53
3.2.3 Dependencia Emocional	54
4. El embarazo	56
4.1 Definición y generalidades	56
4.1.1 Síntomas	57
4.2 Adaptación	58
4.3 El estado emocional de la embarazada (cambios emocionales)	59
4.4 Después del parto o nacimiento	61
4.5 El embarazo desde la perspectiva paterna	65
4.6 La contra concepción	67

CAPÍTULO II. METODOLOGÍA	69
2.1 Enfoque	69
2.2 Alcance	69
2.3 Objetivo general	69
2.3.1 Objetivos particulares	70
2.4 Planteamiento del problema	70
2.4.1 Preguntas de investigación	70
2.5 Supuestos teóricos	71
2.6 Ejes temáticos	71
2.7 Técnicas de recolección de datos	74
2.8 Participantes	75
2.9 Escenario	76
2.10 Procedimiento	76
CAPÍTULO III. RESULTADOS	77
3.1 ANÁLISIS POR EJE	77
3.2 ANÁLISIS DE REDES SEMÁNTICAS	92
3.3 ANÁLISIS GENERAL	94
CAPÍTULO IV. CONCLUSIONES	96
CAPÍTULO V. DISCUSIONES	99
LIMITACIONES	103
SUGERENCIAS	104
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	105
ANEXOS	109

RESUMEN

La presente investigación de enfoque cualitativo, indagó acerca de las maneras en las que la mujer embarazada hace una falsa salida del núcleo familiar mediante el embarazo. La muestra consta de 11 mujeres entre 16 y 30 años; así como conocer el significado que tiene el embarazo para ellas, de manera tanto consciente como inconsciente; y al mismo tiempo, se revisó la relación que tiene la mujer con sus padres y pareja. Además se conoció la existencia de lealtades invisibles en las cuales se manifiestan las expectativas que, tanto los padres y la familia, han depositado en ellas, mismas que han favorecido a esta “falsa salida” por medio del embarazo como una alternativa para poder salir de casa aunque este deseo no se consume por las ganancias secundarias que obtienen al seguir formando parte de la misma.

Palabras clave: Embarazo, Mujer, Núcleo Familiar.

INTRODUCCIÓN

La familia es considerada por muchos como la unidad más pequeña de la sociedad, también considerada como el núcleo de formación de los seres humanos donde nacemos y crecemos para posteriormente salir en busca de otra persona para conformar una nueva familia, sin embargo, la familia de origen se destaca por el apoyo que suele brindar a sus integrantes, siendo este, el motivo de esta investigación, que aborda lo relacionado con la mujer a la que los padres apoyan durante y después del embarazo. El embarazo es el proceso mediante el cual crece y se desarrolla un nuevo individuo, dando vida a una nueva familia.

La presente investigación fue realizada mediante el enfoque cualitativo, con alcance descriptivo con la finalidad de abordar la manera en la que una mujer embarazada o con hijos, sin importar el estado civil o nivel socioeconómico, opta por seguir viviendo dentro de su núcleo familiar o el de la pareja, recibiendo apoyo por parte de los padres a cambio de vivir bajo sus reglas y condiciones, sin tomar completamente la responsabilidad e independencia que representa el hecho de tener hijos, teniendo estabilidad económica, apoyo moral y emocional que los padres pueden llegar a representar, constituyendo así la falsa salida del núcleo familiar mediante el embarazo.

En el Capítulo I, dentro del Marco Teórico se habla acerca de la familia, empezando por la definición de este concepto desde la perspectiva de distintos autores, para después dar paso a los factores que intervienen para la formación de la misma. Asimismo se abordan las etapas de su ciclo vital, sus propiedades, algunos tipos de familia y lo relacionado con los modelos que se transmiten dentro de diferentes generaciones, por ejemplo: los valores, creencias, mitos, lealtades, entre otros; siendo éstas últimas de suma importancia dentro de esta investigación.

Posteriormente se define lo que es la dependencia, algunos de sus tipos y características específicas de cada uno. También se habla acerca del embarazo, la adaptación por la cual tiene que pasar tanto la mujer con su pareja y, en algunos casos, la familia; tomando en cuenta los cambios fisiológicos y emocionales de la mujer durante y después del embarazo. De igual manera se describe un poco el embarazo desde la perspectiva paterna. Además de algunas teorías que buscan explicar la razón por la cual surge el embarazo prematrimonial, en ocasiones no deseado, de algunas mujeres incluso conociendo los riesgos y los métodos anticonceptivos.

A lo largo del Capítulo II, se describe la metodología utilizada para ésta investigación, es decir, tanto el objetivo general como los particulares, el planteamiento del problema, las preguntas de investigación, los supuestos teóricos, ejes temáticos, las técnicas de recolección de datos empleadas, así como la descripción de la muestra, el escenario y el procedimiento.

En el Capítulo III, se abarcan los resultados obtenidos en los que se observa que sí se obtienen ganancias secundarias ante el embarazo, así como la aceptación principalmente del padre de la mujer, a pesar de que se observa un rechazo ante su virilidad. Además de existir en la mayoría de los casos, una lealtad invisible hacia su familia.

El Capítulo IV está conformado por las conclusiones, donde se comprueban algunos supuestos teóricos.

En el Capítulo V, se contrasta la información de la investigación con el contenido del Marco Teórico.

Por último se presentan las limitaciones y sugerencias a dicho estudio, al igual que las referencias bibliográficas y los anexos.

JUSTIFICACIÓN

Esta investigación de enfoque cualitativo y alcance descriptivo, orientada en mujeres embarazadas o ya con hijos, tiene el propósito de obtener algunas de las características o condiciones que la llevaron a buscar, mediante el embarazo, una salida de casa, pero a pesar de esto, continúan viviendo con las figuras parentales.

Además, es de suma importancia realizar este análisis, ya que se puede obtener información acerca de las relaciones que mantienen estas mujeres, tanto con la pareja como con la familia, para poder buscar algunas situaciones que se puedan prevenir y evitar aquello que incremente la frecuencia de estos casos, siendo en su mayoría, de madres solas, separadas, divorciadas, o una unión con la pareja, sin ser necesariamente un matrimonio. Es importante también observar, el rol que desempeña la pareja dentro de la relación, o que papel tiene dentro de la misma. Por ello se consideró necesario evaluar distintas áreas relacionadas con la temática presentada en esta investigación.

Debido a que no se obtienen datos precisos en cuanto a un índice de población que cumple con estos criterios, es decir, mujeres embarazadas o ya con hijos, que sigan viviendo con los padres, de estado civil indistinto; se optó por indagar en el índice de madres solteras en México, debido a que algunas de las mujeres de la muestra entran en esta clasificación, obteniendo así un porcentaje aproximado de las mujeres que cumplen con esta condición.

Un estudio de la Cámara de Diputados, realizado en el año 2013, develó que en el país existen 4.5 millones de madres solteras, separadas o viudas. Cifras del Consejo Nacional de Población (CONAPO) apuntan que sólo 880 mil mujeres se consideran madres solteras, de las cuales, 6 de cada 10 viven con su padre o madre.

El CONAPO anotó que las madres solas por separación o divorcio son 1.7 millones y que seis de cada diez han asumido la jefatura de su hogar, aunque 27.6% de ellas vive con al menos uno de sus padres. Las mujeres solteras son en su mayoría jóvenes, menores de 30 años, las mujeres separadas y divorciadas concentran los mayores porcentajes entre los 30 y 49 años (Notimex, 10 febrero, 2013).

Es significativo recalcar que no se ha encontrado otra investigación similar con la cual se puedan contrastar los resultados obtenidos en esta investigación.

Lo que hace importante a esta investigación es el poder conocer el rol que desempeña esta mujer dentro de su familia, para así poder saber por qué en ella se depositaron estas expectativas por parte de su familia, cumpliendo así, con los “requisitos” necesarios para seguir perteneciendo a la familia por medio de su lealtad al cumplimiento de las mismas; así mismo, conocer si existe un mayor número de ganancias secundarias que de consecuencias negativas al embarazarse y vivir con los padres.

CAPÍTULO I. MARCO TEÓRICO

1. FAMILIA

1.1 DEFINICIÓN

La familia, es considerada como la célula social cuya membrana protege en el interior a sus individuos y los relaciona al exterior con otros organismos semejantes. La familia es justamente la sustancia viva que conecta al adolescente con el mundo y transforma al niño en adulto. Además, puede ser en sí un elemento de salud ó de origen y causa del problema (Estrada, 2006).

A continuación, se retoman algunos de los conceptos que distintos autores han establecido o utilizado, en el momento de definir a la familia.

De acuerdo con Belart (2008), la familia es la unidad más pequeña de la sociedad y a través de ella se transmite la cultura de una generación a otra; de esta manera se observa como las tradiciones y costumbres de cada pueblo se perpetúan por medio de la familia. Asimismo la familia llega a constituir, de acuerdo con Eguiluz (2004), un valor significativo en el proceso de adaptación individual y social, que determina respuestas de sus miembros a través de estímulos que provienen desde el interior y el exterior, y su organización y estructura tamizan y califican las experiencias de las personas. Un miembro de la familia responde a las tensiones que afectan a la familia y, a la vez, la familia responde a los cambios de cada uno de sus miembros, por medio de procesos de adaptación continuos.

Zuk y Boszormenyi-Nagy (1985), mencionan que el medio ambiente natural de la conducta humana es la sociedad humana. Sus grupos culturales, y la familia, son tradicionales. A pesar del nombre de “familia”, los antropólogos saben que esta unidad de organización social varía notablemente en tamaño, en el grado de parentesco, en localización y en las relaciones funcionales dentro de la unidad y con otras unidades sociales. Su economía, su grado de autonomía de otros elementos en la estructura social, su religión o patrón de creencias, y hasta sus modos de regular el matrimonio y las actividades sexuales y sus formas de

recreación son materias que no se autodefinen mediante algún proceso de razonamiento.

Por lo anterior, la familia llega a ser descrita como un sistema, lo que implica considerarla como una unidad interactiva, como un “organismo vivo” compuesto de distintas partes que ejercen interacciones recíprocas. Así, la misma, es tomada en cuenta como un sistema abierto, constituido por varias unidades ligadas entre sí por reglas de comportamiento y por funciones dinámicas, en constante interacción entre sí y en intercambio permanente con el exterior (Andolfi citado por Eguiluz, 2003), ya que cada parte del sistema se comporta como una unidad diferenciada, al mismo tiempo que influye y es influida por otras que forman el sistema (Eguiluz, 2003).

Para Ochoa de Alda (citado por Eguiluz, 2003), el sistema familiar se compone de un conjunto de personas, relacionadas entre sí, que forman una unidad frente al medio externo.

La familia, al ser considerada por Belart (2008) y Eguiluz (2004) como un sistema, está regida por una serie de reglas: sus miembros se comportan de una manera repetitiva y organizada, y este tipo de estructuración de los comportamientos puede ser aislado como un principio rector de la vida familiar. Así mismo, Haley (citado por Eguiluz, 2004), analiza a la familia como una organización social y menciona que debe ser vista en términos jerárquicos; ya que la familia es una organización en la que se establecen jerarquías y se elaboran reglas sobre quiénes tienen más poder y estatus; así como sobre quiénes juegan los niveles secundarios.

Eguiluz (2003), sostiene que el sistema familiar está compuesto, a su vez, de diversos subsistemas: a) el conyugal, formado por ambos miembros de la pareja; b) el parental, constituido por los padres con los hijos, y c) el fraterno, formado por los hijos. Cada uno está conformado por los sistemas personales o individuos, de modo que, todos por ser sistemas vivos, pasan por el ciclo de desarrollo normativo: nacen, crecen, se reproducen y mueren. Debido a esto, el sistema

familiar está en constante cambio porque se acopla a los distintos momentos de desarrollo por los que atraviesa. La familia recién constituida y con un recién nacido requiere, para mantener su unidad y continuar su crecimiento, un esfuerzo distinto al que requeriría si tuviera hijos adolescentes o adultos.

Cabe destacar que, para transformarse, todo sistema requiere dos fuerzas aparentemente contradictorias: la capacidad de transformación, que lleva al cambio; y la tendencia a la homeostasis, que mantiene la constancia (Eguiluz, 2003).

1.2 FACTORES QUE INTERVIENEN PARA FORMAR UNA FAMILIA

Eguiluz (2003), menciona diversos factores que intervienen para la formación de una familia, ya que en la actualidad, como cada persona se ha involucrado en la elección de su pareja para formar una familia, es una situación bastante complicada; aun para el propio individuo resulta difícil tener claros los factores involucrados para ello.

La dinámica cultural ha cambiado y ello ha traído también cambios en las percepciones respecto al inicio de formalizar una relación, como se menciona a continuación:

- Enamoramiento: las diferentes imágenes que una persona tiene acerca del enamoramiento están sustentadas en una mezcla de dos dimensiones: una fáctica (la construcción de la realidad) y otra ideal (lo que se anhela). Por consiguiente, uno de los problemas fundamentales en el estudio del enamoramiento consiste en determinar la brecha que separa los modelos o ideales culturales de la experiencia real del enamoramiento.

De acuerdo con Alberoni (citado por Eguiluz, 2003), el enamoramiento es el estado naciente de un movimiento colectivo de dos; este autor lo explica como la forma más simple de movimiento colectivo: durante el enamoramiento, la vida física y sensorial de los enamorados se vuelve más

intensa y hace surgir una fuerza por la cual cada amante se siente único para el otro. Estrada (citado por Eguiluz, 2003), llama al enamoramiento etapa de idealización; uno ve al otro como no necesariamente es, y afirma que los enamorados piensan: “tú eres yo y yo soy tú”.

- La pareja cubre el ideal personal: todo ser humano, por la interacción con su medio, ha construido el ideal de lo que sería una relación de pareja. Souza y Machorro (citados por Eguiluz, 2003), afirman que se formaliza una relación con esa pareja que, según se cree, retribuirá nuestros anhelos. Sin embargo, es importante señalar que estos anhelos no son necesariamente explícitos ni claros, y muchos están determinados por la cultura.
- Relaciones sexuales aceptadas socialmente: en términos teóricos, la consideración fundamental es que uno de los motivos principales por los cuales los hombres formalizan una relación es la posibilidad de tener permisibilidad sexual; es decir, tener relaciones sexuales socialmente aceptadas (Souza y Machorro, citados por Eguiluz, 2003).
- Formalizar la relación ante el posible embarazo: es sabido que el embarazo antes del matrimonio puede ser un factor para que la pareja formalice su relación; es decir, comienzan a vivir juntos o se casan para ofrecer un hogar al hijo que viene en camino.
- Búsqueda de compromiso: muchas personas afirman “sentir” que les ha llegado el momento de tener una relación formal (Panizo, citado por Eguiluz, 2003) y toman así la decisión de formalizar una relación que ya tenían o inician la búsqueda.
- Escapar de situaciones de pobreza o conflictos familiares: la pobreza y la inestabilidad en las familias de origen provocan que las mujeres con frecuencia contraigan matrimonio a edades muy tempranas, a fin de

escapar de las carencias económicas y de situaciones difíciles que pueden estar viviendo en su casa, como violencia intrafamiliar, alcoholismo de los padres, exceso de trabajo y carga excesiva de responsabilidades, pero también pueden incluir violación e incesto. Cuando la situación se vuelve insostenible, es muy probable que los hijos escapen; para las mujeres, el medio para huir más frecuente es la relación de pareja (Eguiluz, 2003).

La familia, al ir evolucionando, tiene que pasar por diferentes etapas. Por lo cual a continuación se menciona lo relacionado al ciclo vital de la familia.

1.3 CICLO VITAL DE LA FAMILIA

Estrada (2006), dice que la familia, como todo organismo vivo, tiene una historia, un nacimiento y un desarrollo. Se reproduce, declina y también muere. Confronta diferentes tareas en cada uno de estos pasos: la unión de dos seres con una meta común; el advenimiento de los hijos, el educarlos en sus funciones sexuales y sociales, el soltarlos a tiempo para la formación de nuevas unidades y quedar la pareja sola nuevamente. Si la familia cumple con estas funciones, será una familia sana, y si en alguna de ellas fracasa o se detiene, será un sistema enfermo.

De acuerdo a lo anterior, Minuchin (1997), menciona también que los niños se hacen adolescentes y luego adultos. Nuevos hermanos se unen a la familia, o los padres se convierten en abuelos. En diferentes periodos del desarrollo se necesita que la familia se adapte y reestructure. Los cambios de la fuerza y productividad relativa de los miembros de la familia requieren acomodaciones continuas, al igual que el cambio general de la dependencia de los niños frente a sus padres que se convierten en dependencia de los padres en relación con los hijos. A medida que los niños abandonan la familia, reaparece la unidad original de marido y mujer, aunque en circunstancias sociales totalmente distintas. La familia enfrenta el desafío de cambios tanto internos como externos y mantienen, al mismo tiempo su continuidad, debe de apoyar y estimular el crecimiento de sus miembros mientras se adapta a una sociedad en transición.

Zuk y Boszormenyi-Nagy (1985), sostienen que así como las familias pueden cambiar de forma y funciones con el tiempo, los individuos que componen los grupos familiares (los componentes del proceso familia) siguen un curso vital o tienen una historia que los antropólogos denominan “ciclo de la vida”. En este curso, sucesivamente desempeñan diferentes papeles sociales, o hasta varios papeles simultáneamente.

Simon, Stierlin y Wynne (1997), mencionan que el concepto de ciclo de vida familiar se formuló por primera vez en la sociología de la familia. Desde los primeros años de la década de 1970, casi todos los terapeutas de la familia han prestado mucha atención a este concepto como marco para el diagnóstico y la planificación del tratamiento. Mientras transcurre el ciclo de vida familiar, las fases y crisis transicionales son inevitables con entradas y salidas de la familia. El ciclo de vida del individuo encaja como una rueda dentada en el ciclo de vida familiar.

“En 1948, Reuben Hill y Evelyn Duvall comenzaron a conceptualizar las tareas de desarrollo de la familia. En 1957, Duvall dividió el ciclo de vida familiar en ocho etapas organizadas en torno de hechos nodales de salidas y entradas. Hill destacó la conexión intergeneracional del ciclo vital de por lo menos, tres generaciones” (Simon, Stierlin y Wynne, 1997).

Un problema metodológico en el estudio del ciclo de vida familiar es que no se ha llegado a un acuerdo sobre la cantidad de etapas que deben reconocerse. El ciclo de vida familiar ha sido subdividido por diferentes autores, entre cuatro y veinticuatro etapas. Una versión que se usa comúnmente comprende cinco etapas principales: la pareja recién casada, la familia con hijos pequeños, la familia con adolescentes, el despegue de los hijos fuera de la familia y la familia en la vida posterior. Esto puede subdividirse más por las edades de los hijos y por las tareas relacionadas de la familia. Por ejemplo, Fleck (citado por Simon, Stierlin y Wynne, 1997), ha dividido a las familias con hijos pequeños en etapas que comprenden la crianza moderna del bebé y los primeros pasos del niño.

Otros autores han hecho una distinción que subraya la edad del hijo mayor en cada etapa del ciclo de vida familiar, subdividiendo a las familias cuyo hijo mayor tiene hasta treinta meses, las que tienen niños de edad preescolar y las que tienen niños entre seis y trece años de edad. En la vida posterior, el ciclo de vida familiar puede subdividirse provechosamente en una fase que se extiende desde que el nido queda vacío hasta el momento de la jubilación, diferente de la etapa que comprende desde la jubilación hasta la muerte de uno de los cónyuges.

Eguiluz (2003), menciona que las crisis producen transformaciones adaptativas ligadas a los cambios del entorno y a los del desarrollo de los miembros del grupo familiar. El sistema debe mostrar ajustes, reorganizando los papeles que cada uno desempeña y adaptando las reglas a las edades de sus integrantes. Por ello, es importante señalar que las etapas del ciclo vital no son rígidas ni están ligadas obligatoriamente a las edades de la pareja, aunque cuanto más joven sea la pareja que inicia el ciclo, sus propios padres y abuelos se verán enfrentados a otras etapas del ciclo. Cada uno de estos subsistemas enfrentará diferentes crisis de acuerdo con la etapa en que se encuentre.

Existen también ciclos vitales alternativos que no se ajustan al señalado anteriormente, ya sea porque el ciclo de la pareja se interrumpió por una separación, un divorcio o la muerte prematura de uno de los cónyuges o porque la pareja no tuvo hijos o éstos nacieron con mucho tiempo de diferencia. En tal caso, esta familia será clasificada como “de dos generaciones”. Sin embargo, a pesar de las variaciones circunstanciales, toda familia tiene que ajustarse a los cambios para continuar su evolución.

Unas de las clasificaciones del ciclo familiar son las propuestas por Eguiluz (2003) y Belart (2008), siendo éstas similares, aunque Belart (2008), menciona 3 etapas más. Estas etapas están constituidas principalmente de la siguiente manera:

Tabla 1. Etapas del ciclo vital de la familia

ETAPAS	EGUILUZ (2003)	BELART (2008)
Enamoramiento y noviazgo	✓	✓
Matrimonio	✓	✓
Llegada de los hijos	✓	✓
Etapa escolar		✓
Periodo intermedio		✓
Hijos adolescentes/ Adolescencia	✓	✓
Emancipación de los hijos		✓
Vejez y jubilación	✓	✓

Clasificaciones de acuerdo con Eguiluz (2003) y Belart (2008).

1.3.1 ETAPAS

A continuación se observan algunas de las características de cada etapa propuesta por ambos autores:

1.3.1.1 ENAMORAMIENTO Y NOVIAZGO

Rage (2002), menciona que la amistad funciona con mucha frecuencia como la culminación de otras relaciones. La amistad se da cuando existe la auténtica comunicación de valores. Por tanto, la amistad consiste en crear vínculos que iluminen la propia con la luz de otra persona. Es un lazo poderoso entre dos personas dignas la una de la otra. La amistad, como parte de la dinámica del ser humano, es un proceso. Su aprendizaje requiere tiempo, esfuerzo, crisis, dolor, compromiso, responsabilidad y libertad para amar.

De acuerdo con Belart (2008), la etapa del galanteo es un proceso en el que la conducta y la competencia social se desarrollan principalmente a través de las relaciones con jóvenes de ambos sexos. El enamoramiento genera un estado de éxtasis y continua excitación, inspiración y fascinación; se producen trastornos en la mente, la sensibilidad, las emociones y la química del cerebro (la producción de endorfinas aumenta). El enamoramiento aparece de improviso entre dos personas cuando sienten el impulso vital para iniciar una nueva vida, cuando intuyen que el otro le abre a nuevas posibilidades, le ayuda a crecer y a evolucionar. El enamorado proyecta su "ideal de pareja" en el ser amado, y le atribuye todas las virtudes y ningún defecto, se dice de él que está "cegado de amor". La persona enamorada espera de su amado que sea capaz de satisfacer sus necesidades y deseos más íntimos, incluso los más regresivos: aquellos que no fueron satisfechos en su familia de origen como el reconocimiento, la atención, la aprobación, etc.

La relación de pareja inicia cuando dos individuos distintos, que pertenecen a diferentes grupos sociales, se separan de su grupo original con la intención de formar un nuevo sistema (Eguiluz, 2003).

Para que una pareja tenga posibilidades de desarrollarse, es necesario que tanto él como ella, se encuentren diferenciados de su grupo familiar; es decir, que sean autónomos y autosuficientes. Durante esta primera etapa, la pareja negocia poco a poco las pautas de relación, la intimidad, las formas de comunicación, los límites entre ellos y sus respectivas familias de origen o la forma de resolver las diferencias que surgen. Así cada uno de los integrantes de la pareja tiene que aceptar y negociar la separación de su respectiva familia.

Estrada (2006), denomina fusión a ese estado inmaduro en donde no se ha logrado adquirir una individualidad. Pueden existir parejas en búsqueda de este tipo de relación; parejas de jóvenes que fallaron en resolver su relación con los padres, la cual debió cumplir su cometido de prepararlos para formar una nueva relación, basada en la libertad de llegar a ser un individuo en sí mismo con la capacidad de apreciar al otro en todo lo que es. Para esto, Eguiluz (2003),

menciona que la persona amada interesa al amante porque es diferente, porque es portador de una propia e inconfundible especificidad, a pesar de eso, durante el enamoramiento se tiende a la fusión. El enamorado admira lo distinto que hay en la otra persona, pero al mismo tiempo quiere parecerse a ella, quiere ser uno con ella. Es como si cada uno impusiera su estilo y modo de ser al otro sin proponérselo, al mismo tiempo que se transforma a sí mismo para agradar al compañero; ambos entran en un proceso de cambio contiguo, el cual llega a ser notorio hasta para los familiares de cada uno de ellos.

Belart (2008), propone algunos factores que intervienen en la elección de pareja, uno de ellos es la autoestima; por lo general la mayoría de las personas suelen sentirse atraídas por otras que se encuentran en un nivel de autoestima más o menos equivalente. Por último, hay algunos jóvenes que por diferentes razones se sienten impulsados a huir del hogar familiar y así, buscan afecto y protección en otro joven, que se convierte en alguien imprescindible y de vital importancia. Puede ser que se casen muy pronto o incluso “de penalti”, tal vez para escapar de una situación conflictiva, sin pensar que al formar una nueva familia están creándose más problemas, debido a su falta de madurez y estabilidad económica.

1.3.1.2 MATRIMONIO

Para Eguluz (2003), la relación de pareja es formalizada mediante el contrato matrimonial; sin embargo, algunas parejas se unen con el solo acuerdo de sus voluntades, haciendo esta unión tan formal y duradera como la otra. Mientras que Belart (2008), dice que en la etapa del galanteo, el atractivo físico tiene su importancia a la hora de elegir pareja estable, pero no garantiza la continuidad del matrimonio.

En ocasiones puede ser que se elija pareja buscando rasgos que recuerden a la propia familia de origen, tal vez para continuar y perpetuar así las pautas de relación aprendidas. Los sentimientos amorosos y tiernos de la etapa de galanteo

dan paso al matrimonio cuando la pareja se da cuenta que desea compartir más íntimamente su vida (Belart, 2008).

Minuchin (1997), al hablarnos de las familias en formación, nos dice que al comienzo del matrimonio, una joven pareja debe enfrentar un cierto número de tareas. Los esposos deben acomodarse mutuamente en un gran número de pequeñas rutinas.

En este proceso de mutua acomodación, la pareja desarrolla una serie de transacciones, formas que en cada esposo estimula y controla la conducta del otro; a su vez, es influido por la secuencia de conducta anterior. Estas pautas transaccionales constituyen una trama invisible de demandas complementarias que regulan muchas situaciones de la familia.

Eguiluz (2003), opina que es común una primera crisis en la pareja, generada por la diferencia entre las expectativas que ambos tenían durante el noviazgo y la realidad que conlleva la convivencia marital diaria. Esta diferencia obedece a los procesos de idealización presentes durante el noviazgo. Se puede pensar que el diálogo y la buena voluntad subsanan fácilmente este escollo, pero en algunas parejas la crisis resulta difícil de superar porque las diferencias parecen muy grandes o porque la pareja tiene pocos recursos y habilidades para llegar a los acuerdos necesarios y reconfirmarse. Concretar acuerdos es una de las tareas más complejas durante la etapa de recién casados, ya que cada uno echará mano sin mucho esfuerzo de los modelos aprendidos en su familia de origen. También, de acuerdo con Estrada (2006), puede sobrevenir otro tipo de conflictos, por ejemplo aquel que se presenta cuando alguno de los cónyuges tiene la firme esperanza de que es el otro quien le solucionará sus problemas personales; o bien cuando alguno se siente a veces lo suficientemente prepotente para solucionarle los problemas al otro y en ocasiones hasta piensa que podrá cambiarlo o reformarlo.

Conforme progresa un joven matrimonio, se pueden ir adjudicando al compañero ya no solo cualidades e idealizaciones, sino también se le responsabiliza de muchos problemas personales que se encontraban ya ahí, aun antes de conocer al otro.

Cabe destacar que para Belart (2008) y Estrada (2006), una nueva pareja no es sólo la unión de dos personas, sino la conjunción de dos familias que, indudablemente ejercen su influencia y al mismo tiempo crean entre todos una compleja red de relaciones. Desde los preparativos de la ceremonia los padres opinan y colaboran, aceptando más o menos convencidos los deseos de sus hijos, aunque hay familias que presionan o boicotean las decisiones de la nueva pareja. Para lograrlo, Minuchin (1997) y Estrada (2006), mencionan que la pareja también enfrenta la tarea de negociar una relación diferente con los padres, hermanos y parientes políticos. Las prioridades deben modificarse, ya que los deberes fundamentales de los nuevos esposos conciernen a su matrimonio. Las familias de origen deben de aceptar y apoyar esta ruptura.

Por otro lado Minuchin (1997), también opina que los encuentros con los elementos extrafamiliares, trabajo, deberes y ocios, deben reorganizarse y regularse de un nuevo modo. Se deben adoptar decisiones en lo que concierne al modo en que se permitirá que las demandas del mundo exterior interfieran con la vida de la nueva familia. Cada esposo debe conocer a los amigos del otro y seleccionar aquellos que serán los amigos de la pareja. Cada cónyuge debe ganar nuevos amigos y perder otros antiguos.

1.3.1.3 LLEGADA DE LOS HIJOS

Según Estrada (2006) y Rage (2002), actualmente la decisión de tener hijos se ha ido separando cada vez más de la decisión de casarse, al igual que el sexo no requiere ya de una institución como el matrimonio para ser llevado a cabo en santa paz. Más aún, se eleva el número de parejas que, sin tener hijos, se consideran una familia. Por otro lado, Belart (2008) y Rage (2002), mencionan que para muchas parejas este es un período delicioso, de “buena esperanza”, que viven con grandes expectativas e ilusiones. También hay parejas que esperan el nacimiento del niño con cierto rechazo o temor, y en otras domina la incertidumbre e incluso puede que tengan miedo ante la posibilidad de que se produzca un distanciamiento entre la pareja. La mujer puede haber disfrutado de su embarazo o, por el contrario, haya tenido dificultades que hubieran provocado en ella sentimientos de desvalimiento o inseguridad.

El parto y el post-parto tienen gran importancia, suelen ser días críticos que se viven con bastante tensión e inquietud, junto con la novedad de recibir al nuevo miembro de la familia. La madre puede que sienta cierta confusión a la que se añade la fatiga por haber realizado un gran esfuerzo físico; además pasa de ser la protagonista durante el embarazo a que ahora ese lugar lo ocupe su bebé. Es normal tener la sensación de vacío después del parto; así, como también vivir momentos de agobio o sentirse desbordada por la responsabilidad y las continuas demandas de su hijo. Además, es muy diferente que el bebé sea buscado y deseado a que “aparezca” en un momento inadecuado que provoque en los padres cierta impotencia o frustración: el bebé pasaría entonces a ser una carga en lugar de una alegría.

La llegada de un niño requiere de espacio físico y emocional. Esto plantea la necesidad de reestructurar el contrato matrimonial y las reglas que hasta ese entonces han venido rigiendo a este matrimonio. Así mismo, Minuchin (1997), reconoce que el nacimiento de un niño señala un cambio radical en la organización de la familia. Las funciones de los cónyuges deben diferenciarse

para enfrentar los requerimientos del niño, de atención y alimento, y para encarar las restricciones así impuestas al tiempo de los padres.

Para Estrada (2006), es necesario que la pareja adquiera un nuevo anclaje de relación emocional con el niño, y que aparezca la capacidad de ayudar al compañero para que lo haga. Se requerirá del apoyo mutuo para no perder el anclaje emocional entre ambos a pesar de la aparición de un nuevo miembro.

Además, con el embarazo y las primeras semanas de lactancia se alterarán las relaciones sexuales, se echarán a andar nuevas funciones como las del amamantamiento o la simbiótica con el nuevo habitante y en gran escala se excluirá el sexo parental (de los cónyuges).

Asimismo, la llegada del primer hijo influye fuertemente en la relación conyugal, pues requiere que ambos miembros de la pareja aprendan los nuevos papeles de padre y de madre. Como ocurrió al principio de la relación de pareja, cada uno en forma inconsciente tratará de poner en práctica lo aprendido en la familia de origen. Empero, como estas dos familias son diferentes con costumbres y estilos muy distintos, es probable que al tratar de educar al bebé la pareja enfrente esas diferencias entre ellos, las cuales requieren nuevamente flexibilidad para poder llegar a acuerdos (Eguiluz, 2003).

En algunos casos puede percibirse cierta fragilidad en la relación de pareja: aparecen celos o sentimientos de abandono. Así, hay matrimonios que se resienten, de hecho existen parejas que habiendo funcionado bien como dúo les cuesta pasar a ser un trío. En efecto, el paso a esta nueva etapa no siempre es fácil y es necesario un tiempo de adaptación a esta nueva situación vital (Belart, 2008).

Retomando a Eguiluz (2003), los padres, tras llegar a acuerdos, deben ejercer una autoridad amorosa sobre los hijos para enseñarles las reglas de educación y comportamiento aceptados socialmente. A medida que los hijos crecen, interiorizan ese control hasta que los transforma en individuos autodeterminados.

Los hijos deben gozar de libertad para crecer, pero ejercerán mejor ese derecho si tienen un mundo seguro y predecible, que les ofrece la seguridad necesaria para explotarlo.

La llegada de un segundo hijo provoca cambios en el sistema familiar, pues aumenta su complejidad al instaurarse un nuevo subsistema: el fraterno. El hijo mayor tiene que aprender comportamientos que le ayuden a convivir con su hermano. Los hermanos aprenden el sentido de la fraternidad y las alianzas y a ganar o perder con las coaliciones.

Finalmente, Belart (2008), recalca que el vínculo entre la madre y el padre es esencial para los hijos, puesto que los niños crecen en la calidad de la relación existente entre sus padres; así, lo fundamental no es tanto la relación del niño con su padre o con su madre, sino la que tiene con la relación de ellos dos.

1.3.1.4 ETAPA ESCOLAR

Belart (2008), llama período escolar a aquella etapa del ciclo de la vida familiar en la que los hijos se encuentran en edad escolar; esto es, a partir de los 6 años, si bien cada vez son más los niños que acuden desde muy pequeños a la guardería y comienzan esta etapa antes del período de escolarización obligatoria. La etapa escolar empieza ya con la búsqueda y elección del colegio. Los padres han de decidir el centro donde estudiarán sus hijos, el tipo de enseñanza que desean para ellos: pública o privada, religiosa o laica, el idioma en el que se hará el aprendizaje, etc. Los progenitores tienen sus propias razones que les llevan a elegir un colegio determinado y así, los motivos pueden ser económicos, educativos, sociales o religiosos.

A partir de los 7 u 8 años el niño va estableciendo unos lazos y una red de relaciones con sus compañeros cada vez más sólida. Precisamente esta participación en el grupo le va a facilitar su integración; así, aprende a relacionarse

con los demás, a dominar sus impulsos agresivos, a imitar a los que tienen éxito en el grupo y a respetar las reglas de la clase.

Para Rage (2002), este periodo de la vida del niño tiene una enorme importancia en la formación del autoconcepto. Es la etapa en la que el niño está aprendiendo los estudios rudimentarios requeridos por la cultura. El niño ha alcanzado un lugar en la familia que lo hace ser un individuo diferenciado de sus padres. Ahora entra de lleno a la etapa de socialización a través de las actividades escolares y las que realice en los grupos a los que pertenezca.

Según Eguiluz (2003), poco a poco, la familia vuelve a entrar en un periodo de estabilidad y a veces hasta de monotonía; todos han aprendido qué hacer, cómo comportarse, qué se espera de cada uno en cada lugar, y todo parece transcurrir en forma armoniosa. Sin embargo, conforme los hijos crecen y adquieren autonomía, pueden entrar en contradicción con las reglas y valores impuestos por la jerarquía del subsistema parental.

1.3.1.5 PERIODO INTERMEDIO

El período intermedio es aquella etapa de la vida familiar que coincide, por lo general, con la preadolescencia y/o adolescencia de los hijos. Tanto el hombre como la mujer han llegado a los años medios de sus ciclos vitales y suelen estar “rondando los cuarenta”. En este momento la pareja lleva ya tiempo conviviendo. El marido tal vez disfrute de reconocimiento en su trabajo, y por su parte la mujer que trabaja fuera de casa continúa con su vida profesional, y ambos pueden compartir los éxitos respectivos después de tantos años de esfuerzos juntos. Indudablemente su particular visión de la vida ahora es más madura gracias a la experiencia de los años vividos. La mujer que sólo se dedica a la casa cada vez dispone de más tiempo puesto que los niños le plantean menos exigencias (Belart, 2008).

Este es un momento de estabilidad para la familia, ya que la pareja ha encontrado la forma de resolver las situaciones que al principio generaban desacuerdos y al mismo tiempo, se han acostumbrado el uno al otro.

Ahora que los hijos empezarán cada vez más a hacer su vida, los padres no tienen que olvidar su relación de pareja: es una buena ocasión para profundizar en ella y si hiciera falta intentar revitalizarla. Para algunas familias, sin embargo, esta puede ser una época difícil. Es relativamente normal que el hombre se sienta desilusionado cuando se da cuenta de que tal vez ha llegado al punto máximo de su carrera profesional, y de que muchas de sus ambiciones y sueños de juventud tal vez tengan que quedarse en la cuneta y no se realicen jamás; la misma desilusión puede sentirla también la mujer con su trabajo. Esta sensación de desencanto afectaría lógicamente a las relaciones de pareja y a toda la familia en general.

En ocasiones en este período es cuando puede sobrevenir una crisis en el matrimonio, tal vez porque la evolución del hombre y la mujer no haya seguido caminos paralelos. En este sentido Withaker (citado por Belart, 2008), afirma que “los miembros de la pareja crecen juntos o separados, no hay término medio”. Así, cuando la pareja ha ido por senderos muy dispares, la crisis que pueda vivir al llegar a esta etapa, en algunos casos, acaba en separación.

Si los hijos están en la preadolescencia, los padres por su parte se encuentran en los años medios de su ciclo vital y es normal que pasen por la ya famosa “crisis de los 40”. Las personas al llegar a esta etapa toman clara conciencia de que se encuentran en la mitad de su vida, del transcurrir del tiempo y de la finitud de la existencia.

Hay hombres que al llegar a esta edad han conseguido cierto éxito profesional y gozan de prestigio fuera del hogar. Por su parte, si la mujer se dedica únicamente a las funciones de ama de casa, puede ser que la distancia entre la pareja sea grande y las expectativas de futuro muy distintas. Sucede con relativa frecuencia que cuando el hombre alcanza la mitad de su vida, tiene un buen status y cierta

madurez resulta atractivo para algunas jovencitas y, en ocasiones, en lugar de replantearse su situación vital y por ejemplo revitalizar su relación de pareja, tal vez prefiera buscar una chica más joven que le haga sentir rejuvenecido. Algunas mujeres pueden sentirse menos atractivas a esa edad, sobre todo aquellas que basaron su vida en la apariencia física más que en la productividad y recursos personales, aunque cada vez más la mujer se preocupa por ponerse al día, transformarse y centrar sus intereses en otras actividades aparte de la familia. A veces ocurre que al marido le cuesta asumir estos cambios y siente cierto abandono o amenaza ante los intentos de su mujer por lograr una independencia y establecer una relación de igualdad y, al no conseguir adaptarse a este cambio en la relación, la pareja entra en crisis.

A continuación se aborda el ciclo vital de la familia con hijos adolescentes y adultos, cabe mencionar que este periodo corresponde a la población que se estudia en esta investigación.

1.3.1.6 HIJOS ADOLESCENTES Y ADULTOS

De acuerdo con Belart (2008), al llegar a esta etapa la aparente tranquilidad que tenía el niño en etapas anteriores se pierde, y el adolescente se encuentra ante la necesidad de estructurar una nueva identidad personal, lo cual no es fácil, ya que ha de integrar todas esas transformaciones.

Para esto, Eguiluz (2003), propone que el matrimonio que tiene hijos adolescentes debe flexibilizar las normas y delegar responsabilidades en los hijos. De esta manera, los muchachos aprenderán a tomar decisiones y asumirán la responsabilidad sobre sus asuntos. Lo idóneo es que, en la medida en que los hijos ganen autonomía, incrementen en grado de responsabilidad con el grupo familiar; pueden salir solos, pero deben avisar a donde van, con quién estarán y a qué hora esperan regresar.

Eguiluz (2003), reconoce que los adolescentes están menos tiempo en casa debido a que amplían su mundo social; además participan cada vez menos en las actividades familiares. Los padres se van acostumbrando a esta situación, y al final, asumen las repercusiones del desprendimiento de los hijos.

Belart (2008), menciona que los hijos empiezan a ver a sus padres con sus defectos y limitaciones e incluso les muestran cierto rechazo porque no entienden ni aceptan las modas a las que tan abiertos están ellos. Algunos progenitores que no resolvieron bien su adolescencia (porque fueron padres muy jóvenes y no disfrutaron de ella y/o porque se desvincularon de sus propias familias de origen siendo aún unos adolescentes) pueden tener dificultades para ayudar a sus hijos a desenvolverse en lo que ellos mismos no supieron hacer entonces. Belart (2008) y Estrada (2006), mencionan que la adolescencia de un miembro de la familia revuelve a todos: los padres reviven sus luchas y fantasías adolescentes, se cuestionan sus valores y se ven obligados a remodelar las pautas y reglas habituales. Asimismo, aparecen ciertas dificultades, por ejemplo la rivalidad que un padre siente hacia su hijo varón cuando crece más fuerte o más inteligente que él, o bien los sentimientos de inferioridad y minusvalía si el hijo no logra alcanzar las expectativas de los padres. Las madres en esta etapa encuentran pronto que existen otras mujeres que tal vez ofrecen mayor atractivo y más estímulo para sus hijos que ellas mismas. Su hija adolescente ya no la encuentra tan hermosa e inigualable, ni su hijo la ve tan bella e inteligente. Todo esto indica ciertas señales, preludio de una despedida, un paso más del crecimiento de la familia.

Es muy importante que tanto los padres, como el adolescente logren madurez en su desarrollo para poder llegar al momento del desprendimiento y los jóvenes separarse y formar nuevas parejas (Estrada, 2006).

1.3.1.7 LA EMANCIPACIÓN DE LOS HIJOS

“Esta fase generalmente es conocida como la del “nido vacío”, además; viene la aceptación de los nietos, con los cuales se remueven de nuevo conflictos con matices edípicos no resueltos. Igualmente, viene la aceptación del rol de abuelo el cual requiere haber madurado adecuadamente algunos puntos conflictivos narcisistas, concernientes a la vejez, que ya está en puerta, a la muerte de las generaciones anteriores, etc.” (Estrada, 2006).

De acuerdo con Eguiluz (2003), la crisis de la salida de los hijos del hogar familiar es más difícil para la mujer, sobre todo si ha hecho del cuidado de los hijos la tarea más importante y el sentido de su vida; así, según Belart (2008), ante la crisis, la mujer puede suponer “perder a sus hijos”, mientras que las que trabajan, la resienten menos (Eguiluz, 2003).

Belart (2008), opina que la emancipación de los hijos es una época de transformaciones en el seno de la familia, en la que los jóvenes han de conseguir una autonomía personal y abandonar el hogar familiar. Al llegar los hijos a una cierta edad, entre los 20 y los 30 años, han de emanciparse de sus padres.

Además, suele coincidir que en esta época comienzan a aparecer los primeros síntomas de la menopausia, como son las irregularidades en las reglas, los sofocos, cierta irritabilidad, insomnio, depresión o disminución de la libido, que de alguna forma colaboran también a desencadenar la llamada “crisis de los 50”.

En esta etapa del ciclo vital sería bueno que la pareja reelaborara su relación, ya que la organización familiar está cambiando: los hijos cada vez participan menos y en poco tiempo pasarán de ser varios en casa a ser sólo dos.

Las relaciones entre marido y mujer han de reestructurarse y revitalizarse y, cuando esto no sucede algunas parejas pueden llegar a separarse, o bien si las circunstancias –económicas, religiosas o sociales– no permiten una separación, tal vez sigan viviendo juntos con un sentimiento de insatisfacción y fracaso conyugal.

1.3.1.8 VEJEZ Y JUBILACIÓN

Cuando los jóvenes se emancipan y dejan el hogar paterno, la pareja vuelve al inicio del ciclo. Ahora, sin la presencia de los hijos, han de retomar su relación conyugal; sin embargo, para muchas parejas que ya no cuentan con el ímpetu de la juventud, dar vida nuevamente a esa relación constituye una tarea sumamente ardua, sobre todo para quienes han descuidado su propia persona, que ha dejado de mirarse y atenderse durante muchos años por estar dedicados a atender y cuidar a los niños (Eguiluz, 2003). Aunque en ocasiones, las nuevas generaciones suelen ignorar a los viejos, a sentir impaciencia junto a ellos o a negarlos, por lo cual no resulta fácil enfrentar la etapa decisiva y su inevitable fin, el misterio de la nada, de la eterna quietud. No obstante, el viejo está vivo, siente y se entristece ante el rechazo como cualquiera (Estrada, 2006).

Durante esta etapa la pareja debe enfrentarse a la jubilación. El retiro laboral de uno o ambos miembros de la pareja provoca cambios en todas las rutinas, horarios, actividades y economía familiar, lo que genera una nueva crisis y a causa de esto, la mujer llega a sentir una situación amenazante a su individualidad a causa de la “invasión” del esposo en asuntos que anteriormente sólo le competían a ella. Además existe el peligro de que se llegue a perder la estima, el respeto y aparezca la ansiedad, tensión y estados depresivos (Estrada, 2006 y Eguiluz, 2003).

Para Eguiluz (2003), es necesario planear cuidadosamente la jubilación y prepararse para esta etapa. Sin embargo, muchas mujeres que estuvieron dedicadas al cuidado de la familia sienten miedo de tener tiempo completo al marido en casa. Y para los maridos que han trabajado durante toda su vida también resulta asfixiante estar todo el día en casa. No saben disfrutar del tiempo libre, no han desarrollado aficiones ni tienen círculos sociales de compañeros jubilados con quienes compartir intereses.

Belart (2008), señala que esposo y esposa al hacerse mayores se necesitan uno al otro, aunque también acaban aburriéndose: hablan poco, cada vez salen menos y discuten por tonterías. Parece como si fueran incapaces de disfrutar juntos y sin embargo son inseparables, por lo que es raro que se divorcien en esta época, si bien es cierto que en algunos casos se da una separación de hecho en las que suelen intervenir los hijos y no con demasiada fortuna, ya que suelen tomar partido por uno de los progenitores.

En los casos de deterioro físico o psíquico por enfermedades degenerativas o crónicas en algunos de los miembros de la pareja, el otro puede ejercer el rol de cuidador, lo cual no siempre resulta fácil. En otras ocasiones, los roles se invierten: los hijos habrán de hacerse cargo de los padres ancianos. Esta última etapa es un periodo para cosechar lo sembrado. La forma de vida a que accedamos dependerá de cómo hayamos vivido en las etapas anteriores (Eguiluz, 2003).

Para Estrada (2006), en esta última fase influye en gran medida el hecho de la cercanía con la muerte, hecho por el cual, los hijos suelen cuidarlos y no les dan las mismas libertades que tenían en etapas anteriores. Pasan de ser los cuidadores a ser los cuidados.

De acuerdo con Satir (citado por Belart, 2008), los padres son los arquitectos de la familia, los que preparan los cimientos sobre los cuales se va levantando día a día la estructura familiar. En verdad, la pareja es el centro del sistema familiar. Además es fundamental que se establezcan unos límites claros entre la generación de los padres y la de los hijos, así como una diferenciación de las funciones y roles de los miembros de la familia, de manera que los padres sean padres y los hijos, hijos.

Para ello es importante mencionar algunos de los elementos que integran la estructura familiar, conformando así lo que se conoce como propiedades de la familia.

1.4 PROPIEDADES DE LA FAMILIA

Según Minuchin (citado por Eguiluz, 2004), algunos sistemas familiares pueden producir y mantener síntomas en uno o varios miembros en conexión con estructuras familiares específicas. Este autor propone el cambio en el sistema para poder establecer un funcionamiento adecuado. Este cambio requiere primero, la identificación de la estructura familiar y, al mismo tiempo, la comprensión de la forma como el o los síntomas se conectan con dicha estructura. Los elementos de la estructura propuestos son:

1.4.1 Totalidad: El comportamiento de todo el sistema familiar no puede ser explicado como la suma de la conducta de sus miembros (Minuchin, citado por Eguiluz, 2003).

1.4.2 Causalidad circular: Las relaciones entre los miembros del sistema se presentan en forma repetida y recíproca, de modo que pueden ser observados como pautas de interacción (Minuchin, citado por Eguiluz, 2003).

1.4.3 Equifinalidad: En la teoría de los sistemas, el término significa que un sistema puede alcanzar el mismo resultado final partiendo de condiciones iniciales diferentes (Minuchin, citado por Eguiluz, 2003).

1.4.4 Centralidad: Se observa generalmente cuando un miembro ocupa un espacio emocional mucho mayor que los otros integrantes del sistema. Una persona puede ser central y acaparar la atención de los otros por estar enferma o por desarrollar un comportamiento atípico o disfuncional, pero también por ser sumamente amorosa y tener la función de unir a los integrantes del sistema (Minuchin, citado por Eguiluz, 2003).

1.4.5 Coaliciones: Se habla de coaliciones cuando una alianza se sitúa en oposición a otra parte del sistema; generalmente oculta e involucra a personas de dos distintas generaciones aliadas contra un tercero. La oposición contra un tercero puede expresarse por medio del conflicto, de la exclusión, entre otras formas (Umbarger, citado por Eguiluz, 2004).

1.4.6 Triangulaciones: Relaciones duraderas formadas entre algunos miembros del sistema, en las cuales dos personas de diferentes subsistemas se unen contra otra del sistema. Las triangulaciones generalmente ocasionan conflictos entre los miembros (Minuchin, citado por Eguiluz, 2003). De acuerdo con Simon, Stierlin, y Wynne (1988), el triángulo tiene como función dentro de un sistema equilibrar la relación de varios miembros que pueden tener relaciones conflictivas, es decir, una unidad de dos se estabiliza y confiere un sentido a su actividad con referencia a un tercero. “La triangulación se refiere a una relación diádica, agobiada entre conflictos, con el fin de incluir a un tercero, lo cual da como resultado el encubrimiento o la desactivación del conflicto”.

1.4.7 Alianzas: Igual que en las triangulaciones, son relaciones construidas de la misma manera que las anteriores, pero menos duraderas y en general producen beneficios al sistema. (Eguiluz, 2003). Simon, Stierlin y Wynne (citados por Eguiluz, 2004), indican que las alianzas designan una afinidad positiva entre dos unidades de un sistema. Se refiere a la percepción o experiencia de dos o más personas unidas en una empresa, interés, actitud o conjunto de valores común.

1.4.8 Subsistemas: La familia desempeña sus funciones a través de subsistemas que pueden estar formados por: generación, género, interés, función, etc. Cada individuo pertenece a diferentes subsistemas en los que tiene distintos niveles de poder y en los que aprende habilidades diferenciales. Entre los subsistemas que se encuentran en una familia se hallan el conyugal, el parental, el fraterno, el individual, entre otros. (Minuchin, citado por Eguiluz, 2004).

1.4.9 Reglas de relación: Las formas de interacción constantes generan reglas de comportamiento que dan una estructura más estable al sistema (Minuchin, citado por Eguiluz, 2003). Para Belart (2008), las reglas son acuerdos que se establecen entre los miembros de la familia, necesarias para mantener un orden y que sirven para que las acciones se ejecuten de forma satisfactoria para todos. Es importante saber que las normas no tienen que ser utilizadas para restringir el cambio, sino para favorecer la funcionalidad, la autonomía y el crecimiento personal de los componentes de una familia.

1.4.10 Jerarquías: Todo sistema se establece con base en la organización de las diferencias entre los individuos, de modo que unos ocupen el lugar jerárquico más elevado, mientras los otros se distribuyen alrededor o debajo, ocupando distintos lugares. La jerarquía implica poder, relacionado con factores como edad, conocimiento, género, riqueza u otros (Eguiluz, 2003).

El concepto de jerarquía tiene tres significados en la terapia familiar. En primer lugar, define la función del poder y sus estructuras en las familias, a este aspecto de la jerarquía corresponde la diferenciación de roles de padres e hijos y de fronteras entre generaciones. En segundo lugar, se refiere a la organización de los tipos lógicos, o jerarquías lógicas, en la cual un orden inferior de tipos lógicos constituye un elemento dentro de un orden superior. Por último, hay una jerarquía de niveles de sistemas cada vez más incluyentes. En este sentido, un miembro de la familia es un sistema que lógicamente está subordinado al sistema de la familia, de la misma manera que la familia se halla subordinada al sistema de la comunidad y ésta al sistema que llamamos sociedad (Engel, citado por Simon, Stierlin y Wynne, 1997).

Además la jerarquía “define la función del poder y sus estructuras en las familias. A este respecto, la jerarquía corresponde a la diferenciación de roles de padres e hijos y de fronteras entre generaciones “(Simon, Stierlin y Wynne, citado por Eguiluz, 2004).

1.4.11 Roles: Los roles se refieren a la totalidad de expectativas y normas que un grupo tiene con respecto a la posición y conducta de un individuo en el grupo. En consecuencia, un rol es equivalente a las expectativas de conducta que son dirigidas hacia un individuo en una situación o contexto social dado.

Según Richter (citado por Simon, Stierlin y Wynne, 1997), se produce una inversión generacional de roles en las familias en que el hijo sirve de “sustituto del cónyuge”. En este caso, los padres transfieren a sus hijos impulsos dirigidos originalmente hacia sus propios padres. En situaciones en las que falta uno de los cónyuges o en que la relación de la pareja está muy perturbada, un hijo puede

funcionar como cónyuge sustituto. En una relación madre-hijo, esto puede desembocar en “sobreprotección” o en una actitud de solicitud sumisa de la madre hacia el hijo. En una relación padre-hija, esta constelación culmina en una relación de matices incestuosas.

1.4.12 Límites: Están constituidos por las reglas que definen quiénes participan y de qué manera. Los límites protegen la diferenciación del sistema o subsistema. Para que el funcionamiento familiar sea adecuado, los límites deben ser claros. Deben definirse con precisión para que permita a los miembros de los subsistemas el desarrollo de sus funciones sin interferir. Deben además permitir el contacto entre los miembros del subsistema y los otros. La claridad de los límites constituye un parámetro útil para la evaluación de su funcionamiento. Las familias presentan estilos transaccionales de aglutinamiento o de desligamiento, que influyen en la permeabilidad, la comunicación y las posibilidades de desarrollo de sus miembros (Minuchin, citado por Eguiluz, 2004).

Además, los límites permiten diferenciar y desarrollar las estructuras. En consecuencia, la perturbación en su demarcación es sinónimo de estructura patológica. Los límites de un sistema o subsistema son determinados por las reglas que definen quién participa y cómo participa (Minuchin, citado por Simon, Stierlin y Wynne, 1997).

Los límites o fronteras familiares internos son reconocibles por las diferentes reglas de conducta aplicables a los distintos subsistemas familiares. Las reglas que se aplican a la conducta de los padres suelen diferir de las que se aplican a la conducta de los hijos. Los límites entre la familia y el ambiente externo son delimitados por la diferencia en la conducta interaccional que los miembros de la familia manifiestan hacia otros miembros de la familia y hacia personas que no pertenecen a la familia.

La formación de límites constituye un requisito previo para cualquier tipo de sistema, ya sea interaccional o epistemológico. En los sistemas vivientes complejos, que incluyen a las familias, deben formularse reglas. Éstas determinan cómo debe entenderse la conducta o una clase de conductas. Debe haber reglas o límites que definan dónde, cuándo y en qué condiciones, determinado miembro de la familia puede comportarse de ésta o aquella manera.

Hay dos tipos de perturbaciones en la formación de límites que revisten especial importancia en la terapia familiar: una demarcación demasiado débil y una demarcación demasiado rígida. Ésta última perturbación, expresada en el concepto de desapego, consiste en ignorar o negar el hecho de que las personas están comprometidas recíprocamente por algún tipo de relación. La demarcación de límites demasiado rígida termina engendrando autismo y aislamiento. Los límites demasiado débiles se conceptualizan bajo la denominación de apego excesivo, fusión, masa indiferenciada del ego familiar, o en la terminología psicoanalítica, como perturbaciones en la discriminación del self y los demás (elemento que interviene especialmente en la formación de los síntomas esquizofrénicos). Esta clase de perturbaciones se encuentran en familias que tratan, o al menos, que tienen la esperanza, de lograr una unidad de pensamiento y sentimiento en todos los miembros de la familia sobre su necesidad de intimidad e independencia física y mental.

Se puede decir que las familias que piensan que sus miembros son incapaces de sobrevivir por su cuenta y que la unidad familiar total (real o ideal) es la única manera en que pueden funcionar, son sumamente cohesionadas. (Simon, Stierlin y Wynne, 1997).

De misma manera, Umbarger (citado por Eguiluz, 2004), hace referencia también a dichas perturbaciones:

Excesivo aglutinamiento provoca:

- Abandono de la autonomía.
- Poca diferenciación entre sus miembros.
- Dificultad para la exploración y dominio independiente del problema.
- La conducta de un miembro repercute intensamente sobre otros.
- La familia aglutinada responde a toda variación con excesiva rapidez e intensidad.

Excesivo desligamiento provoca:

- Desproporcionado sentido de independencia.
- Pocos sentimientos de lealtad y de pertenencia.
- Poca disposición para recibir ayuda.
- Sólo un alto nivel de estrés individual puede repercutir con suficiente intensidad para activar los sistemas de apoyo familiar.
- La familia desligada tiende a no responder cuando es necesario.

1.5 TIPOLOGÍAS DE LA FAMILIA

A continuación se muestra un cuadro con los distintos tipos de familia, así como algunas de las características más relevantes de cada uno.

Tabla 2. Tipos de familias

TIPO DE FAMILIA	CARACTERÍSTICAS
Familia de tres generaciones	<ul style="list-style-type: none"> - En este tipo de familia existe una organización de apoyo: es decir, los abuelos siguen ayudando a la economía familiar, también existe una cooperación en las tareas familiares, con esto, ellos se tienden a sentir importantes, en caso contrario se sentirán rechazados e inútiles - El niño no entiende quien tiene poder, pues está inmerso en un ambiente de continuos choques de poder entre padres y abuelos. - El niño se convierte en aliado de uno de los dos lados (padres y/o abuelos), según el que más le convenga a sus necesidades. No existen las fronteras establecidas, como la familia nuclear. - No hay normas y reglas totalmente establecidas para el niño. Estas acciones hacen que el niño se convierta en un niño manipulador porque cuando logra conocer que los roles de poder pueden ser manipulados, él también quiere tenerlo.
Familia de soporte	<ul style="list-style-type: none"> - En este tipo de familia, se delega autoridad a los hijos más grandes, para que cuiden a los hermanos más pequeños. Por lo tanto, los hijos mayores asumen una responsabilidad para la que no están preparados. Cuando esto sucede, se promueven habilidades ejecutivas, con esto, el niño se siente excluido de los demás hermanos, ya que es en los hermanos mayores en quienes se centra el poder. - Lo único que el niño necesita es ser cuidado, es sentir la ternura de sus padres, pero las actitudes de los padres bloquean esta necesidad, esto hace que se creen psicopatologías de adolescentes.
Familia acordeón	<ul style="list-style-type: none"> - Uno de los padres permanece alejado de la familia, por periodos largos. La encargada de la familia generalmente es la madre, aunque no se le observa como proveedor económico, ella tiene la carga económica del hogar y los hijos. - El padre que queda en el hogar, asume la responsabilidad del que se va. - Este padre engrandece los problemas, cuando esté atracado de la situación, dirigirá la cólera contra los hijos, cuando uno de los padres se va, quedó un sentido de abandono y desprotección. - El hijo mayor es el encargado de proteger, de cuidar la casa y quién los padres se cercioran de que no encuentre pretendiente. Los niños facilitan la separación de los padres, pero cuando el padre regresa, no lo ven como un intruso, le hacen creer que se va de la casa por su propio bien. - Los hijos aprenden a que es mejor que el padre esté fuera de casa y comparan: padre bueno y madre mala, se acentúa divorcio y éste se justifica porque el padre no regresa, lo que hace que los niños se repriman. Cada vez que el padre se va, el niño lo experimenta como la muerte del padre, pues el niño experimenta la muerte de algo de su interior, muere una parte de su yo.

<p>Familias cambiantes</p>	<p>- Este tipo de familia se cambia constantemente de domicilio, esto es un fastidio para la construcción de la personalidad de los hijos, pues no se puede afianzar ni construir el Yo.</p> <p>- Los hijos de este tipo de familia experimentan pérdida de sistemas de apoyo, familiares o comunitarios, como consecuencia la familia queda aislada, ya no hace amigos, ni vínculos.</p> <p>- El niño puede presentar disfuncionalidades escolares y sociales. Cada cambio de domicilio, implica crisis para el niño. Como consecuencia la personalidad del niño es inestable. El niño puede ser reactivo o poco reactivo, agresivo, impulsivo, enojón, rebelde o apático.</p>
<p>Familias huéspedes</p>	<p>- En este tipo de Familia, el niño llega a una familia temporalmente; es decir que llega como huésped. No existe apego de parte del niño, ya que lo hace sentir una pérdida emocional cuando deba de regresar de donde vino. Es importante resaltar que cuando el niño llega tiene un período de adaptación o de desestabilización emocional.</p> <p>- La familia en donde entra el niño, tiene sus problemas, por lo tanto, la familia ingresa a una crisis ante el huésped, cuando esto sucede el niño piensa que llega a usurpar algún lugar, esto pasa cuando el cónyuge no acepta al niño, pero cuando lo acepta, le da un trato especial, por lo que la pareja e hijos tienen celos del huésped, pero el huésped tiene ganancias secundarias, porque maneja al cónyuge que lo aceptó. Si los dos cónyuges lo aceptan, se crea crisis y problemas con los demás hermanos. Ahora bien, si el niño cambia constantemente de familia no llega a establecer vínculos emocionales duraderos y profundos de por vida.</p>
<p>Familia del niño con madrastra o padrastro</p>	<p>- En esta familia posiblemente existió divorcio. Sin embargo él o ella pueden volverse a casar o unir. Esta nueva relación hará que toda la familia pase por un proceso integrador, por un compromiso pleno de igualdad para todos o posición periférica, que debe ser decidida antes que se casen.</p> <p>- Los hijos logran una demanda del padre natural. El padre natural, sufre de conflictos de lealtades, esto cuando no hay roles claros.</p> <p>- El niño puede sufrir la crisis de los puntos rebelión, conducta opositora, desadaptación social y en la escuela, etc. El niño tiende a hacer alianzas momentáneas y convenientes:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Niño -nuevos hermanos • Niño-hermano específico • Niño-padre natural • Niño o niña-madrastra o padrastro según su inconveniencia. <p>- Cuando existe una mamá con múltiples parejas ocasiona en el hijo trastorno de ansiedad y depresiones leves.</p>
<p>Familias con un fantasma</p>	<p>- Este tipo de Familia, ha sufrido muerte, deserción de uno de sus miembros o con un duelo mayor de tres meses, esto causa enojo en uno de los miembros de la familia y lo repetirá porque siente culpabilidad. A pesar de esto, si asume la función de la persona faltante pueden sentirlo como deslealtad a su memoria (particularmente esto sucede en un duelo no resuelto).</p> <p>- El hijo vivo se siente culpable, encubierto dependiendo de aquel que falleció más de los que están vivos. El niño desarrolla el rencor, y resentimiento por el pasado (Mecanismos de represión).</p> <p>- El niño sufre desestabilización familiar y social en sus emociones y recuerdos. Con el primer duelo de la madre el niño se pone triste cuando el padre está cerca aunque él ya lo haya "superado".</p>

<p>Familias descontroladas</p>	<ul style="list-style-type: none"> - En este tipo de familia, un miembro sufre un acting-out y cree que por medio de la violencia se puede ejercer el respeto. El niño preescolar es un monstruo que no acepta las reglas. Cuando se sale de sus casillas el niño siente que va a explotar por sus ojos y su cuello. - Todo el enojo lo desplaza hacia objetos y/o hermanos/padres. El niño hace una alianza con uno de los padres o con otro hermano (el niño problema), o puede también hacer alianza con otro padre, siempre y cuando le convenga. No se respetan las reglas en el hogar, los padres se descalifican entre sí, no hay coherencia entre las reglas y las actitudes de la familia, el niño se siente maltratado por eso busca una alianza. Hay carencia de afecto y comunicación. - Los padres se mantienen en conflicto, ya que quieren tener control sobre uno de sus hijos, sin embargo la dinámica familiar no ayuda a que los hijos respeten a los padres
<p>Familia normal</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Este tipo de familias se adapta a las circunstancias cambiantes. Esta acomodación le permite mantener una continuidad y desenvolver un crecimiento psicosocial en cada miembro. - Dentro de su dinámica, se presenta al padre como un individuo maduro y masculino que acepta el papel de padre y se siente cómodo con él. Respeta a su esposa y fundó un hogar adecuado en el cual forma una familia. Por otro lado, la madre es una persona femenina que acepta y satisface sus funciones como esposa y madre. Respeta a su esposo, así como este la respeta a ella. Cada uno de ellos depende del otro, pero cada cual conserva cierto grado de independencia. - No existe un padre especialmente autoritario y ninguno es particularmente pasivo. Son dos individuos adultos que representan un clima consistentemente firme y también un enfoque positivo cariñoso. A pesar de que ocurren discrepancias entre los padres, los niños y los padres saben que no reflejan una visión real disfuncional en la relación entre padre y la madre. Por lo tanto los niños adquieren la noción de que la relación parental es sólida e indivisible. Los rasgos importantes de estas familias son que los padres están unidos por un fuerte vínculo y son capaces de proporcionar una administración parental segura y consistente a estos hijos. - Estos padres no educan a sus hijos ateniéndose a reglas, sino que son capaces de responder correctamente a cada situación en particular, y lo suficientemente flexibles para satisfacer las demandas de los hijos de ambos sexos y cualquier edad. Los padres maduros comprenden intuitivamente que el niño necesita afecto y amor, como también disciplina y ciertas limitaciones. Reconoce la necesidad de cierta conformidad en el niño y son capaces de proveer esta disciplina en un clima de aceptación positivo y real.
<p>Familia invertida</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Esta familia es una especie de matriarcado donde la madre es casi la autoridad absoluta en el hogar, las decisiones concernientes a los niños las adopta ella y por lo menos ante estos, aparece como el oficial comandante porque es ella quien impone la mayoría de los castigos. - La madre aborrece su feminidad y el padre acepta a medias su papel masculino. Las responsabilidades de la madre son grandes y las cumple con una determinación un tanto sombría. Tiene poco de la pasividad femenina normal y en realidad su papel como madre o esposa no le agrada. - Critica frecuentemente al hombre de fracasado y lo empequeñece constantemente. De la misma manera, el padre considera que su papel ante los hijos es secundario y dedica gran parte de sus energías a su trabajo u otras actividades no concernientes a la familia. Desarrolla la sensación de que él no es más importante en el hogar y delega a su esposa la mayoría de los asuntos relacionados con la casa y con los niños. - El clima emocional de la familia hace que los niños esperen que su madre adopte todas las decisiones importantes y sea la figura autoritaria y predominante.

<p>Familia agotada</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Es una familia donde ambos padres viven intensamente ocupados en actividades de afuera, a pesar de que sus finanzas son productivas, dejan el hogar emocionalmente estéril. Raras veces puede ocurrir que los padres conserven un hogar emocionalmente sano; si bien la calidad de la relación entre los progenitores y los demás niños es más importante que la cantidad, cuando ambos padres trabajan, muchas veces queda poco tiempo o energías para dedicarles a sus hijos. - Con frecuencia los padres trabajan para adquirir más lujos, otro automóvil, un televisor más grande o alguna otra comunidad regido por estas ganancias materiales. Raras veces contribuyen a favorecer el desarrollo emocional de los hijos, a los cuales abandona en la compañía de otros adultos, quienes no presentan interés emocional en su formación. - Los padres se cansan, viven agotados e irritables, y eventualmente empiezan a demandar a los niños la misma sombría dedicación al trabajo que ellos mismos tienen.
<p>Familia hiperemotiva</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Este tipo de familia presenta una gama de expresión emotiva más amplia de lo común. La hiper emoción es un tipo de ajuste inmaduro en ciertos segmentos de la sociedad. - Cuando el niño o el adulto permanecen en un medio compuesto por individuos similares, su ajuste parecerá adecuado, pero cuando los niños establecen contacto con otras personas cuyos antecedentes son más maduros y no reflejan estas turbulencias emocionales, no se podrán ajustar cómodamente. - En su dinámica, todos, padres y niños por igual, dan rienda suelta a sus emociones en mayor medida de lo común. Si los padres enfurecen entre ellos, expresan abiertamente sus resentimientos con sonoros insultos. Todos los sentimientos se expresan libre y excesivamente, inclusive el amor, la depresión, la excitación y la ira. - Los niños nacidos en una familia así, aprenden a poco tiempo a gritar para hacerse oír, presencian violentas discusiones entre los padres y en ocasiones hasta fuertes golpes. En consecuencia, copian este comportamiento y en la juventud no están preparados para tratar con personas ajenas a su situación hogareña, ya que son emocionalmente volubles según las normas del mundo externo.
<p>Familia ignorante</p>	<ul style="list-style-type: none"> - La familia ignorante es aquella donde ambos padres, por uno u otro motivo, carecen de conocimientos generales sobre el mundo que los rodea. Ya sea por deficiencia mental o por otras razones, los adultos están cargados de prejuicios, son tendenciosos, tienen puntos de vista limitados y exponen a sus hijos a un concepto cerrado e individual del mundo y de la gente que los rodea. - En estos padres no siempre hay retardo mental ni un fondo educativo limitado, pero muchas veces intervienen ambos factores. Estos padres inculcan a sus hijos ciertas verdades a medias o falsedades, que para los niños es difícil despojarse de estas concepciones erróneas. Los primeros maestros de todo niño son sus propios padres, y resulta sumamente difícil que cualquiera, sea un docente profesional u otro, traté de borrar posteriormente los errores conceptuales previos con limitaciones causadas por prejuicios involucrados con anterioridad. - Si en esta familia prevalece la mórbida aceptación, es probable que los jóvenes posean suficiente flexibilidad como para ajustarse debidamente. En caso contrario, prevalecen sentimientos negativos, controversias y grandes inseguridades, los prejuicios y las actitudes inadecuadas de los niños serán más permanentes.

Familia serena e intelectual	<ul style="list-style-type: none"> - En esta familia los padres tratan de fomentar la actividad intelectual en sus hijos, combaten activamente todos los pliegues normales de sentimientos, aunque ello atente contra sus propias actitudes. Muchas veces, este tipo de padres tienen mucha educación y cada cual se dedica a su propio interés intelectual.
Familias ensambladas	<ul style="list-style-type: none"> - Son aquellas familias compuestas por adultos divorciados y/o separados en los cuales tienen cabida los hijos menores o adolescentes de cada uno de ellos; los cuales vuelven a armar una pareja como otra persona también separada en su misma situación con hijos y hasta nietos. Incluyen relaciones mucho más complejas que las tradicionales, puesto que lógicamente se presentará aquí la interacción de las personas, cada una de ellas con vidas pasadas diferentes. - Cuando dos personas vuelven a vivir en pareja, se puede afirmar que se estará comenzando a recorrer un camino que muy posiblemente incluirá situaciones difíciles, especialmente en sus inicios. La llegada de un nuevo miembro a la familia ensamblada, podría unir a la familia, ya que el bebé será algo que todos tendrán en común. - Durante los primeros momentos, será muy importante que la disciplina y el orden de la casa sean aplicadas por el adulto que se encuentra presente en el momento, ya que es significativo que los chicos sepan que la autoridad continuará partiendo de los adultos, y no de los chicos. Para esto, será fundamental que los nuevos cónyuges acuerden entre sí qué tipo de arreglos impondrán. - Los puntos de partida de esta familia son dos: la muerte de uno de los cónyuges, o el divorcio previo de uno o los dos cónyuges. En ambos casos constituyen pérdidas para el resto de los hijos de las familias, de manera que la primera tarea será la de aprender a manejarse con las pérdidas y los cambios.
Familia de padres divorciados y separados	<ul style="list-style-type: none"> - Familia en la que los padres se encuentran separados. Se niegan a vivir juntos; no son pareja pero deben seguir cumpliendo su rol de padres ante los hijos por muy distantes que éstos se encuentren. Por el bien de los hijos se niegan a la relación de pareja pero no a la paternidad y a la maternidad.
Familia extensa o consanguínea	<ul style="list-style-type: none"> - Se compone de más de una unidad nuclear, se extienden más allá de dos generaciones y está basada en los vínculos de sangre de una gran cantidad de personas, incluyendo los padres, niños, abuelos, tíos, sobrinos, primos y demás; por ejemplo, la familia de triple generación incluye los padres, a sus hijos casados o solteros, a los hijos políticos y a los nietos en una misma casa.
Familia de madre soltera	<ul style="list-style-type: none"> - Familia en la que la madre desde un inicio asume sola la crianza de sus hijos. Generalmente, es la mujer quien la mayoría de las veces asume este rol, pues el hombre se distancia y no reconoce su paternidad por diversos motivos. En este tipo de familia se debe tener presente las distinciones pues no es lo mismo ser madre soltera adolescente, joven o adulta.
Familia nuclear	<ul style="list-style-type: none"> - En este tipo de familia, la unidad familiar básica se compone de esposo, esposa e hijos. Estos últimos pueden ser la descendencia biológica de la pareja o miembros adoptados por la familia.
Familia endogámica	<ul style="list-style-type: none"> - Este modelo de familia mira con agrado lo que siempre ha conocido y valorado como bueno, el modelo de familia de siempre y relativamente añorado. Se trata de una familia donde las responsabilidades de unos y otros están claras y son asumidas sin dificultad, porque son previamente sabidas y reconocidas. - Los roles paternos y maternos están muy definidos al modo tradicional, pero sin actitudes sangrantes de la prepotencia del hombre sobre la mujer. Los padres aparecen con identidades fuertes, aunque también hay agnósticos y no creyentes por encima de la media, como opciones probablemente ya asentadas.

	<p>- Este modelo de familia tiene el obstáculo de un enroscamiento excesivo en sí misma. Con una mirada básicamente preocupada hacia el exterior; exterior, que algún día los hijos tendrán que enfrentarse, ya fuera del nicho familiar, ellos tendrán la capacidad para transmitir los valores de los padres. La duda radica en si la transmisión de los valores, realizadas, en este caso, por reproducción de lo inculcado por sus padres se ha hecho propia, esto es, si ha pasado por la duda y la confrontación personal al modo como se realiza la socialización.</p>
Familia nominal	<p>- En este tipo de familia, sólo hay un elemento en el que se destaca sobre los demás grupos, y consiste en el enfoque que los padres hacen sobre los valores importantes en la vida.</p> <p>Esta opción tiene tres variantes:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Es importante vivir al día del mañana 2. Es importante invertir tiempo y dinero en estar guapo o guapa 3. Es importante disponer de mucho tiempo libre y de ocio. <p>- Este modelo presenta los rasgos de una familia cuya unión se considera importante, en la que los padres se sienten cohibidos para comunicar sus ideas y sus opiniones a los hijos, y en la que la manera de resolver las cosas no se adapta necesariamente a las circunstancias concretas del momento; por ejemplo, cuando hay algún conflicto inevitable.</p> <p>- Las opiniones de los hijos no son muy consideradas por sus padres; Esta familia destaca porque hay un menor grado de conflicto debido a las drogas, aunque no del alcohol; de los conflictos debidos a las relaciones de los hijos con sus amigos, razones usuales, etcétera. Los padres como los hijos sitúan a los amigos, con mucha mayor fuerza que los demás grupos, como espacio donde se dicen las cosas importantes para orientarse la vida, ubicando el menor grado de importancia, los libros, la escuela y de Iglesia.</p>
Familia adaptativa	<p>- Se trata de una familia con buena comunicación entre los padres e hijos, con capacidad para transmitir opiniones y creencias abierta al exterior; la familia no está exenta de conflictos, a veces graves, fruto básicamente de situaciones nuevas en los papeles de sus integrantes, mujer y hombre, madre y padre, padres e hijos, en este modelo las responsabilidades de cada uno están en revisión continua.</p> <p>- Esta familia parece ser la familia de la negociación, de la búsqueda del acomodo, no llegando siempre y, menos aún a corto plazo, a los resultados deseados. Es en este modelo de familia donde la tasa de divorcio o separaciones es más elevada. Pero, posiblemente, las que atraviesan con éxito la prueba de adaptación a la modernidad, permitirán las nuevas generaciones insertarse con mayores ganancias en la sociedad del futuro.</p>
Familia psicossomática	<p>- Uno de los miembros está constantemente enfermo y utiliza la enfermedad para mantener la familia unida. Tiende a cuidar excesivamente al enfermo. El niño es vinculante en la familia, la niña es debilitada.</p> <p>- En el momento en que tenían que mejorar:</p> <ul style="list-style-type: none"> • La familia la retira • Vuelven a enfermar al niño. <p>- La familia funciona óptimamente cuando alguien está enfermo. Existe sobreprotección hacia el niño que tiene el problema. Incapacidad de resolver conflictos. Hay una enorme necesidad de evitar conflictos. Se mantiene una enorme rigidez. Aparenta ser una familia normal ideal y buenos vecinos, cuenta sus problemas. El niño usa su reflejo como manipuleo y búsqueda de afecto.</p>

<p>Familia monoparental</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Los orígenes de las familias monoparentales pueden ser diversos: el divorcio o la separación de la pareja, la viudez y soltería, estando compuestas en la mayoría de los casos por grupos familiares por la madre y los hijos. Los problemas más comunes que se encuentran en este tipo de familias suelen ser: problemas económicos, de alardes por sentirse excesivamente cargado de responsabilidad del progenitor que está al frente, existen dificultades a la hora de poner ocupada a la familia, dificultades de emancipación de los hijos, problema de conductas en los hijos, etc. - Aunque sus problemas suelen verse con mayor frecuencia las familias monoparentales, no son exclusivos de ellas. Similar que estén sometidas a más estrés y menos apoyo, es necesario destacar que las familias con ambos padres enfrentados en peleas interminables o con padres ausentes pueden ser más problemáticas. La familia monoparental resulta más afectada por el entorno. Las actitudes y condiciones de la escuela, trabajo, sociedad repercuten con más intensidad dentro del hogar. - Los padres y madres tienden a desarrollar amistades sociales que también son utilitarias. Los hijos suelen estar más enterados de las condiciones de trabajo de su progenitor y reaccionan sobre el funcionamiento de la familia sobre la sensación del bienestar del mismo. Asimismo, las tareas familiares se establecen en relación con las necesidades reales, y no preconcebidas: son tareas que realmente necesitan realizarse, en lugar de tareas asignadas, se dan otras para enseñarle al hijo como se hacen. Es un solo adulto el principal responsable de conservar unida a la familia, cuidar a sus miembros y mantener el orden, aunque en ocasiones se relacionen como compañeros.
<p>Familias disfuncionales o conflictivas</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Las familias disfuncionales manifiestan perturbaciones en la diferenciación de los límites. En este tipo de familia, los miembros se llevan muy mal entre sí, las relaciones son muy conflictivas esto a causa del consumo de drogas, por cuestiones de orden sexual de los hijos, por las amistades de éstos e incluso por las relaciones entre los hermanos. - También es verdad que hay familias disfuncionales en las que las normas son arbitrarias, es decir, dependen del humor o del estado de ánimo de los progenitores. - En ellas la comunicación entre sus miembros puede llegar a ser caótica: todos hablan a la vez, se interrumpen unos a otros y nadie escucha a nadie. - En las familias conflictivas, los cuerpos y rostros de la gente manifiestan su sufrimiento. Los cuerpos se vuelven rígidos y tensos, o encorvados. Los rostros parecen ceñudos, tristes, o indiferentes como máscaras. Los ojos miran hacia el suelo y más allá de la gente que está enfrente. Resulta evidente que los oídos nos escuchan y las voces son ásperas y estridentes, o apenas audibles. - Los hijos de familias conflictivas, a menudo tienen sentimientos de inutilidad, crecen como pueden con una comunicación "torcida", reglas inflexibles, críticas por sus diferencias, castigos por los errores y sin experiencia alguna en el aprendizaje de la responsabilidad. Estos niños tienen el riesgo de desarrollar conductas destructivas contra sí mismos y los demás.
<p>Familias funcionales o nutricias</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Tienen unas normas flexibles y adaptadas a las necesidades de las diferentes etapas evolutivas. Para estas familias lo primordial es disfrutar de la vida y de sus relaciones familiares. - Este tipo de familias fomentan la autonomía y la independencia de sus hijos y les permiten tener sus propias opiniones y tomar sus pequeñas decisiones - Estas familias producen seres humanos creativos, responsables y competentes; personas que pueden valerse por sí mismas, amar en profundidad y luchar por lo que quieren.

	<p>- En la familia nutricia, sus cuerpos son elegantes, las expresiones faciales relajadas. La gente mira a los demás, no a través de los otros o hacia el suelo; hablan con voces sonoras y claras. Hay cierta fluidez y armonía en sus relaciones interpersonales; los niños, aún los muy pequeños, son abiertos y amistosos, y el resto de la familia los trata como personas.</p> <p>- Las familias nutricias pueden planificar. Si hay algo interesante que interfiera con el proyecto, son capaces de hacer ajustes, y a menudo lo hacen con el sentido del humor.</p>
Grupo familiar equilibrado	- Esta compuesto por progenitores que forman concretamente una pareja. La comunicación es fluida y en todas las direcciones. Su líder emergente es el padre, que mantiene el equilibrio del grupo. Constituirá un grupo familiar satisfecho y estable.
Grupo familiar insatisfecho pero estable	- Los progenitores forman una pareja como si los hijos fueran utilitarios o producto del amor de una pareja que al principio funcionó como pareja, pero luego se quedó. El padre no asume el rol de líder y delega ese rol inconscientemente en otro miembro del grupo familiar. Este miembro aglutina al grupo, disimula la no comunicación y mantiene una estructura familiar insatisfecha pero estable.
Grupo familiar insatisfecho e inestable	- Los progenitores no constituyeron nunca una pareja, establecieron una relación mercantilista, de pura transacción, los miembros de la familia están aislados e incommunicados. Los conflictos del grupo y de cada uno de los integrantes son depositados en uno de los miembros. Para que ese miembro se enferme y se rija como portavoz, es necesario que haya un factor desencadenante que dispare la predisposición que da como resultado la enfermedad. El miembro enfermo se constituye en el portavoz, mediante su enfermedad denuncia la enfermedad del grupo familiar, y es segregado, dentro del grupo cuando predomina la culpa y se lo segrega fuera del grupo cuando predomina la persecución y el miedo a la contaminación.

Obtenido de Minuchin, citado por Simon, Stierlin y Wynne (1997); Belart (2008); Satir (2005); Marcelli y Ajuriaguerra (2002); y Cortese (2004).

Revisada la tipología familiar que da lugar a la dinámica de las mismas, es importante mencionar que cada familia en su estructura probablemente repetirá patrones que le han sido transmitidos generacionalmente.

2. TRANSMISIÓN DE MODELOS FAMILIARES

Wagner (2003), menciona que el fenómeno de la transmisión familiar, definido como transgeneracionalidad, estudia la diversidad de modelos familiares que se repiten de una generación a otra, aunque las personas implicadas no lo perciban. Este modelo se define a partir de los valores, creencias, legados, secretos, lealtades, ritos y mitos que se perpetúan y forman parte de la historia de la familia.

La forma como la familia y sus miembros viven las diferentes etapas del ciclo evolutivo vital, así como sus facilidades o dificultades al afrontar las demandas evolutivas, se explica en gran parte por esta herencia psíquica recibida de sus antepasados.

El proceso de transmisión transgeneracional se basa en el supuesto de que todo individuo se integra en una historia preexistente, de la cual es heredero y prisionero. Esto sucede así porque la identidad del individuo se establece a partir de este legado familiar, el cual, a su vez, define el lugar que pasa a ocupar en la familia.

Se parte de la idea de que, en todas las familias, se da la transmisión de patrones de una generación a otra (Boszormenyi-Nagy, citado por Wagner, 2003), y de que la influencia de estos transmisores familiares en el individuo es independiente de su interacción con la familia (Williamson citado por Wagner, 2003).

Las relaciones establecidas con la familia en la que se nace, son las más importantes de la vida y representarán la base del comportamiento futuro. Ilustrando tal idea, Groisman (citado por Wagner, 2003), señala que: “el hoy es el ayer con otro escenario, otro ropaje, otros personajes, sólo la esencia es la misma”.

Es común encontrar en generaciones sucesivas de una familia la atribución temprana de mandatos a sus miembros. La precocidad de esta atribución determinará el poder y condicionará la medida en que ese mandato pasará a formar parte del modo de vivir del sujeto y de la familia. La frustración de la

expectativa familiar, frente al rechazo del cumplimiento de determinado papel o función, genera sentimientos de abandono y soledad. El individuo vive dicha experiencia como un fracaso y se enfrenta con los sentimientos de culpa y sufrimiento que tal desobediencia provoca frecuentemente en términos personales y familiares.

En función de esto, no es raro que los acontecimientos de una generación sean el reflejo de los acontecimientos de la generación anterior. Es importante resaltar que en muchos casos el intento de rechazo del patrón familiar de origen se da por la búsqueda del modelo opuesto. Así, sería como encontrarse con la otra cara de la misma moneda e inevitablemente, el sujeto pasa a sufrir consecuencias semejantes a aquellas derivadas del patrón vivenciado en la familia de origen.

Partiendo de esa premisa, la deseada libertad, comúnmente definida como la capacidad de actuar de acuerdo con la propia voluntad, sin sentimiento de culpa, se muestra prisionera de las relaciones familiares, debido a la potencia y eficacia de los procesos de transmisión transgeneracional.

Muchas transiciones familiares que generan crisis incluyen una combinación de estrés acumulativo y de evolución. Un periodo de evolución familiar que es deseado y planeado cuidadosamente, podría ser calificado como crisis previsible, debido a que se mantienen intactos ciertos paradigmas que incluyen reglas, creencias y valores familiares. Sin embargo, además de esas crisis previsibles, la familia también presenta crisis imprevisibles, que pueden suceder tanto dentro de la familia como fuera de ella. En esos casos, cuando una crisis imprevisible ocurre durante un periodo de crisis previsible, la familia resulta sometida a un estrés acumulativo que puede generar un largo periodo de desequilibrio.

En la visión de Carter y McGoldrick (citados por Wagner, 2003), las crisis, tanto previsibles como imprevisibles, son consideradas como estresores horizontales. La ansiedad proveniente de esos estresores depende de la forma en que la familia maneje los cambios y las transiciones de su ciclo evolutivo vital.

Los estresores verticales, a su vez, incluyen patrones de relaciones y funcionamiento que son transmitidos de generación en generación. Están compuestos por el conjunto de actitudes, tabúes, patrones y mitos, secretos, creencias, valores, rituales, legados y lealtades familiares. Estos factores son considerados como una fuerza invisible que maneja a las personas.

2.1 VALORES

Los valores familiares son definidos como sinónimo de creencias familiares. Cervený (citado por Wagner, 2003), ofrece una definición más amplia, indicando que los valores familiares son aspectos de la vida- individual y colectiva- transmitidos, implícita o explícitamente, entre los componentes del sistema. En ellos están incluidos secretos, tabúes, mitos y creencias, rituales y ceremonias realizados por la familia, que corresponden a la ideología del sistema familiar. Por otro lado, la Enciclopedia de Psicología Juvenil (2007), menciona que las ideas fundamentales que rigen la vida de las personas es lo que entendemos como valores. Ciertos valores no son universales, sino propios de determinadas ideologías, pero algunos son indiscutibles y comunes a todos los seres humanos, como la dignidad y honorabilidad de la persona, la libertad y la solidaridad de toda la humanidad.

2.2 CREENCIAS

Las familias y los individuos funcionan con un conjunto de ideas (conscientes o inconscientes) sobre lo que es su familia, lo que la historia de la familia señala que deben ser los roles de hombres y mujeres, qué valores son importantes (dinero, educación, fortaleza) y los que los adultos y los niños deben hacer y ser (Ritvo y Glick, 2003)

El concepto de creencia ha sido definido a partir de aspectos religiosos, morales, cognitivos y personales (Dallos, citado por Wagner, 2003). Dicho concepto incluye una serie de interpretaciones y premisas relacionadas con ellos considerado como correcto/verdadero. A su vez, lo que fundamenta la creencia es un componente emocional acerca de lo que debe ser correcto/verdadero.

2.3 MITOS

El mito, en un sentido amplio, es un sistema explicativo de los más diversos fenómenos de la vida. Pretende manifestar aspectos que van desde el origen del mundo, del hombre y de la familia, hasta las transiciones del ciclo de vida familiar, tales como el nacimiento, el matrimonio y la muerte (Miermont citado por Wagner, 2003).

En el ámbito de la terapia de familia, en la década de los años 60 del pasado siglo, Ferreira (citado por Wagner, 2003), fue el primero que utilizó el término “mito familiar”. Puso este concepto con el objetivo de definir algunas actitudes del grupo familiar que se originan en pensamientos defensivos y tienen la habilidad de garantizar la cohesión interna y la protección externa de la familia.

Puede considerarse incluso, que el mito señala un secreto, una creencia inconsciente o una actitud que se perpetúa en la determinación de conductas y respuestas de este sistema, a través de una amplia aceptación por las generaciones sucesivas de una familia o grupo social.

Los mitos, entonces, son construcciones que se establecen como verdades a lo largo del tiempo, tratando de satisfacer las necesidades de la familia. Por ello poseen un poder muy grande sobre sus miembros, al punto de determinar sus destinos. Como conductores de las historias familiares, los mitos dejan claro cuáles son los comportamientos esperados aceptables y prohibidos para los miembros de la familia.

El mito sirve, de esta forma, como un organizador que cumple una función homeostática. Por eso, cuanto mayor sea el sufrimiento, la crisis y la amenaza a la familia, mayor fuerza se apegará el grupo al mito, ya que éste funciona como un sistema explicativo operante.

Ferreira (citado por Ritvo y Glick, 2003) define los mitos familiares como una serie de creencias bastante bien integradas, compartidas por todos los integrantes de la familia, que concierne a cada uno y a la posición que ocupan en la familia y que ninguno de los participantes refuta, pese a las distorsiones de la realidad que pueden implicar de manera evidente.

Knox (citado por Bagarozzi y Anderson, 1996), describe cuatro características fundamentales de los mitos:

1. Los mitos son historias, narraciones imaginativas, que tratan de actos cosmológicamente significativos de dioses o seres supra humanos, los héroes. Un acto o acontecimiento cósmicamente significativo es de decisiva importancia para el mundo, especialmente para el mundo de los humanos, cuya respuesta a él pudo haber sucedido en épocas prehistóricas o históricas. Sin embargo cuenta acciones particulares que acontecen en tiempos particulares.
2. Los mitos siempre tienen su fuente en la vida común y las experiencias de una comunidad humana particular. Llevarán la marca de su cultura, y persistirán durante generaciones como parte de su tradición.
3. La comunidad aprecia la historia o el mito porque sugiere algo distintivo e importante en la existencia humana y, particularmente, en la existencia de la comunidad; además, es allí donde encuentra la respuesta.
4. A causa de la relación que mantiene la historia o el mito con la existencia concreta de la comunidad, se convertirá en parte inseparable e indispensable de la vida de la comunidad y, para los que participan en ella, será un símbolo irremplazable.

2.4 SECRETOS

Los secretos surgen como formas de ocultar determinados hechos que no corresponden ni a las exigencias establecidas por los patrones familiares ni a los tabúes que se mantienen entre las generaciones (Imber-Black citado por Wagner, 2003). Para (Tisseron, 2000), el secreto no es únicamente aquello que no se dice. El secreto realiza su obra devastadora con la persona a quien no se ha dicho o a quien se ha ocultado información. Al ser portador de un secreto, se pone en juego “saberlo todo sin saber” o “no saber, sabiendo”.

En un grupo familiar, un secreto viola las reglas sobre la posesión común de las informaciones, lo cual modifica la relación entre los miembros del grupo y provoca, por lo menos, algún sentimiento de culpa ocasionado por el engaño (Carpenter citado por Wagner, 2003).

Así mismo, cuando las relaciones están marcadas por un secreto, todo el estilo de comunicación de la familia puede alterarse en pro del mantenimiento del secreto, incluso en áreas totalmente ajenas al componente original (Imber-Black citado por Wagner, 2003). De esta manera, tanto las mentiras como las informaciones omitidas pueden perturbar la confianza interpersonal en las relaciones. Esto sucede porque, aunque el evento o el contenido del secreto pueda mantenerse oculto, difícilmente puede disimularse la intensidad de los sentimientos relacionadas con él. El propio hecho de mantener el secreto genera ansiedad. Quien lo posee debe estar continuamente precaviéndose contra la revelación, evitando determinados temas y distorsionando informaciones.

Los secretos de la familia pueden ser individuales, que son secretos guardados por un miembro de la familia con respecto a los demás; internos, los guardados, por lo menos, por dos miembros con respecto a un tercero; y compartidos, pues toda la familia lo conoce, pero lo oculta del mundo exterior. Cabe resaltar que, aunque todos conozcan los secretos compartidos en la familia, éstos nunca son motivo de discusión y los miembros de la misma aparentan desconocerlos, no solamente frente a extraños, sino también entre sí.

Retomando a Tisseron (2000), los secretos pueden tener tres orígenes: 1) Acontecimientos que se guardan en secreto porque caen bajo el peso de la ley social; 2) Acontecimientos que se disimulan debido a la vergüenza que los acompaña; 3) Acontecimientos vividos por un padre que no puede hablar de ellos a causa de la excesiva angustia que le provoca.

Se observa que los secretos son fenómenos sistémicos que acaban conformando diadas, creando triángulos, encubriendo alianzas, provocando divisiones o rupturas definiendo límites entre quien está “dentro” y quien está “fuera” (Imber-Black citado por Wagner, 2003). Además los triángulos creados por los secretos pueden volverse muy problemáticos, en la medida en que la existencia de la diada que mantiene el secreto se convierte por sí misma en un secreto.

2.5 RITOS O RITUALES

Los ritos son una serie de actos y de comportamientos estrictamente codificados en la familia, que se repiten en el tiempo y en los que participan todos o una parte de sus miembros. Poseen una clara función de aprendizaje, ya que a través de ellos cada miembro de la familia aprende a conocer a los otros y a comportarse de modo adecuado en relación a ellos, identificando los puntos débiles asumiendo la actitud más adecuada para cumplir los propios objetivos o los deseos de los demás (Miermont, citado por Wagner, 2003).

Completando esta idea, Paccola (citado por Wagner, 2003), afirma que los ritos tienen la tarea de transmitir a cada miembro de la familia los valores, las actitudes y las modalidades de comportamiento, relativos a situaciones específicas o a vivencias emocionales. En este sentido, es posible identificar una relación estrecha entre mitos y ritos familiares, ya que el ritual es la forma a través de la cual el mito se explicita y perpetúa (Miermont, citado por Wagner, 2003).

Bennett (citado por Wagner, 2003), divide los ritos en tres grupos: celebraciones, tradiciones y rutinas pautadas (horario de alimentación, saludos, despedidas...).

Históricamente, los rituales eran dramas conductuales que representaban un mito o un fragmento de un mito. Eran experiencias socialmente compartidas, comunes a una comunidad o a un territorio más amplio. Fonterose (citado por Bagarozzi y Anderson, 1996), explica que un drama ritual representa claramente los acontecimientos de un mito, o un mito puede dar cuenta de casi cada acto de un rito, cada acto ritual en orden; otros mitos, sin embargo, reflejan los ritos de manera menos sistemática; otros sólo indican cómo se introdujeron los ritos.

2.6 LEGADOS

El legado de la familia es una especie de cápsula del tiempo en la cual la familia coloca los elementos que, en su forma más condensada, comunica a las generaciones futuras la esencia de la familia actual (Steinglass, Bennett, Wolin y Reiss, citado por Wagner, 2003).

El proceso de delegación puede compararse con el acto de redactar un testamento, en el cual cada nueva redacción ofrece mejores detalles de cómo debe ocurrir la transmisión de los bienes, la instauración de un legado familiar es un proceso que puede extenderse a lo largo de muchos años. A su vez, cuando se dicta un testamento, el interés principal es la conservación del legado que, sin duda, incluye bienes financieros, pero también instrucciones con relación a la manera como debe construirse la familia de la generación siguiente (Steinglass, Bennett, Wolin y Reiss, citado por Wagner, 2003).

Se trata de un proceso compuesto por dos etapas. En la primera, la familia tiene que identificar lo que quiere transmitir, mientras que en la segunda, debe encontrarse una manera de transmitir este conjunto de temas, valores y reglas para la generación siguiente (transmisión).

Desde esta perspectiva, el legado es el fenómeno que revela a las generaciones siguientes los principales aspectos de la familia actual y lo que espera que mantenga continuidad.

Finalmente, las lealtades, de las cuales, debido a su importancia, se profundizará más en este tema.

2.7 LEALTADES

La palabra “lealtad” deriva etimológicamente de la palabra latina *legalitas* y, por consiguiente, implica una conducta lícita o legal. A nivel de un sistema (familia, grupo, etc.), la lealtad puede entenderse como la expectativa de adhesión a ciertas reglas y la amenaza de expulsión si se transgrediesen. A nivel del individuo, esto comprende la identificación con el grupo, una relación entre objetos genuina con otros miembros, confianza, fiabilidad, responsabilidad, un compromiso servicial, fidelidad y una inquebrantable devoción (Boszormenyi-Nagy, citado por Simon, Stierlin, y Wynne, 1997), de igual manera, constituye una fuerza saludable o no, que crea vínculos de conexión entre generaciones pasadas y futuras en una familia (Paccola, citado por Wagner, 2003).

De acuerdo con Boszormenyi-Nagy y Spark (1994), la lealtad como característica de grupo y actitud personal va más allá de la simple noción conductista de una conducta respetuosa de la ley. Para Robl (2013), la lealtad familiar se da dentro del marco del parentesco biológico y hereditario.

El grado de lealtad dependerá de la posición de cada individuo dentro de su universo, lo que se debe al rol transgeneracional que su familia le asigna. Para ser un miembro leal a un grupo, el individuo debe interiorizar las expectativas grupales y asumir una serie de actitudes para poder cumplir sus mandatos (Boszormenyi-Nagy, citado por Wagner, 2003; y Boszormenyi-Nagy y Spark, 1994). Así el componente de obligación ética en la lealtad está vinculado, prioritariamente, al sentido de deber y de justicia compartido por los miembros comprometidos con esta lealtad. La incapacidad de cumplir tales obligaciones genera sentimientos de culpa y éstos a su vez pasan a construir una fuerza secundaria de regulación del sistema.

La constitución de la lealtad está determinada por la historia del grupo familiar, por el tipo de justicia que practica y por sus mitos. De esta manera, la naturaleza de las obligaciones de cada uno de los miembros del grupo dependerá de su disposición emocional y de su posición en la llamada “agenda oculta” de la familia, en la que consta la contabilidad de lo que cada uno puede recibir y lo que debe dar (Boszormenyi-Nagy, citado por Wagner, 2003). Según Robl (2012) y Boszormenyi-Nagy (1973), mientras hay afecto y consideraciones recíprocas, las cuentas se mantienen al día y se puede hablar de un balance de las cuentas familiares, y del gran libro de cuentas de la familia, donde se ve si uno está en crédito o en débito, a falta de lo cual se tiene una serie de problemas. La deuda que cada niño tiene con respecto a sus padres es la deuda más importante de la lealtad familiar y la manera de saldar la deuda es que aquello que recibimos de nuestros padres, lo devolvemos a nuestros hijos, pues, como dice Boszormenyi-Nagy y Spark (1994), el adulto se convierte en ‘acreedor’ en un diálogo de compromisos en el que el hijo se transforma en ‘deudor’. Finalmente el hijo tendrá que saldar esa deuda en el sistema de retroalimentación intergeneracional, internalizando los compromisos previstos, satisfaciendo las expectativas y transmitiéndoselas a su prole.

Además, las lealtades se presentan estrechamente interrelacionadas tanto con la configuración como con la estructuración de la familia, creando vínculos entre las generaciones. En este sentido, se observa, por ejemplo, que el síntoma de un hijo puede servir para evitar un cambio vivido por los padres como peligroso. Se puede, por lo tanto, definir la lealtad como una fuerza que conviene al sujeto con un miembro efectivo del grupo y al mismo tiempo le exige a cambio el compromiso de obedecer las reglas del sistema y cumplir los mandatos que le son asignados, aunque no sean conscientes. Con ello, se explica que la lealtad es un sentimiento de solidaridad y compromiso que unifica las necesidades y expectativas de una unidad social y los pensamientos, sentimientos y motivaciones de cada miembro (Boszormenyi-Nagy, citado por Simon, Stierlin y Wynne, 1997).

Las dinámicas terapéuticamente importantes de los grupos, en especial de las familias, se vuelven más transparentes en cuanto se descubre quién está ligado a quién por una lealtad abierta o encubierta y lo que esto significa para las personas así vinculadas. Ese tipo de lealtad suele expresarse en una conducta que es autodestructiva e insana (Bozsormenyi-Nagy y Spark, 1994).

Así, los compromisos de lealtad son como cadenas invisibles, pero muy resistentes, que mantienen unidos los fragmentos complejos de la conducta relacional, tanto en las familias como en el conjunto de la sociedad (Boszormenyi-Nagy, citado por Wagner, 2003).

3. DEPENDENCIA

3.1 DEFINICIÓN

La dependencia es definida por el Diccionario de Medicina como la necesidad de ayuda y protección de otra persona o cosa que implica una pérdida o ausencia de maduración y de autonomía.

Según el Diccionario Enciclopédico de Educación Especial, se aplica este término a la relación establecida entre el niño y su entorno, principalmente los padres y, posteriormente, otras personas (hermanos mayores, profesores, grupo...), que presentan el papel de sustitutos de los padres. El niño dependiente pide constantemente una ayuda que no necesita, pero sin la cual se muestra ansioso y desorientado. Una dependencia excesiva produce en el sujeto un gran sentimiento de inseguridad que, a su vez, provoca una mayor dependencia.

3.2 TIPOS

Existen varios tipos de dependencia. Para efectos prácticos, en esta investigación, solamente se abordarán algunos de ellos que se relacionan directamente con el objeto de estudio:

3.2.1 DEPENDENCIA BIOPSIOLÓGICA Y CONDUCTUAL

De acuerdo con el Diccionario de Medicina, se refiere al impulso irresistible hacia algo a cuya consecución se supedita todo, sin que ningún perjuicio o razón opuesta haga renunciar a ello. Constituiría la base adictiva de cualquier otra dependencia.

3.2.2 DEPENDENCIA PSICOLÓGICA

El Diccionario de Medicina menciona que la dependencia psicológica está relacionada con un fuerte deseo o compulsión a continuar.

Mientras tanto, Riso (2006), menciona que las personas psicológicamente dependientes se acoplan rápidamente a aquellas figuras que les despidan la sensación de seguridad y protección. El miedo a perder el soporte psicológico y a no sentirse protegidas hace que se entreguen irracionalmente y persistan en relaciones disfuncionales. Esta dependencia también está asociada con una percepción de incompetencia y baja auto eficacia; es decir, la idea de que uno no es capaz de enfrentar la vida exitosamente. En este esquema, los pensamientos negativos frente a uno mismo son del tipo: “soy débil”, “soy inútil”, “soy un ser indefenso”. Entonces, la conclusión es: “Necesito alguien más fuerte que yo en quien pueda confiar y que se haga cargo de mí”.

3.2.3 DEPENDENCIA EMOCIONAL

El Diccionario de Medicina, llama dependencia emocional a la necesidad exagerada de apoyo, atención y cariño por parte de los demás que suele dar lugar a una sensibilidad aumentada en la interacción social, tendencia a la sumisión y a satisfacer los deseos de los demás antes que los propios, sentimientos de inseguridad y duda, y crea gran temor a la soledad, al abandono y al rechazo.

Patton (2007), menciona que en las mujeres se llama dependencia emocional a la necesidad de tener a otros para sobrevivir, querer que <<otros lo hagan por nosotras>> y depender de otros para poder percibir nuestra propia imagen, tomar nuestras propias decisiones y que se encarguen de nuestro bienestar económico. Cuando somos emocionalmente dependientes, miramos hacia los demás para recibir nuestra propia felicidad, nuestro concepto del <<yo>> y nuestro bienestar emocional. “Sacrificamos lo que realmente queremos y necesitamos por el miedo a ser rechazadas, abandonadas o confrontadas... Cuando somos emocionalmente dependientes, creemos que son los otros los que tienen la llave de nuestro propio bienestar, que ellos deben saber mejor qué es lo bueno y lo malo para nosotras.”

Castelló (2005), menciona que las personas con dependencia emocional son muy susceptibles de establecer relaciones de pareja patológicas y gravemente desequilibradas, asumiendo en ellas un rol subordinado. Estas personas, asimismo, consideran a su pareja como el centro de su existencia, la idealizan, se someten a ella y serían capaces prácticamente de cualquier cosa para no romper la relación. De hecho, la dependencia emocional está en la base del comportamiento de un grupo de personas víctimas de violencia doméstica, que manifiestan seguir enamoradas de sus parejas por graves que sean los malos tratos, vejaciones, desprecios, etc., que hayan recibido de su parte.

Ser dependiente emocional, según Patton (2007), “es denegar o sacrificar el propio ser en aras de los deseos de los demás. Esto deja sin <<yo>>. Sin el propio conocimiento interior, sin el coraje de expresar quienes somos realmente y el deseo de manifestar lo que nos gusta y la excitación que provoca, no se vive

realmente. Sólo estamos viviendo como espejos, reflejando la vida de los demás.” Mientras que ser emocionalmente independientes no significa ser egoístas y ególatras o que no se dé acceso a los demás. Significa que se está centrado en el conocimiento de quién es. Una persona emocionalmente independiente es más feliz, más amable y más dadivosa. Además conoce y hace conocer sus límites, puede quedarse dentro de las fronteras de lo que sabe que es bueno para el/ella, tanto en su vida pública como privada. Desde que se permite a sí misma ser una persona auténtica, puede decir no sin sentirse culpable, o por lo menos con la menor culpabilidad posible, para conservar lo que sabe es mejor para su salud y bienestar. Ser independiente emocional es no tener la necesidad de aprobación, ni de agradar a los demás.

Riso (2006), llama dependencia emocional o apego a la incapacidad de renunciar al deseo cuando debe hacerse, y debe hacerse cuando alguna de las tres condiciones (no te ama, detiene tu crecimiento y/o vulnera tus principios) están presentes. El sujeto se siente fusionado y profundamente identificado con la persona amada y su estado emocional corresponde al del enamoramiento en su fase de mayor frenesí. Estas personas no se sienten queribles y en consecuencia crean una marcada necesidad de ser amados. Dos miedos básicos hacen que se entreguen sin miramientos, así el costo puede ser la destrucción del propio “yo”: primero, el miedo a perder el amor del otro, a no ser correspondido y, segundo, el miedo a que si se rompe la relación, nadie más las volverá a amar. En este caso, la dependencia no está ocasionada por la percepción de debilidad, sino por un proceso anómalo de pura identificación afectiva donde la razón interfiere poco o no interfiere. La distorsión de este esquema es la magnificación e idealización del otro. En ocasiones, el apego se asocia con una historia de deprivación emocional (es decir, privación de afecto), maltrato o abuso.

En este esquema, los pensamientos negativos frente a uno mismo son: “existo por él o ella”, “No soy nada sin él o ella”, “No soy querible”, “No soy deseable”. Entonces la conclusión es: “Sin tu amor, mi vida no tiene sentido”, “Si mi pareja no me quiere, nadie lo hará”.

4. EL EMBARAZO

4.1 DEFINICIÓN Y GENERALIDADES

A continuación se especificarán algunas de las generalidades del embarazo, así como síntomas y cambios que este suele acarrear.

De acuerdo con el Diccionario de Medicina y Delval (2008), el embarazo es la gestación o proceso de crecimiento y desarrollo de un nuevo individuo en el seno materno; abarca desde el momento de la concepción hasta el nacimiento, pasando por los periodos embrionarios y fetal. Dura unos 266 días (38 semanas) a partir de la fecundación, pero en la clínica se toma como fecha de partida el día de comienzo de la última menstruación y se considera que se prolonga durante 280 días (el embarazo empieza aproximadamente en el momento de la ovulación, la cual suele producirse unos 14 días antes del comienzo de la siguiente menstruación). Delval (2008), menciona que el primer periodo se denomina pre embrionario o del cigoto y tiene una duración de dos semanas. El segundo es el periodo embrionario, durante el cual empiezan a aparecer los primeros órganos y dura hasta las ocho semanas y media, aproximadamente, es decir, hasta los dos meses. El tercer periodo, denominado fetal, se prolonga hasta el nacimiento.

Por lo tanto Dabout (2010), resume que el embarazo es el estado funcional particular en que se encuentra la mujer mientras se desarrolla en ella el huevo.

A lo largo de este proceso se van formando las distintas estructuras corporales, y este proceso culmina con el nacimiento, que es cuando se inicia una nueva vida, fuera ya del útero materno, en la que el niño es un ser separado de la madre, que tiene que hacer funcionar sus órganos por sí mismo, aunque todavía dependa de adultos que le cuiden (Delval, 2008). Satir (2005), menciona que un hijo es producto de la conjunción de dos semillas. Estas semillas albergan los recursos físicos de los individuos que precedieron al niño; dichos recursos incluyen las tendencias y habilidades, además de las características físicas. Todo espermatozoide y óvulo son canales que comunican el pasado con el presente.

Tomati (citado por Hyde, 1991), dice que la mujer durante la gestación, vive una experiencia a dúo que une para siempre a dos seres nuevos: una madre y un hijo. La madre le prepara para la vida por medio del diálogo, efectuando a través de todos los contactos que pueda tener con él, siendo la comunicación sonora el principal. La madre se revela al feto por medio de todos sus ruidos orgánicos, viscerales, y sobre todo por su voz. El niño contiene toda la sustancia afectiva de esa voz que habla, ya que no conoce aún otra semántica.

También el niño se comunica con su madre, puesto que ella le siente y ambos se enriquecen con ese diálogo interior. La comunicación madre-hijo será el pilar sobre el que se asentará el comportamiento del niño cuando se aventure como recién nacido en el mundo de las relaciones humanas: primero con su padre y hermanos, y posteriormente, cuando su universo se amplíe a todos los demás.

En esta etapa es importante que la madre viva conscientemente esta relación. La madre puede hablar con su hijo, ya que su voz resonará a través de la columna vertebral y descenderá hasta el feto. Llegándole de forma distorsionada, por supuesto, como un sonido arrullador cargado de significado afectivo.

4.1.1 SÍNTOMAS

Murkoff, Eisenberg y Hathaway (2006) y Equipo de planeta mamá (2007), coinciden en que algunos de los síntomas más comunes durante el embarazo son:

- La falta de la menstruación (aunque a veces pueden aparecer pequeños sangrados en la fecha en la que se esperaba el periodo menstrual).
- Náuseas, vómitos y/o mareos.
- Acidez.
- Sensibilidad en los pechos, hinchazón y picazón.
- Oscurecimiento de la areola que rodea el pezón y aparición de diminutas glándulas alrededor del pezón.
- Cansancio y sueño.

- Deseos de orinar con más frecuencia.
- Antojos de comidas.
- Estreñimiento.

Se recalca que durante el primer trimestre del embarazo, se pueden sentir dolores similares a los síntomas premenstruales, debido a la actividad que está ocurriendo en la pelvis. Lo importante es que el dolor no se acompañe de sangrado vaginal.

4.2 ADAPTACIÓN

Torre Díaz (2010), menciona que todos los sistemas del organismo materno han de adaptarse fisiológicamente al espacio y al mantenimiento del embarazo, al desplazamiento de sus órganos y a la sobrecarga que para muchos de ellos supone el aporte al feto. Aunque el embarazo es una función fisiológica del organismo femenino, pueden darse algunas patologías derivadas del embarazo mismo, hemorragias, alteraciones placentarias etc., o por la compresión y el desplazamiento de sus órganos, sobrecarga de la circulación o reacción a productos de origen fetal. Los estados hipertensivos del embarazo, las dilataciones varicosas, alteraciones de la coagulación, el prurito... son una manifestación de ello.

Además de esto, la mujer suele tener diferentes cambios conforme el embarazo va evolucionando, algunos de los mencionados por el Diccionario de Medicina son:

- Cambios psicológicos: Las experiencias emocionales que refieren las embarazadas son normales y sanas pero también extraordinarias. La mujer gestante sigue siendo <<ella misma >>, pero de una forma distinta; se siente exaltada y esperanzada. Los cambios que experimenta su organismo, que son rápidos e inevitables, la hacen interesante más por sí misma. La preocupación por la perfección de su hijo, la expectación ante el esfuerzo del parto y la consideración de responsabilidades, contribuyen a intensificar el tono emocional de la gestante.

- Cambios mamarios: las mamas se ponen tensas y sensibles. La sensibilidad mamaria es un síntoma del embarazo que desaparece a medida que las mamas aumentan de tamaño y pierden consistencia.
- Cambios cutáneos: aumenta la sudoración. Puede incrementarse el crecimiento del pelo. Las pecas se hacen más abundantes debido a la formación de nuevos depósitos de melanina. La piel de la nariz, los pómulos y los arcos superficiales se oscurece.
- Cambios de peso: el aumento de peso fisiológico del embarazo oscila entre límites muy amplios. La ganancia media es de 8.5 a 12 kg, pero a menudo es mayor y no se acompaña de efectos patológicos.
- Cambios de nutrición: las necesidades de hierro, proteínas y calcio aumentan desproporcionadamente en relación con las necesidades globales de calorías y nutrientes.

Dentro de estos cambios durante el embarazo, se puede tomar en cuenta el cambio emocional por el que pasa la mujer en estado de gravidez, que, debido a su importancia, se describe más ampliamente a continuación.

4.3 EL ESTADO EMOCIONAL DE LA EMBARAZADA (CAMBIOS EMOCIONALES)

Stoppard (2002), hace énfasis en que los cambios emocionales se deben a que el tamaño y la forma de su cuerpo harán a la mujer sentirse extraña y quizás tema volverse gorda y perder su atractivo. Tanto para los hombres como para las mujeres, un cuerpo en estado de gravidez es sensual, y la mujer encinta es bella a su manera. La imagen de sí misma es importante en esta situación. La confianza que se deriva de sentirse orgullosa de su forma y de su fecundidad la hará ser más optimista acerca de su estado y quizás sienta mayor interés por verse bien y estar saludable y en forma.

Los cambios anímicos son en gran parte del reflejo del enorme cambio de las secreciones hormonales. El trastorno hormonal del embarazo hace que casi todas

las mujeres se sientan frágiles, con ganas de llorar, propensas al miedo. Incluso en los mejores embarazos habrá cierta confusión. De igual manera Hyde (1991), menciona que el embarazo se caracteriza por cambios hormonales radicales en los que tanto los niveles de estrógenos como los de progesterona son elevados. Al principio del embarazo, el responsable de esta producción es el cuerpo lúteo, pero más tarde, la placenta constituye la fuente principal de ambas hormonas.

Parece que el estado emocional está relacionado con la etapa en que se halle del embarazo (Sherman, citado por Hyde, 1991). Durante los tres primeros meses, puede aparecer depresión y fatiga. En el segundo trimestre las emociones de la mujer suelen ser más positivas (del cuarto al sexto mes). El último trimestre puede resultar más estresante y ansiógeno, a medida que la mujer empieza a plantearse cómo transcurrirá el parto, si el bebé estará sano y otras cuestiones semejantes. La incidencia de la depresión aumenta durante el tercer trimestre (O'Hara, citado por Hyde, 1991). Como concluye Sherman (citado por Hyde, 1991): "Respecto al estado emocional en el embarazo, el peso de las pruebas indica que no suele ser un periodo de especial bienestar. No obstante, en algunas mujeres, sí aparecen esas sensaciones psicóticas durante el mismo. Sin embargo, en las seis últimas semanas, sobre todo, aumentan los trastornos emocionales más benignos.

En general, en un estudio realizado por Myra Leifer (citado por Hyde, 1991), descubrió que el embarazo, en vez de ser una época de calma y felicidad, para la mayoría de las mujeres de su muestra, era un periodo difícil y turbulento. Asimismo, se observó que los cambios emocionales habidos durante el embarazo y después de dar a luz estaban muy relacionados con el apoyo emocional y la ayuda que la mujer recibiera de su pareja. Las mujeres solían experimentar cambios de humor y mostrar ansiedad. En concreto, durante el primer trimestre, esta ansiedad se centraba en la posibilidad del aborto. El segundo trimestre representó la época más positiva o ambivalente. El segundo trimestre representó la época más positiva, desde el punto de vista psicológico: en él se alcanzó la máxima felicidad y el mayor orgullo por el embarazo. Los temores de abortar fueron disminuyendo a medida que las mujeres sentían que el feto se movía

produciéndose una intensa sensación de alivio al saber que estaba vivo. Durante el tercer trimestre, aumentó la ansiedad ante el parto y sobre las posibles deformaciones del bebé.

En resumen, no todas las mujeres embarazadas son maravillosamente felices. El estado psicológico de una mujer depende de diversos factores: que el bebé sea querido, la fase del embarazo, la comodidad o incomodidad física y distintos factores sociales, como el apoyo de la pareja y amigos.

4.4 DESPUÉS DEL PARTO O NACIMIENTO

“El paso de individuo solo, a padre, es uno de los más profundos que se pueden experimentar: una mujer es distinta a una madre; un padre no es lo mismo que un hombre. Enfrentar juntos la paternidad es una experiencia esencialmente positiva y satisfactoria, pero también inquietante, agotadora y difícil” (Stoppard, 2002).

Hyde (1991), menciona que el parto o el nacimiento suponen una conmoción corporal importante. Los niveles de estrógenos y de progesterona descienden de forma drástica y la restauración de sus niveles normales de la menstruación puede tardar varios meses. Pasando un par de días después del alumbramiento, muchas mujeres experimentan depresiones y periodos de llanto. Estas oscilaciones del estado de ánimo pueden variar entre leves y graves. En el tipo más leve (la melancolía tras el nacimiento), las mujeres sienten tristeza y tienen periodos de llanto, pero este estado de ánimo dura entre 24 y 48 horas (Hopkins y cols., citado por Hyde, 1991). Entre el 50 y el 80% de las mujeres experimenta algún tipo de melancolía leve posparto. El 20%, más o menos, padece una depresión posparto moderada, que suele durar entre seis y ocho semanas. La depresión posparto se caracteriza por el ánimo deprimido, insomnio, llantos, sentimientos de ineptitud e incapacidad para superar la situación, irritabilidad y fatiga. Por último, el trastorno más grave es la psicosis depresiva posparto; afortunadamente, es rara y afecta sólo al 0.01% de las mujeres que ha dado luz (Hopkins y cols., citado por Hyde, 1991).

De acuerdo con Klaus y cols. (Citado por Hyde, 1991), la depresión posparto puede estar relacionada con el cambio repentino que se produce en la propia vida, con la falta de deseo hacia el bebé, con el miedo a la responsabilidad con respecto al hijo, o incluso, con un factor tan simple como el hecho de estar en un hospital y separada de la pareja y de la familia. La separación del bebé, obligada a veces durante las primeras 12 o 24 horas en el hospital también puede contribuir a la depresión. Por tanto, los síntomas de depresión pueden explicarse con facilidad tanto por factores psicológicos y sociales como por los hormonales. En realidad, es probable que sea el resultado de la combinación de factores biológicos (conmoción del cuerpo, niveles hormonales drásticamente reducidos) y factores socio psicológicos.

Ya sea durante el embarazo, o después del parto, se pueden observar ciertas variaciones en las actitudes tanto de la madre como del padre. A continuación se mencionan algunas características de ambos (Duque, 2007):

- Actitudes de la madre:

Aunque el embarazo haya sido intensamente deseado por la pareja, la mujer encuentra dificultades para adaptarse a su nueva situación y experimenta desconcertantes y súbitas variaciones en su estado anímico. Unas veces se siente feliz e ilusionada con su maternidad, pero en otras ocasiones la invade un profundo sentimiento de tristeza y melancolía.

A estos repentinos cambios que experimenta la mujer, se les da el nombre de ambivalencias afectivas; se trata de un fenómeno natural en la etapa de adaptación a una vida nueva y diferente como es la maternidad y, por tanto, no debe ser motivo de preocupación.

Lo más importante durante el embarazo es el estado mental, pues determina en gran parte la actitud de la madre hacia el nuevo ser, hacia los otros hijos, a su esposo y el resto de la familia.

Una emoción fuerte produce reacciones en el niño, ya que el sistema nervioso autónomo de la madre libera ciertas sustancias químicas en la corriente sanguínea que va a parar en el sistema circulatorio del feto. En algunos casos, una prolongada perturbación emocional durante el embarazo, puede causar una pauta de comportamiento en un niño después del nacimiento que se traduce en llanto, irritabilidad, cólicos, diarrea, etc.

Por lo anterior, la madre deberá preocuparse por llevar una vida alegre, gozosa, tranquila y libre de tensiones y angustias, con el fin de ofrecerle a la criatura un ambiente acogedor y positivo.

- Actitudes del padre:

Las actitudes de los padres hacia la criatura se ven afectadas por su concepto del papel que representa. Algunos tienen ideas románticas respecto a la paternidad y otros la ven en forma realista. Hay quienes poseen actitudes favorables y otros, desfavorables. Estas actitudes tienen variabilidad emocional: van de la alegría al temor, la ira y el desagrado.

Indudablemente el ajuste emocional de la madre está íntimamente relacionado con el papel que desempeña el padre para ella, pues su buen o mal comportamiento afecta la vida emocional de la esposa o compañera y ésta repercute en la vida del niño.

La cooperación del padre no se limita simplemente a la concepción del nuevo ser. La amabilidad, el buen trato, las buenas relaciones conyugales durante todo el proceso del embarazo son formas de expresar el amor filial.

Así como el padre debe velar por su hijo a partir del momento de la concepción, cuidando que la vida conyugal sea armónica siempre, a lo largo del embarazo de su esposa o compañera. Debe ofrecer una adecuada y balanceada alimentación, brindarle apoyo moral, colaborando en las actividades hogareñas y acompañarla a sus citas médicas. El hombre, está obligado a proporcionar a su esposa o compañera un ambiente agradable en el hogar y fuera de él, a base de atención y

cuidados que le brinden seguridad y tranquilidad, lo que contribuye al afianzamiento del equilibrio emocional de su esposa.

A pesar de eso, Molas (2005), dice que las estadísticas hablan de la poca presencia de la figura paterna en el hogar y es indudable que un padre creativo contribuirá a complementar el trabajo de la madre, será de gran apoyo y aportará elementos positivos a la estrecha relación madre-hijo.

Instintivamente la madre desea y ama, aun antes de conocerle, al hijo que lleva en sus entrañas. De lo contrario, la especie humana se hubiera extinguido hace mucho tiempo. Pero ese patrón no es tan ideal. A menudo, el bebé se anuncia en el peor momento. Llega cuando la pareja está próxima a romperse, cuando la madre es muy joven, cuando el padre acaba de perder su trabajo o en medio de quejas y calamidades. Tampoco es bienvenido siempre, aunque el hogar al que va destinado esté rebosante de bienestar y de posibilidades. Por lo tanto, el primer gran conflicto emocional entre el niño y la madre puede originarse mucho antes de nacer, en el preciso momento de la aceptación o el rechazo del embarazo. El estado emocional y el equilibrio psicológico de la madre, así como sus sentimientos respecto al niño que va a nacer, será la base sobre la que se impriman una serie de pautas positivas o negativas que condicionarán múltiples aspectos del comportamiento del niño a nivel de actitudes: buena o mala adaptación al medio en cuanto a alimentación, ritmo de sueño, nivel de desarrollo, maduración y evolución general; necesidad de afecto, protección y seguridad expresada en forma de llanto continuo, enfermedades, excesivas muestras de petición de atención o retrasos en el desarrollo psicomotor o del lenguaje y dificultades de comunicación con la madre y posteriormente con el entorno, que afectarán su autoestima, su seguridad personal, la sociabilidad y su deseo de aprender.

Finalmente, Molas (2005), menciona que el embarazo es cosa de dos, y por lo tanto, hay que compartirlo. Dejar que la mujer cargue con todo no beneficia a nadie, por lo que desentenderse del proceso sería perderse algo enormemente valioso. Lo más enriquecedor es que los padres vivan con naturalidad y con toda la curiosidad posible.

Sin embargo, muchas mujeres que esperan con ansia a su bebé, no aman a su pareja y viceversa. El amor es un sentimiento mitificado y muy poco real en la mayoría de las personas, sobre todo en lo referente a las relaciones de pareja: a veces es apego, otras es necesidad, algunas por conveniencia o es el resultado de una fantasía que tarde o temprano desaparecerá. Si lo que une a los cónyuges es frágil, el nacimiento de un hijo puede empeorar la relación, pero si existe un fuerte deseo de realizar un proyecto común, el bebé será una posibilidad de crecimiento para ambos.

4.5 EL EMBARAZO DESDE LA PERSPECTIVA PATERNA

Wagner (2003), indica que aunque la demanda paterna sea menor en este momento, el embarazo también produce en el padre una serie de procesos psicológicos que influyen tanto en su relación conyugal como en el vínculo que establecerá con su hijo. Uno de estos procesos se refiere a las vivencias transgeneracionales que, normalmente, aparecen en este padre expectante.

La idea expresada en el dicho popular “de tal palo, tal astilla” está muy internalizada en nuestra cultura. En verdad llega a ser una expectativa muchas veces bastante consciente, de padres/hombres que esperan el nacimiento de su primer hijo. La espera de nueve meses por este ser que está siendo generado en el vientre de la esposa, tiende a producir en el hombre recuerdos de su propia infancia. En este momento evolutivo vital, el hombre/padre suele desear saber lo que el futuro le reserva al hijo. Es común que la espera lleve al sujeto a remontar el pasado y este se convierta en un marco de referencia para imaginar el futuro. Entonces el padre se pregunta si su hijo será igual que él.

La literatura refiere que con el nacimiento del primogénito, son necesarias varias transformaciones y adaptaciones en la vida conyugal, ya que la pareja necesita establecer nuevos roles y relaciones (Dessenn citado por Wagner, 2003). Con la entrada de un nuevo miembro al sistema familiar, la herencia de los antepasados tiende a hacerse más visible (Andolfi, citado por Wagner, 2003), volviendo aún más compleja esta etapa, que por sí misma, es considerada un momento de crisis (Kreppner, citado por Wagner, 2003).

El nacimiento del primer hijo exige flexibilidad para la reestructuración y reorganización de la familia, pues es necesario encontrar un nuevo equilibrio. La inserción del primogénito en el sistema familiar es una transición importante en la vida de la pareja y en la subjetividad de cada uno de los cónyuges. En realidad la gestación y el nacimiento de un hijo se comprende como una “crisis esperada”, pues es un periodo de cambios inherentes e inevitables a la relación conyugal (Dessen citado por Wagner, 2003).

La integración del niño en la familia supone la enseñanza de habilidades sociales y la transmisión de normas culturales. Se trata de un proceso que, gradualmente, lleva a los progenitores a mirarse a sí mismos y a partir de sus vivencias anteriores, buscar modelos de cómo ejercer la paternidad. Esa mirada puede representar la expectativa de que el hijo tenga oportunidades, como mínimo iguales o, en algunas ocasiones, exactamente opuestas a las de sus vivencias en épocas anteriores. En este sentido, este es un momento en el que la evolución de la vida favorece un reencuentro con el pasado.

Hoy en día muchos aspectos se han modificado en las relaciones humanas en las distintas etapas del ciclo vital. En el embarazo, por ejemplo, la ecografía contribuyó a la participación más activa de los futuros padres. Los padres expectantes tienden a sentirse más responsables en los cuidados con la esposa y el bebé a partir de la visualización de las imágenes en la ecografía, que dan al hijo una existencia real, ya no apenas imaginaria (Piontelli citado por Wagner, 2003).

Sin embargo, a pesar de que actualmente los hombres participen más de los cuidados relacionados con el embarazo de su mujer, en su mayoría no tuvieron modelos de “padres participantes” en sus familias de origen. De este modo, es como si se extinguiese a los hombres de la participación en un mundo sobre el cual no saben nada (Shapiro, citado por Wagner, 2003).

4.6 LA CONTRA CONCEPCIÓN

Muchas mujeres mantienen relaciones sexuales sin utilizar anticonceptivos, aunque no tengan pareja estable ni que deseen quedar embarazadas. Hay dos teorías que tratan de explicar este fenómeno. La primera es la teoría de la ignorancia respecto de la contra concepción. Sostiene que las mujeres no utilizan anticonceptivos porque no los conocen o no tienen la posibilidad de acceder a ellos. La teoría dice que, si las mujeres tuvieran más información de los anticonceptivos, sobre sus ventajas, inconvenientes y demás, los utilizarían.

La segunda es la teoría del conflicto intrapsíquico, que sustenta que las mujeres suelen tener conocimientos y destrezas adecuados con respecto a la contra concepción, pero no utilizan anticonceptivos a causa de conflictos psíquicos internos. De acuerdo con esta perspectiva, la mujer puede utilizar el embarazo “accidental” para atrapar a un hombre con quien casarse o para castigar a unos padres que, a su modo de ver, o le han brindado suficiente amor. Este modelo muestra a las mujeres como neuróticas y manipuladoras.

Luker (citado por Hyde, 1991), formuló una teoría alternativa sobre porqué se producen los embarazos no deseados. Dice que la causa de los embarazos no deseados está en aceptar el riesgo de la concepción que se deriva de procesos conscientes de decisión acerca de la utilización de los anticonceptivos en cualquier encuentro sexual. Cree la autora que la decisión de no utilizar anticonceptivos es análoga a la de no abrocharse el cinturón de seguridad al conducir. Según ésta teoría, la mujer realiza un análisis informal de coste-beneficio, en el que sopesa los costes y los beneficios de la contra concepción

frente a los costes y posibles beneficios del embarazo. La mujer debe evaluar el riesgo o la incertidumbre (probabilidad) del embarazo y, por regla general decide que es muy bajo. En consecuencia, si la contracepción está asociada a muchos costes, la mujer empieza a aceptar riesgos; uno de ellos es que la mujer puede temer la reacción negativa del hombre si utiliza un anticonceptivo como la espuma o el diafragma, o su rechazo si le pide que utilice un preservativo.

Luker (citado por Hyde, 1991), señala también que la mujer puede prever ciertos beneficios derivados del embarazo. Algunas personas lo consideran como prueba de feminidad, lo que puede tener especial importancia en una sociedad en la que los papeles asignados a los géneros fluctúan. Asimismo, el embarazo puede realzar el sentimiento de valía de la propia interesada, como prueba de su capacidad para traer hijos al mundo. No cabe duda de que el embarazo constituye una prueba de fertilidad y hay mujeres que sienten la necesidad de esta prueba.

CAPÍTULO II. METODOLOGÍA

2.1 ENFOQUE

Cualitativo: “se enfoca a comprender y profundizar los fenómenos explorándolos desde la perspectiva de los participantes en un ambiente natural y en relación con el contexto. Se busca comprender la perspectiva de los participantes acerca de los fenómenos que lo rodean, profundizar en sus experiencias, perspectivas, opiniones y significados; es decir, la forma en que los participantes perciben subjetivamente su realidad” (Hernández Sampieri y cols., 2010).

2.2 ALCANCE

Descriptivo: “Busca especificar propiedades, características y rasgos importantes de cualquier fenómeno que se analice. Describe tendencias de un grupo o población... es decir, únicamente pretende medir o recoger información de manera independiente o conjunta sobre los conceptos o las variables a las que se refieren, esto es, su objeto no es indicar cómo se relacionan estas” (Hernández Sampieri y cols., 2010).

2.3 OBJETIVO GENERAL

Analizar cómo se da la falsa salida del núcleo familiar mediante el embarazo en mujeres de 16 a 30 años, con la finalidad de informar a la población y así, prevenir los embarazos que se dan bajo estas condiciones.

2.3.1 OBJETIVOS PARTICULARES

- Analizar el significado consciente e inconsciente del embarazo en mujeres de 16 a 30 años.
- Identificar cómo es la relación de la persona embarazada con sus padres.
- Describir la función de los hombres como pareja de la mujer embarazada.
- Conocer porqué se quieren salir a temprana edad del núcleo familiar
- Ubicar como se dan las lealtades invisibles en el sistema familiar.
- Analizar si el embarazo sirve para no adquirir un compromiso con la pareja.

2.4 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Observando la población actual, se ha percibido que una gran cantidad de mujeres embarazadas o ya con hijos, continúan viviendo con sus padres o los de su pareja, dificultando su independencia y la individuación de cada nueva familia. Por ellos se cuestiona si es que el embarazo funge como un intento fallido por salir de su núcleo familiar.

2.4.1 PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

- ¿Qué pasa con los hombres de la familia?
- ¿Qué función tiene el embarazo en el sistema familiar?
- ¿Los padres apoyan inconscientemente el embarazo de los hijos?
- ¿Existen muchas ganancias secundarias al salir embarazada?

2.5 SUPUESTOS TEÓRICOS

- Los hombres son rechazados o devaluados dentro del núcleo familiar por órdenes inconscientes de los padres de la embarazada.
- El embarazo sirve como salida falsa del núcleo familiar.

2.6 EJES TEMÁTICOS

1. EMBARAZO

“Estado de la mujer que comprende desde la fecundidad de uno o más óvulos hasta el parto” (Diccionario Enciclopédico Interactivo).

Para Benson (1994), el embarazo es la gestación o proceso de crecimiento y desarrollo de un nuevo individuo en el seno materno. Abarca desde el momento de la concepción hasta el nacimiento pasando por la etapa de embrión y feto. En el ser humano la duración media es de 269 días (cerca de 10 meses lunares o 9 meses-calendario).

2. PAPÁ Y MAMÁ

“Hombres y mujeres biológicamente están igual de predispuestos para la crianza de los hijos, exceptuando por supuesto la lactancia materna. Que la predisposición en crianza sea igual en papás y mamás no significa que seamos exactamente iguales. Por un lado la sociedad nos aboca a unos y a otros a asumir roles diferenciados, por lo que los padres se especializan en unas tareas y las madres en otras. También ocurre que papás y mamás actúan de diferente manera. Los padres tienen una relación más física con los hijos y las mamás un vínculo más emotivo” (Sinay, 2009).

Según González, Oñate y Cuevas (1996), las funciones que el padre lleva a cabo para favorecer las relaciones interpersonales del niño son:

- a) Protección económica y protección de peligros externos.
- b) Brinda seguridad a la mujer, para que pueda entablar una relación de apego seguro con el hijo.
- c) El padre propicia que esa relación madre-hijo, no se quede como única y exclusiva, promueve que su hijo se relacione con sus hermanos, familiares y amigos, esto lo hace con el simple hecho de su presencia y pidiendo a la mujer que se relacione con él como pareja.
- d) Representa el primer ejercicio de socialización para el niño.
- e) Al ser percibido como una autoridad ayuda al niño a controlar sus impulsos y tener una mejor adaptabilidad en el mundo.
- f) Promueve que el niño sienta más confianza y se atreva a explorar su mundo.

En cuanto a las funciones de la madre, estos autores mencionan que tiene la función básica alimentar física y psicológicamente a sus hijos brindándoles protección y a la vez estimularlos a crecer. Es una tarea conjunta con el padre, por ello supone organización y previos acuerdos como pareja para saber cómo y de qué manera se va a criar a los hijos.

Es la madre quien primero satisface las necesidades básicas del hijo a través de la alimentación, el afecto, el contacto piel a piel y la estimulación intelectual y sensorial.

3. HOMBRE VISTO COMO PAREJA

Tradicionalmente, y sobre todo en la mentalidad latina, el hombre se definió como el proveedor de todo lo necesario y la mujer como la que se quedaba en casa, encargada del cuidado de los hijos y de las mil tareas domésticas. Como consecuencia, el hombre aprendía que no tenía responsabilidades en los oficios domésticos ni en el cuidado de sus hijos, pues esas eran “cosas de mujeres”. La mujer por su parte, aceptaba además que ella era la que debía atender al esposo.

Hoy en día, por el contrario, la sociedad reconoce que el hombre y la mujer participan por igual en el campo laboral fuera de casa y el trabajo doméstico, aunque no es siempre remunerado, es visto como un verdadero trabajo. Así mismo, los hombres están tomando conciencia de que también ellos deben participar por igual en los oficios domésticos, tradicionalmente asignados a las mujeres (Araya, 2014).

Para Aguilar (2002), el tipo de vínculo que existe entre parejas jóvenes se le llama “pareja sustituta de relaciones parentales”, donde el joven funciona como sustituto de los padres de la joven. En la mayoría de los casos. Ambos estudian en la misma escuela, por lo que muchas veces los encuentros se dan desde temprano, ya que el joven recoge a su novia para llegar juntos a la escuela y la lleva de regreso a su casa, si no tienen otra actividad en común; si los padres no están, por lo general comen juntos; la lleva a sus actividades por la tarde; además le brinda otras funciones como el apoyo, protección, cuidado y seguridad.

4. COMPROMISO

“Escritura o instrumento en que las partes otorgan este convenio; obligación contraída, palabra dada, fe dada; noviazgo y tiempo que dura” (Diccionario Enciclopédico Interactivo).

La palabra compromiso deriva del término latino *compromissum* y se utiliza para describir a una obligación que se ha contraído o a una palabra ya dada, al igual que también es considerado como un acuerdo formal al que llegan dos o más partes tras hacer ciertas concesiones cada una de ellas (definicion.de).

5. LEALTAD INVISIBLE

La lealtad es un sentimiento de solidaridad y, compromiso que unifica las necesidades y expectativas de la unidad social "la familia" y los pensamientos, sentimientos y motivaciones de cada miembro (Boszormenyi-Nagy, 1973).

2.7 TÉCNICAS DE RECOLECCIÓN DE DATOS

- GENOGRAMA

El genograma es una forma gráfica de organizar la masa de información reunida durante una evaluación familiar y de hallar pautas en el sistema familiar total (McGoldrick y Gerson, 1993).

- ENTREVISTA A PROFUNDIDAD

La entrevista a profundidad consiste en reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, encuentros dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras (Taylor y Bogdan, 1987).

- REDES SEMÁNTICAS

Son las concepciones que las personas hacen de cualquier objeto de su entorno, mediante el conocimiento de ellas se vuelve factible conocer la gama de significados, expresados a través del lenguaje cotidiano, que tiene todo objeto social, conocido (Vera-Noriega, Pimentel & Batista de Albuquerque, 2005).

- TEST DE LA FIGURA HUMANA DE KAREN MACHOVER
(ADAPTACIÓN: FIGURA DE UNA MUJER EMBARAZADA)

Este test se basa en el fundamento teórico del esquema corporal que se proyecta a través del dibujo que sirve como instrumento para revelar las dimensiones internas de personalidad que generalmente no pueden evaluarse, así mismo se observa una gama de rasgos significativos que sólo se hacen visible a través del dibujo. El dibujo en sí, es una proyección del concepto y de actitudes que se tienen hacia sí mismo, también puede ser una expresión consciente o bien incluir símbolos profundamente encubiertos que corresponden a fenómenos inconscientes (Machover, 2001).

2.8 PARTICIPANTES

La muestra de esta investigación constó de 11 mujeres, entre los 16 y 30 años de edad, que tienen hijos, pero que continúan viviendo con los padres, sin importar el estado civil, nivel socioeconómico o grado de estudios, , siendo todas ellas de Morelia, Michoacán, en su mayoría contactadas por medio de sus familiares y amigos.

2.9 ESCENARIO

La aplicación de los instrumentos de recolección de datos se realizó en la casa de las mujeres de la muestra. Además de haber sido realizado en dos sesiones de trabajo. Durante la primera se realizó la entrevista a profundidad y las redes semánticas, mientras que en la segunda sesión se completó el trabajo con el genograma y con la aplicación del Test de la Figura Humana de Karen Machover (Ver anexos).

2.10 PROCEDIMIENTO

Se realizó primeramente la entrevista a profundidad, concertándose una cita con la persona en su domicilio para la obtención de información de su desarrollo y experiencia relacionada con el tema de investigación (anexo 1).

Durante la misma cita se entregó el formato correspondiente a las redes semánticas (anexo 2), dando como indicación escribir las 10 primeras palabras que le lleguen a la mente relacionada con la palabra o frase estímulo.

Se programó una segunda sesión donde se obtuvieron los datos referentes a la estructura familiar de la persona; así, como ubicar dentro de la muestra casos similares al objeto de estudio, esto con el fin de realizar su genograma. Al terminar, se pidió a la muestra elaborar únicamente con lápiz el dibujo de una mujer embarazada, además de escribir una historia de esa persona al reverso de la hoja y en otra hoja, dibujar una familia.

Ya teniendo esta información, se realizó el análisis de la información, se clasificó de acuerdo a los distintos ejes temáticos y finalmente se obtuvo el análisis general, lo cual llevó a las conclusiones donde se contrastó el marco teórico con los resultados obtenidos.

CAPÍTULO III. RESULTADOS

3.1 ANÁLISIS POR EJE

Tabla 3. Eje 1 Embarazo

PERSONA	ENTREVISTA A PROFUNDIDAD (Anexo 1. Preguntas 1, 2, 7, 16)	MACHOVER
CYGM-24	Es una alegría, algo que se espera con ilusión y amor. Siente que va a ser "guerrosa", tierna, inquieta pero cariñosa. No sirve para salirse de su casa. Si alguien se embaraza: o se compromete o a la "fregada", cada quien por su lado.	Culpabilidad (Anexo 4) Regresión Sentimiento de incapacidad Sentimiento de inferioridad Control mediante la evasión Preocupación sexual Dependencia Necesidad de amor y protección Deseo de conseguir aprobación social Sentimiento de ser observado Inestabilidad
MARG-19	Muchos cambios drásticos, pensar en él antes de actuar. Espera que él aproveche lo que ella le da escuela, familia, y que tenga mejor vida que ella. Considera que el embarazo solo sirve para salirse de su casa cuando en la familia los papás no apoyan, pero en caso de que si den confianza, no. Es algo que pasa y se tiene que aceptar la responsabilidad.	Inestabilidad (Anexo 7) Emocionalidad Superficial Control mediante la evasión Complejo de inferioridad Deseo de agradar a los demás Justificación Dependencia Temor a la responsabilidad Precocidad sexual femenina Privación afectiva
AAGM-30	Alegría y temor. Esperaba que naciera bien por eso se cuidaba. No sirve para salirse de su casa. Por tradición primero se deben de casar, ya que un embarazo prematrimonial está mal.	Resignación (Anexo 10) Control mediante la evasión Esfuerzo por ganar aprobación Contacto social débil Bajo nivel de energía Regresión Dependencia
SKGG-26	Cambio radical, choque de emociones y peso de ser responsable de alguien tan chiquito, ya que todo lo que le pase es su culpa y amor incondicional. Espera que termine la carrera universitaria y que haga lo que haga sea satisfactoria, que sea plena y feliz. No es una forma de salirse de su casa. Ha visto apoyo en su familia con los embarazos y no ha visto o escuchado que juzguen a alguien por eso.	Inestabilidad (Anexo 13) Control mediante la evasión Sentimiento de inferioridad Sumisión Dependencia Superficialidad emocional Poder Introversión Paranoidismo Deseo de independencia
MAC-26	Algo que siempre quiso, una bendición, un pedacito de sí misma. Espera que sea sano, tranquilo, y se porte bien. No es para salirse de su casa. No se debe embarazar antes de casarse porque no es lo correcto, es una falta a la familia porque se debe llegar virgen al matrimonio.	Poder (Anexo 16) Inestabilidad Dependencia Paranoidismo Poder

DLAA-30	Algo bonito pero a la vez complicado porque no estaba casada. Solo esperaba que estuviera bien. No sirve para salirse de su casa. En su familia un embarazo prematrimonial se toma a mal y hay comentarios negativos.	Dependencia (Anexo 19) Rechazo social Reacción a la opinión social Pérdida afectiva Dificultades relacionadas con el contacto social Timidez Depresión
BPVM-22	Difícil, tener varias emociones a la vez y difícil de asimilar. Espera que nazca bien y en un futuro sea alguien y que siga bien. No considera que sea para salirse de su casa. Pensó que lo tomarían por el "¿Qué dirá la gente?"	Rechazo (Anexo 22) Contacto social débil Necesidad de afecto Sentimiento de deficiencia Dependencia Depresión Falta de adaptación social
KLRR-22	Tener un bebé es un cambio radical en su vida. Espera que sea inteligente, independiente, madura y que sepa lo que quiere. No cree que sirva para salirse de su casa. Está mal por las reglas católicas y por la moral, primero hay que casarse.	Rechazo social (Anexo 25) Introversión Paranoidismo Necesidad de apoyo Contacto social débil Inestabilidad Dependencia
MES-28	Tener un bebé es lo más hermoso que le ha pasado, una experiencia inigualable y lo que la naturaleza puede crear y ser producto del amor. Expectativas: crear en el un ser exitoso, responsable, con principios y abundante. El embarazo no sirve para salirse de su casa. Moralmente no es lo mejor, en la familia no es el mejor ejemplo.	Dependencia (Anexo 28) Reacción a la crítica Regresión Depresión Paranoidismo Inestabilidad Sumisión Superficialidad emocional Complejo de inferioridad Falta de afectividad Regresión Resignación Evasión
GLV-19	Una alegría que no se puede expresar, bendición, responsabilidad y amor. Espera que su bebé tenga lo mejor de ella, que crezca como persona y realice lo que tenga en mente a futuro. No es para salirse porque al principio estuvo en su casa. Está un poco mal por sus creencias, primero casarse y después tener los hijos, pero lo tienen que aceptar.	Poder (Anexo 31) Ausencia de emociones Dependencia Rechazo y menosprecio propio Falta de adaptación social Resignación
METM-19	Saber que es un pedacito de ella y cuando nazca, al escucharlo llorar saber que está sano. Que sea una persona responsable y luche por salir adelante. No es para salirse de su casa. Que no está bien que se embaracen antes de casarse, pero aun así les ayudan.	Dependencia (Anexo 34) Rechazo y menosprecio propio Rechazo social Infantilismo Inestabilidad Emocionalidad Superficial Simbiosis Paranoidismo Regresión Deterioro Indecisión Falta de apoyo por parte de la madre Evasión Contacto social débil

Resultados obtenidos

De acuerdo con la información obtenida de la muestra, se observa que la mayoría de ellas considera al embarazo como producto del amor y de la naturaleza; sin embargo, durante el mismo, se presenta una serie de importantes cambios tanto físicos como emocionales. Tienen la esperanza de que el hijo(a) sea capaz de aprovechar las oportunidades para tener una mejor vida y superarse.

Este grupo de mujeres, asegura que el embarazo no fue con la intención de salir de su núcleo familiar, pero no descartan la posibilidad de que este fenómeno se dé en familias donde no se tiene la misma confianza o apoyo hacia ellas. A pesar de que en siete familias se tiene la idea de que lo correcto es casarse y después tener hijos, por la moral existente socialmente, se observa que se llega a aceptar y a apoyar el embarazo prematrimonial, llegando a existir más complicaciones si no se llega al matrimonio. Seis de estas mujeres presenta un complejo de inferioridad, sintiéndose incapaces de poder hacerse cargo de alguna responsabilidad.

El embarazo les genera alto grado de dependencia causado por la carencia afectiva, necesidad de apoyo y protección por parte de los padres.

Además, se observa una reacción evasiva ante el embarazo; así como preocupación, presentando también desconfianza e inseguridad por los comentarios que otras personas puedan hacer respecto a ellas. Solamente tres de ellas presentaron cierto grado de depresión al suscitarse el embarazo, seguido de la resignación.

Tabla 4. Eje 2 Papá y mamá

PERSONA	ENTREVISTA A PROFUNDIDAD (Anexo 1. Preguntas 3, 4, 5, 20)	MACHOVER
CYGM-24	Sus papás se pusieron contentos pero a la vez con miedo. Ella se siente tranquila, a gusto y contenta. Considera que los dos padres la apoyan por igual. Su mamá aceptó más el embarazo porque se emocionó más.	Tradicional (Anexo 4) Deseo de conseguir aprobación social Sentimiento de ser observada Imagen materna fuerte, dominante y productiva Miedo al varón Falta de afectividad Temor social Necesidad de amor y protección Dependencia Inestabilidad
MARG-19	Su papá tomó tranquilo la noticia porque su mamá ya había hablado con él antes pero se exaltó y se pregunto en que habían fallado como padres, mientras que la mamá se puso mal y triste. Esto la llevó a sentirse mal porque eso no era lo que ellos esperaban, ya que ellos le dieron la confianza y les falló, además de que no le daban todo pero sí lo que necesitaba. Considera que su mamá la apoya más porque si ocupa algo se puede acercar con más confianza. Dice que su papá también la apoya porque después de tiempo le cumplía los antojos mientras que su mamá seguía enojada.	Inestabilidad (Anexo 7) Necesidad de protección materna Debilidad en el contacto Complejo de inferioridad Súper yo punitivo Agresión a la madre Deseo de agradar a los demás Falta de confianza en el contacto social Deseo de independencia Necesidad de amor y protección Infantilismo Regresión
AAGM-30	Su papá tomó con gusto la noticia, mientras que su mamá se enojó. A ella no le importó tanto la reacción, ya que ella ya lo tenía planeado porque ya se quería casar pero no la dejaban. Considera que su papá la apoya más aún en el embarazo	Infantilismo (Anexo 10) Esfuerzo por ganar aprobación Contacto social débil Dependencia Regresión al pensamiento mágico simbólico
SKGG-26	Su mamá se enojó con ella durante mucho tiempo y su papá sólo le preguntaba el tiempo y le dijo que esperaba que se quedara con ellos. Con esa reacción se sintió mal y con dolor de estómago y dolor por ver a su mamá mal. Considera que sus dos papás la apoyan igual. Piensa que su papá acepta más el embarazo.	Dependencia (Anexo 13) Sumisión Infantilismo Vulnerabilidad Deseos de independencia Adaptación Inestabilidad Miedo al varón
MAC-26	El papá respondió bien pero su mamá le dijo que era un mal ejemplo para la familia y se puso triste pero la cuidaron mucho. Ante esta reacción ella no le dio importancia porque sabía que estaban enojados. Considera que su papá la apoya más. Su papá acepta más el embarazo.	Imagen materna (Anexo 16) Virilidad en la mujer Rechazo de la virilidad en el hombre Infantilismo Refinamiento Agresividad hacia el padre Imagen materna productiva y dominante Protesta viril

DLAA-30	Bien, porque primero dijo que se iba a casar y después de su embarazo, ellos ya lo esperaban. Se sintió apoyada con la reacción de sus padres. Siente apoyo por ambos padres. Por lo tanto los dos aceptaron su embarazo.	Dependencia (Anexo 19) Infantilismo Identificación psicosexual con la madre Sentimiento de inferioridad Retraimiento Timidez Sentimientos de deficiencia Miedo al varón
BPVM-22	Lo tomaron mal, la mamá sigue enojada. Ella está mal porque se preocupa por sus papás, por la economía y los gastos. Su papá la apoya más. Su papá acepta más el embarazo.	Dependencia (Anexo 22) Infantilismo Virilidad Refinamiento Delicadeza Necesidad de afecto Sentimiento de inferioridad Sentimiento de deficiencia
KLRR-22	Su papá se preocupó por saber que iba a hacer con un bebé y su mamá ya lo esperaba por cómo era ella. Ella se sintió tranquila y feliz porque sus papás la apoyaron. Considera que su mamá la apoya más. Su papá acepta más el embarazo.	Admiración (Anexo 25) Falta de apoyo por parte de la figura materna Necesidad de apoyo Infantilismo Miedo al varón Interrelación defensiva Inestabilidad Miedo al varón Contacto social débil
MES-28	A sus papás les dio una gran felicidad. Se sintió contenta porque era aceptado su embarazo. Considera que la apoya más su papá. Su papá aceptó más el embarazo.	Infantilismo (Anexo 28) Imagen materna dominante y productiva Sumisión Dependencia Inestabilidad Falta de confianza en el contacto social Expresión de fortaleza Rebelión frente a la madre Sentimiento de inseguridad
GLV-19	Al principio fue difícil, no fue tan fuerte porque como que ya lo esperaban. Por una parte se sintió bien pero por otra lo vio difícil por todo lo que pudiera venir. La apoya más mamá. Mamá aceptó más el embarazo.	Protesta viril (Anexo 31) Imagen materna fuerte, dominante y productiva. Sentimiento de inferioridad Fantasía por compensación Infantilismo Dependencia Inestabilidad
METM-19	Su mamá se enojó porque no quería que se embarazara, pero su papá se puso feliz por otro niño. Se siente feliz porque la apoyan con el embarazo y con el niño. Los dos la apoyan. Los dos aceptan el embarazo.	Dependencia (Anexo 34) Infantilismo Inestabilidad Virilidad Simbiosis Menosprecio propio Necesidad de protección Sentimiento de deficiencia Falta de apoyo por parte de la madre Inseguridad Contacto social débil Simbiosis

Resultados obtenidos

De acuerdo con la información obtenida, en seis de los casos la madre fue quien reaccionó con enojo hacia las hijas, llegando incluso a mencionar que eran mal ejemplo para la familia. Se debe considerar que en cinco de once mujeres perciben la imagen de su madre como fuerte y productiva. Por el contrario, hubo una reacción más positiva por parte de los padres, tomando la noticia con mayor tranquilidad a pesar de las dudas y el temor que existía; sin embargo, se tuvo un cuidado hacia la mujer durante el embarazo y al final existió una aceptación ante lo sucedido.

Algunas de las mujeres mencionan que se sintieron mal por haber causado ese disgusto a sus padres, en cambio otras prefirieron no darle importancia a su reacción, ya sea porque era algo que ya estaba planeado o comprendían que era a causa del enojo que sentían en ese momento.

En cierta manera, se observa culpabilidad y preocupación, mismas que disminuyen en el momento en que reciben el apoyo de su núcleo familiar, principalmente del padre.

Diez de las mujeres suelen tener actitudes infantiles, debido a la regresión a la que lleva el embarazo. A causa de su carencia e inestabilidad afectiva por parte de los padres suelen presentar relaciones superficiales, carentes de confianza en el contacto social.

Cinco de estas mujeres han introyectado una imagen materna fuerte, dominante y productiva, rechazando la virilidad en el hombre pero aceptándola en la mujer. En cambio otras, sienten miedo al varón y esto las lleva a ser sumisas ante ellos.

Sólo algunas de ellas buscan conseguir aprobación social, realizando esfuerzos por agradar a los demás. Tres de once mujeres tiene un gran deseo de conseguir la aprobación social, además de tener cierto temor ante la figura masculina. Cabe destacar que se observa una gran preocupación respecto a lo que se pueda decir en forma de crítica de su persona, haciéndolas personas desconfiadas.

Tabla 5. Eje 3 Hombre visto como pareja

PERSONA	ENTREVISTA A PROFUNDIDAD (Anexo 1. Preguntas 6, 12, 18, 19)	MACHOVER
CYGM-24	<p>La pareja se quedó en shock y no lo creía. Cree que el embarazo une más a la pareja. Ve a la pareja contento, con ilusiones, queriendo darle todo y espera una familia grande, primero no se la creía pero ahora está emocionado. En su familia casi todos se pusieron contentos, menos la cuñada, pero ya lo aceptó.</p>	<p>Virilidad (Anexo 4 y 5) Rechazo de la virilidad Miedo al varón Dificultad de control de impulsos Impulsividad Agresión Idealización del varón Necesidad de amor y protección</p>
MARG-19	<p>Él dijo que se haría responsable y le propuso que vivieran juntos y que había sido una noticia buena. En su caso, al principio, el embarazo los unió, después se alejaron. El esperaba que se fueran a vivir juntos, y lo pasaran juntos, pero el papá amenazó con demandarlo y él tenía problemas con su mamá y el dinero era limitado. En la familia de su pareja le dijeron que había sido una bendición y lo aceptaron, ella comenta que porque es el hombre y es mas fácil aceptar que la novia del hombre sea la embarazada.</p>	<p>Dependencia (Anexo 7 y 8) Preocupación con respecto a la masculinidad Impulsividad Agresividad Virilidad Complejo de inferioridad Dificultad para controlar los impulsos instintivos Vitalidad sexual Falta de confianza en la productividad Ambición Rebeldía Deseo de independencia Canalización de la agresividad hacia la fantasía Rasgos obsesivos relacionados con impulsos sexuales Agresión a la madre</p>
AAGM-30	<p>Su pareja reaccionó con felicidad pero a la vez con temor. No cree que el embarazo una más a la pareja. Las expectativas que tenía la pareja del embarazo era poder sacarlo adelante y proveer lo necesario para que esté bien. En su familia tomaron bien la noticia.</p>	<p>Agresividad (Anexo 10 y 11) Tendencias verbales sádicas Graves conflictos sexuales Dificultad para controlar los impulsos instintivos Agresión infantil Complejo de castración Dependencia</p>
SKGG-26	<p>La pareja al saber la noticia la abrazó y le dijo que la ayudaría, le dio gusto, después se espantó y quedó convencido. No cree que una a la pareja. El esperaba casarse e irse a vivir a otro lado pero su papá le dijo que se quedara ahí para poder tener ayuda con la niña mientras estudiaban. No sabe cual fue la reacción de la familia de su pareja, ya que los vio después de tiempo pero notó a su mamá muy seria.</p>	<p>Dependencia (Anexo 13 y 14) Complejo de inferioridad Contacto social débil Miedo al varón Sentimiento de inferioridad Agresividad Tendencias verbales sádicas Dependencia Impulsividad Agresividad primitiva Dificultad para controlar los impulsos instintivos Preocupación respecto a la Superioridad física Miedo al varón</p>

MAC-26	<p>Él le preguntó que si lo quería tener pero después se puso contento.</p> <p>Sí cree que el embarazo una más a la pareja.</p> <p>Quiere que ya le crezca la "panza" y quiere que nazca.</p> <p>Espera que todo esté bien y él apoyarla.</p> <p>La madre de su pareja lloró de felicidad y dijeron que los apoyarían, se preocuparon por la reacción de los papás de ella.</p>	<p>Rechazo (Anexo 16 y 17)</p> <p>Protesta viril</p> <p>Dependencia</p> <p>Impulsividad</p> <p>Virilidad</p> <p>Agresividad hacia el padre</p> <p>Poder</p> <p>Potencialidad sexual</p> <p>Rechazo de la virilidad en el hombre</p> <p>Impulsos sexuales</p> <p>Personalidad femenina con rasgos masculinos</p>
DLAA-30	<p>Su pareja se puso feliz.</p> <p>No cree que una más a la pareja.</p> <p>No supo la reacción que tuvo la familia de su pareja porque tenían poco contacto con ellos.</p>	<p>Dependencia (Anexo 19 y 20)</p> <p>Rechazo a la virilidad</p> <p>Virilidad</p> <p>Desorden sexual</p> <p>Control</p> <p>Sentimiento de inferioridad</p> <p>Miedo al varón</p>
BPVM-22	<p>La pareja lo tomó por sorpresa, lo negó todo y se negó a apoyar.</p> <p>En su caso no los unió, se separaron, por lo que no sabe de las expectativas que él haya tenido ni de la reacción de su familia.</p>	<p>Dominio (Anexo 22 y 23)</p> <p>Ataque</p> <p>Dependencia</p> <p>Tendencias verbales sádicas</p> <p>Virilidad</p> <p>Dificultad para controlar los impulsos instintivos</p> <p>Agresión infantil</p>
KLRR-22	<p>Estaba emocionado y no sabía que hacer ni lo que les esperaba.</p> <p>Sí cree que una a la pareja.</p> <p>Él esperaba que después de eso estuvieran juntos y que todo marchara bien.</p> <p>En la familia de su pareja se pusieron felices.</p>	<p>Rebeldía (Anexo 25 y 26)</p> <p>Sentimiento de deficiencia</p> <p>Sentimiento de inferioridad</p> <p>Delincuencia juvenil</p> <p>Agresividad</p> <p>Protesta viril</p> <p>Poder</p> <p>Personalidad femenina con rasgos masculinos</p>
MES-28	<p>Confusión y sorpresa porque no era algo que él quería en ese momento.</p> <p>Si une más a la pareja.</p> <p>No sabe cuales eran sus expectativas, ya que siempre se mostraba indiferente.</p> <p>En la familia de su pareja lo tomaron mal, ya que no era deseado.</p>	<p>Agresividad (Anexo 28 y 29)</p> <p>Tendencias verbales sádicas</p> <p>Dependencia</p> <p>Control precario</p> <p>Impulsividad</p> <p>Rebelión frente a la madre</p>
GLV-19	<p>Al principio se preocupó y después estaban felices.</p> <p>Si une más a la pareja.</p> <p>Esperaba que todo saliera bien y que estuvieran juntos.</p> <p>Fue sorpresa, lo tomaron mal por las dificultades que tenían en ese momento.</p>	<p>Dependencia (Anexo 31 y 32)</p> <p>Sentimiento de inferioridad</p> <p>Agresividad</p> <p>Impulsividad</p> <p>Protesta viril</p> <p>Personalidad femenina con rasgos masculinos</p> <p>Falta de confianza en la productividad</p> <p>Graves conflictos sexuales</p>
METM-19	<p>Su pareja se puso feliz.</p> <p>A veces puede unir más a la pareja.</p> <p>Espera que nazca bien y que los dos estén bien.</p> <p>En su familia tomaron bien la noticia.</p>	<p>Dependencia (Anexo 34 y 35)</p> <p>Agresividad</p> <p>Virilidad</p> <p>Rechazo de la virilidad</p> <p>Impulsividad</p> <p>Falta de confianza en la productividad</p>

Resultados obtenidos

En cuanto a la reacción que tuvo la pareja se observa que, a pesar de haber sido una sorpresa o algo inesperado, predominó la alegría en ocho de once casos. Después se experimentó cierto temor respecto al futuro por la responsabilidad que representaba el tener un hijo, además de mostrar su apoyo a la pareja.

En cambio, hubo tres casos en los que se dudó acerca de tener al hijo, incluso la negación a hacerse responsable y no aceptar la paternidad, lo cual llevó a la separación de esa pareja.

En seis de estas mujeres considera que el embarazo favorece la unión de la pareja, otras consideran que simplemente es parte del proceso, sin que a esto se deba la unión de la pareja con mayor apego. También llegó a presentarse la separación de pocas parejas a partir del embarazo, e incluso posterior al mismo.

En cuanto a las expectativas que tuvo la pareja respecto del embarazo, la mayoría de las mujeres menciona que el hombre esperaba que todo saliera y estuviera bien, tanto con el embarazo, el hijo en el momento de nacer, así como entre ellos, esperando estar juntos en todo momento; sin embargo, hubo situaciones en las que la actitud del padre no fue tan favorable haciendo amenazas, provocaciones e incluso, solicitando la separación. En pocos casos se observa una indiferencia por parte del varón, así como ignorancia de la mujer en cuanto a las expectativas del hombre.

En seis de las familias del varón se mostró alegría por el embarazo. Una mujer de la muestra mencionó que en la familia de su pareja hubo una respuesta más favorable, ella comentó que “es más fácil aceptar que la novia del hombre sea la embarazada”.

En los casos en los que el embarazo no era esperado por la familia del varón, se presentó una respuesta negativa, por causas como complicaciones económicas en las que se encontraba la familia en ese momento, no estaban a favor del embarazo. Mientras tanto, otras mujeres desconocen la reacción que tuvo la familia por no estar en contacto constante con ellos o los vieron tiempo después de la noticia, de igual manera sucedió con los casos en los que hubo separación.

Se observó un alto nivel de agresividad, hacia el padre o la madre y en algunos casos, canalizada hacia la fantasía de la misma. Las mujeres de dicha muestra suelen ser impulsivas con pocos recursos para el autocontrol y por el contrario expresan virilidad como una manera de compensar la deficiencia o inferioridad en que se viven por el miedo que un varón les genera, buscando ser quien tenga el poder dentro de sus relaciones.

Tabla 6. Eje 4 Compromiso

PERSONA	ENTREVISTA A PROFUNDIDAD (Anexo 1. Preguntas 10, 11, 14, 15)	MACHOVER
CYGM-24	No considera que el embarazo sirva para comprometer más a la pareja. Ha pensado vivir con su pareja. Considera que en su caso, la pareja si se comprometió con el bebé. Ante la noticia del embarazo, si se encargó de proveer lo necesario.	Impulsividad (Anexo 4) Conflictos del súper yo Dificultad relacionada con el contacto social Control mediante la evasión Inestabilidad
MARG-19	No considera que el embarazo sirva para comprometer a la pareja. Ha pensado vivir con los papás hasta que logre avanzar más en la carrera y si todo sigue bien, le gustaría vivir con la pareja. Considera que los hombres sí se comprometen con el bebé. Además de que sí proveía lo necesario durante el embarazo.	Súper yo punitivo (Anexo 7) Temor a la responsabilidad Deseo de independencia Inestabilidad Autodirección Tendencia al negativismo Rebelión Ambición
AAGM-30	No considera que el embarazo comprometa más a la pareja. Ha pensado vivir con su pareja. Los hombres si se comprometen con el bebé. La pareja provee lo necesario.	Resignación (Anexo 10) Contacto social débil Control mediante la evasión Bajo nivel de energía Yo disminuido Evasión
SKGG-26	No considera al embarazo para comprometer más a la pareja. Ha pensado vivir con su pareja. Considera que un hombre se compromete en un nivel mucho menor que la mujer con su bebé. Al principio no proveía lo necesario porque estaba estudiando, ya cuando nació ya estaba trabajando.	Evasión (Anexo 13) Deseo de independencia Impulsividad Influencia de los afectos por ausencia de mecanismos defensivos Contacto social débil Evasión Inestabilidad
MAC-26	Si considera que el embarazo es una forma de comprometer más a la pareja. Ha pensado vivir con la pareja. No considera que los hombres se comprometan con el bebé, ya que tienen su libertad y no sienten los cambios. Ante la noticia del embarazo, su pareja se encarga de proveer lo necesario.	Inestabilidad (Anexo 16) Impulsividad Seguridad Autodirección

DLAA-30	No sirve para comprometer más a la pareja. Había pensado vivir con sus papás porque no lo había planeado. Además de que no se comprometen con el bebé. Tampoco proveía lo necesario.	Sobrevigilancia (Anexo 19) Orgullo Timidez Desaliento Sentimientos de deficiencia Preocupación con respecto a la Superioridad
BPVM-22	El embarazo no sirve para comprometer a la pareja. Ha pensado en vivir con sus papás. Considera que a veces los hombres se comprometen con el bebé pero en su caso no fue así. Él no provee lo necesario.	Determinación (Anexo 22) Falta de adaptación social Rigidez ética Compensación de insuficiencia improductiva Inhibición
KLRR-22	No sirve para comprometerlo más. Ha pensado vivir con los dos, primero con sus papás y en un futuro con su pareja. Cree que no se comprometen con el bebé. No se encargó de proveer lo necesario.	Impulsividad (Anexo 25) Segura de sí misma Enérgica Digna de confianza Atención Admiración Interrelación defensiva Inestabilidad
MES-28	No sirve para comprometer más a la pareja. Ha pensado vivir con sus papás. No se comprometen con el bebé. No se encargó de proveer lo necesario.	Control precario (Anexo 28) Bajo nivel mental Cansancio y falta de concentración Impulsividad Deficiencia moral Sentimiento de inseguridad Debilidad en el contacto
GLV-19	Si sirve para comprometer más a la pareja. Ha pensado vivir con la pareja. Si se comprometen con el bebé. Si provee lo necesario.	Inestabilidad (Anexo 31) Impulsividad Alejamiento de la realidad Adaptación Autodirección Interrelación evasiva
METM-19	No compromete más a la pareja. Ha pensado vivir con su pareja. A veces se comprometen con el bebé. Si provee lo necesario.	Evasión (Anexo 34) Emocionalidad Superficial Inestabilidad Impulsividad Rigidez ética Desorganización Indecisión

Resultados obtenidos

Nueve mujeres considera que el embarazo no es un medio por el cual se pueda comprometer más a la pareja; sin embargo, sí genera compromiso hacia el bebé, algunas mencionan que dicho compromiso es distinto a como lo vive la mujer, ya que el hombre no tiene cambios físicos ni pierde su libertad.

Gran parte de los varones se hicieron cargo de proveer lo necesario a la pareja durante el embarazo, mientras que en los otros casos esto no se llevó a cabo, ya que algunos de ellos ni siquiera respondieron por diversas circunstancias.

Seis de diez mujeres mencionó que esperaban vivir con su pareja, mientras que el resto con los padres. Solamente una mujer especificó que viviría con ellos temporalmente y si todo continuaba bien con su pareja, viviría con él.

En relación al compromiso, suelen ser muy impulsivas y querer tomar el control mediante la evasión, posiblemente alejándose antes de confrontar la situación. Seis de ellas pueden tener inestabilidad ante los compromisos por el temor existente ante la responsabilidad, cabe mencionar que algunas mujeres tienen gran rigidez ética, lo que las lleva a cumplir con los compromisos por temor a ser castigadas (Súper yo punitivo), mientras que otras tienen deficiencia moral.

La mayoría de ellas suelen mantener relaciones defensivas, debido a la sobrevigilancia que perciben del medio.

Tabla 7. Eje 5 Lealtades invisibles

PERSONA	ENTREVISTA A PROFUNDIDAD (Anexo 1. Preguntas 8, 9, 13, 17)	MACHOVER
CYGM-24	<p>En su familia nuclear ha habido 3 embarazos prematrimoniales, el de su mamá, hermana y ella, además de varios primos por parte de ambas familias. Se identifica más en su forma de ser con su papá. Si cree que después del nacimiento del bebé se da una aceptación, ya que se encariñan con ellos porque a veces queda resentimiento.</p> <p>Es la segunda de tres hijos. Ella al igual que su mamá y su hermana tuvieron un embarazo prematrimonial, así como 3 primas de la familia paterna, dos tías y la pareja de tres primos, además de dos primas por parte de la familia materna (Anexo 3).</p>	<p>Evasión (Anexo 4) Deseo de conseguir aprobación social Situación de alerta Temor social Falta de afectividad Culpabilidad Interrelación defensiva Protección ante el ambiente amenazador Sentimiento de ser observado</p>
MARG-19	<p>Ha habido 2 embarazos prematrimoniales, ella y su mamá, además de más primos por parte de su mamá. Se identifica más con su papá en cuanto a su forma de ser. Considera que después de lo hecho si se da una aceptación del bebé, ya que su papá cambió mucho en su forma de ser, antes había cierto respeto y más límite pero ahora hay más confianza y ayudó a unirse más la familia.</p> <p>Es la tercera de cuatro hijos. De la familia paterna solamente una tía política, así como su hija (prima) tuvieron un embarazo prematrimonial, mientras que por parte de la familia materna fue su mamá, 4 primas, 2 tías y la pareja de 3 primos (Anexo 6).</p>	<p>Evasión (Anexo 7) Necesidad de amor y protección Deseo de agradar a los demás Falta de confianza en el contacto social Dependencia Temor a la responsabilidad Paranoidismo Situación de alerta</p>

AAGM-30	<p>En su familia ha habido 3 embarazos prematrimoniales, su mamá, hermana y ella, mientras que primas entre 7 u 8. En forma de ser, se identifica más con el papá, ya que hay más comprensión a la hora de platicar. Cree que después del nacimiento del bebé se da una aceptación ante lo hecho.</p> <p>Es la mayor de tres hijos. Ella al igual que su mamá y su hermana tuvieron un embarazo prematrimonial; así, como 3 primas de la familia paterna, dos tías y la pareja de tres primos, además de dos primas por parte de la familia materna (Anexo 9).</p>	<p>Evasión (Anexo 10) Esfuerzo por ganar aprobación Medio ambiente tolerante Resignación Dependencia Placer contenido de triunfo</p>
SKGG-26	<p>Sólo ella ha tenido embarazo prematrimonial. Se identifica más en su forma de ser con su papá. Considera que conforme pasa el tiempo, se da una aceptación ante lo hecho, ya que tienen al bebé ahí.</p> <p>Es la segunda de tres hijos, ella al igual que su mamá tuvieron un embarazo prematrimonial; así, como 4 primas de la familia paterna, dos tías y la pareja de tres primos, además de la pareja de un primo de la familia materna (Anexo 12).</p>	<p>Sumisión (Anexo 13) Esfuerzo por ganar aprobación Aspiraciones intelectuales Control mediante la evasión Contacto social débil Paranoidismo Situación de alerta Dependencia Placer contenido de triunfo</p>
MAC-26	<p>Su hermana mayor y una prima se casaron debido al embarazo prematrimonial. Se identifica más con su mamá. Cree que la aceptación ante lo hecho se dio al día siguiente.</p> <p>Segunda de cuatro hijos, además de una prima que vive con ellos a causa de la muerte de su madre. Por parte del papá hubo 2 embarazos prematrimoniales de la pareja de sus primos, además de una prima de la familia materna y su hermana mayor (Anexo 15).</p>	<p>Dependencia (Anexo 16) Paranoidismo Situación de alerta Agresividad hacia el padre</p>
DLAA-30	<p>Solamente su hermano. Se identifica más con su papá. Si se da una aceptación ante lo hecho porque al vivir con sus padres quieren más al bebé, como si fuera de ellos.</p> <p>Es la mayor de 4 hijos, única con embarazo prematrimonial en su núcleo familiar y no recuerda del resto de su familia (Anexo 18).</p>	<p>Dependencia (Anexo 19) Rechazo social Reacción a la crítica Reacción a la opinión social Paranoidismo Retraimiento Dificultades relacionadas con el contacto social</p>
BPVM-22	<p>No ha habido ningún embarazo prematrimonial en su familia. Se identifica más con el papá. Cree que después del embarazo sí se da una aceptación de lo hecho.</p> <p>Es la menor de 3 hijos, única con embarazo prematrimonial en su familia (Anexo 21).</p>	<p>Dependencia (Anexo 22) Contacto social débil Necesidad de afecto Rechazo</p>
KLRR-22	<p>Ha habido de 3 a 5 embarazos prematrimoniales, de hermanos y primos. Se identifica más con su papá. Sí se dio una aceptación cuando vieron al bebé.</p> <p>Es la segunda hija de 5 hermanos. Hubo un embarazo prematrimonial de una prima por parte del padre y la pareja de un primo. Una prima por parte de la familia materna, así como la pareja de 4 primos. Su mamá también tuvo embarazo prematrimonial (Anexo 24).</p>	<p>Paranoidismo (Anexo 25) Necesidad de apoyo Rechazo social Contacto social débil Interrelación defensiva</p>

MES-28	<p>No ha habido embarazos prematrimoniales. Se identifica más con papá. Sí se da una aceptación ante lo hecho.</p> <p>Es la menor de cuatro hijos. Solamente ella y otra prima de la familia materna han tenido embarazo prematrimonial (Anexo 27).</p>	<p>Dependencia (Anexo 28) Superficialidad emocional Reacción a la crítica Reacción a la opinión social Paranoidismo Sobrevigilancia Falta de confianza en el contacto social</p>
GLV-19	<p>Ha habido 3 embarazos prematrimoniales, primas y primos. Se identifica más con su mamá. Si, por parte de sus suegros vio un gran cambio, de su familia fue más aceptado.</p> <p>Es la penúltima de 4 hijos, solamente seguida de su hermana gemela. Cinco primas con embarazo prematrimonial (dos por parte de la familia de su papá, así como la pareja de un primo; y tres por parte de su familia materna), además de su mamá (Anexo 30).</p>	<p>Dependencia (Anexo 31) Situación de alerta Paranoidismo Resignación</p>
METM-19	<p>Varias primas han salido embarazadas pero no se han casado ni comprometido. Se identifica más con su papá. Si se da la aceptación después del nacimiento del bebé.</p> <p>Es la menor de 3 hijos, solamente recuerda a otra prima con embarazo prematrimonial (Anexo 33).</p>	<p>Evasión (Anexo 34) Esfuerzo por ganar aprobación Placer contenido de triunfo Necesidad de protección Sobrevigilancia Sentimiento de ser observado Desorganización Contacto social débil Resignación</p>

Resultados obtenidos

Se observa que en ocho de las familias ha habido varios embarazos prematrimoniales. Algunas de las mujeres no recordaban con exactitud la cantidad de embarazos que había en su familia extensa, mencionando en algunos casos solamente los que recordaban o de los que estaban seguras, mientras que otras mujeres, al revisar su familiograma, recordaban con mayor precisión este dato.

Cabe destacar que en todos los casos, hubo aceptación ante el embarazo prematrimonial, siendo antes o después del nacimiento del bebé. Algunas de las mujeres mencionan que posiblemente se da cuando ya lo tienen ahí o por el hecho de que continúan viviendo con ellos y los sienten como suyo. En ciertos casos se llega a considerar que esta situación llevó a la familia a una mayor unión al sentir más comprensión por parte del padre.

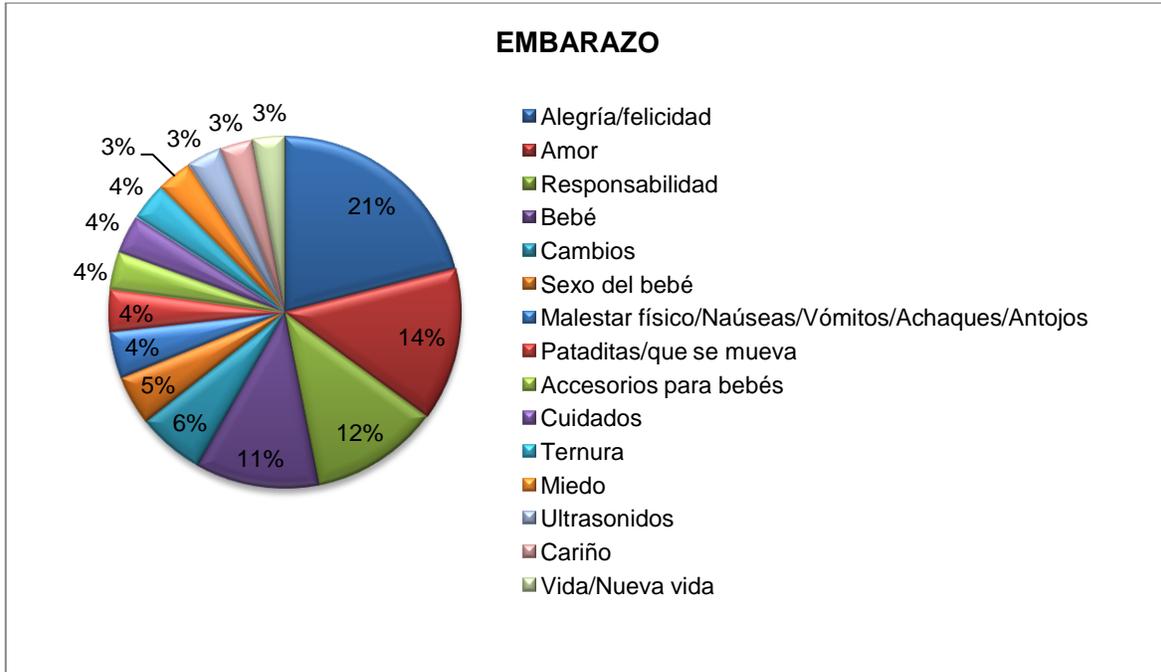
Finalmente, es importante mencionar que nueve de estas mujeres se identifican más con la figura paterna.

Estas mujeres han realizado un esfuerzo por ganar aprobación dentro del sistema familiar, tornándose dependientes ante las opiniones y expectativas que tiene la familia para ellas, así como una búsqueda de compensar la falta de confianza en el contacto social, además de la necesidad de afecto, amor, protección y de apoyo que ellas perciben. Algunas reaccionaron con rechazo ante el embarazo, mientras que otras se resignaron. Solamente pocas presentaron placer contenido de triunfo.

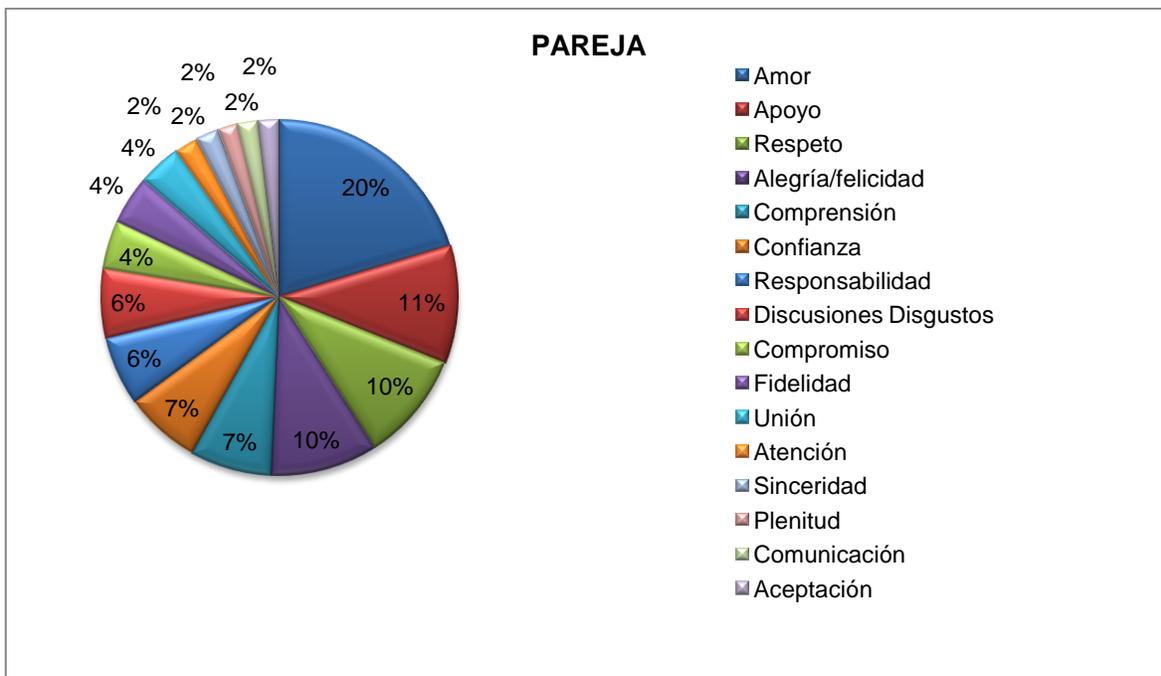
Diez de ellas se encontraron en una situación de alerta y evasión, además de no sentir tanta culpabilidad ante el embarazo.

En casi todos los casos existieron embarazos prematrimoniales comúnmente en primas o tías, pero en seis casos también se presentó esta situación con la mamá de las mujeres de la muestra.

3.2 ANÁLISIS DE REDES SEMÁNTICAS (Anexo 2)



Gráfica 1. En la palabra EMBARAZO se obtuvo: alegría/felicidad 21%; amor 14%; responsabilidad 12%; bebé 11%; cambios 6%; sexo del bebé 5%; malestares físicos 4%; pataditas/que se mueva 4%; accesorios para el bebé 4%; cuidados 4%; ternura 4%; miedo 3%; ultrasonido 3%; cariño 3%; vida/nueva vida 3%.



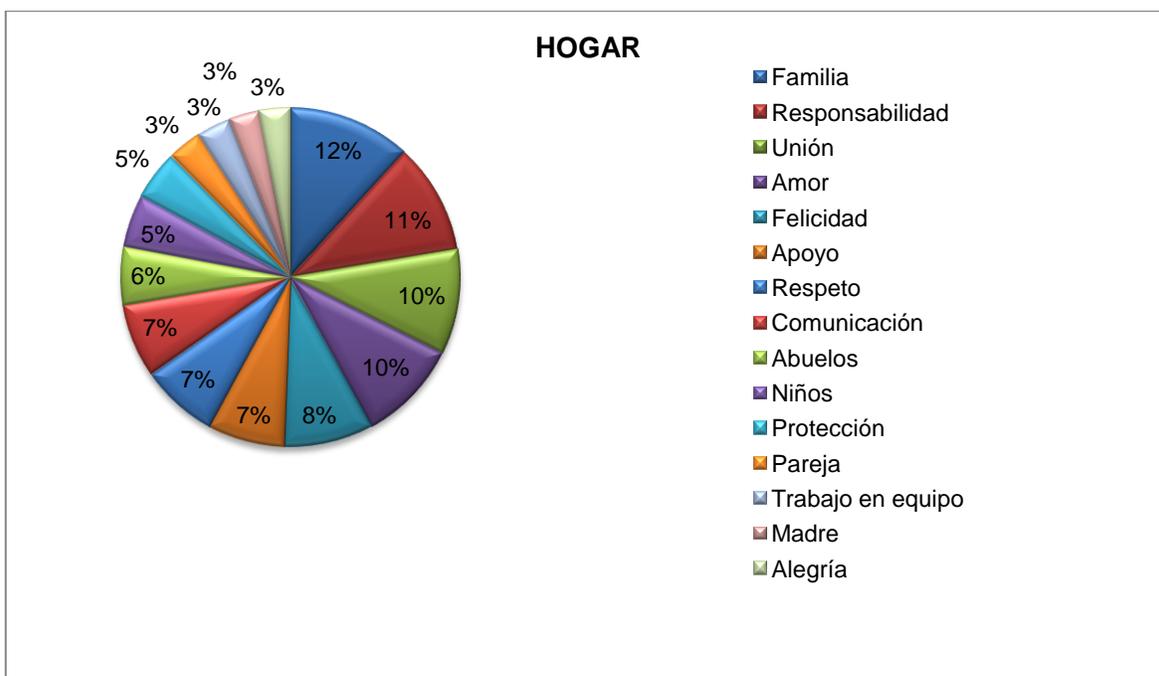
Gráfica 2. En la palabra PAREJA se obtuvo: amor 20%; apoyo 11%; respeto 10%; alegría/felicidad 10%; comprensión 7%; confianza 7%; responsabilidad 6%; discusiones/disgustos 6%; compromiso 4%; fidelidad 4%; unión 4%; atención 2%; sinceridad 2%; plenitud 2%; comunicación 2%; aceptación 2%.



Gráfica 3. En la palabra COMPROMISO se obtuvieron los siguientes resultados: responsabilidad 22%; respeto 14%; amor 11%; trabajo 7%; apoyo 6%; pareja 5%; formalidad 5%; tolerancia 5%; felicidad/alegría 5%; cumplir 4%; casa 4%; valorar 3%; esfuerzo 3%; cambios radicales 3%; unión 3%.



Gráfica 4. En cuanto a la REACCIÓN DE LA FAMILIA se obtuvieron los siguientes resultados: enojo 12%; alegría/felicidad 11%; apoyo 10%; aceptación 9%; miedo/temor 7%; preocupación 7%; amor 7%; curiosidad 6%; sorpresa 6%; comprensión 5%; atención/cuidado/protección 5%; unión 5%; rechazo 4%; problemas 3%; solidaridad 3%.



Gráfica 5. En la palabra HOGAR se obtuvieron las siguientes respuestas: familia 12%; responsabilidad 11%; unión 10%, amor 10% felicidad 8%; apoyo 7%; respeto 7%; comunicación 7%; abuelos 6%; niños 5%; protección 5%; pareja 3%; trabajo en equipo 3%; madre 3%; alegría 3%.

3.3 ANÁLISIS GENERAL

Para la mayoría de las mujeres, el embarazo es el resultado del amor entre ellas y su pareja, a pesar de los síntomas que experimentan; así, como los cambios físicos y emocionales. Casi en todos los casos se recibió la noticia de manera positiva, siendo muy pocas las situaciones en las que existió rechazo o incluso negación del mismo.

El embarazo trae consigo un gran número de expectativas por parte de los padres, donde se espera el bienestar tanto del hijo que está por llegar, como del bienestar en la pareja. Además, se habla de los cambios tanto físicos como emocionales que tiene la mujer embarazada durante este periodo.

De acuerdo con la información obtenida, en ocho de los casos existieron otras mujeres dentro del sistema familiar en una situación similar a la de la muestra. Esto lleva a pensar en el patrón repetitivo que se presenta por las lealtades invisibles dentro de un sistema familiar, hayan sido primas, tías, o incluso la madre. Al buscar la aceptación y la aprobación social, se recurrió al embarazo, el cual era lo esperado por su sistema familiar de manera inconsciente.

Estas mujeres suelen ser muy dependientes de los padres, así como presentar una carencia afectiva que busca ser compensada con la búsqueda de aceptación dentro de su núcleo familiar mediante el cumplimiento de los mandatos inconscientes que existen para ellas, a pesar de que haya presentado un gran nivel de enojo por parte de las madres, se encontró gran aceptación por parte del padre. Sin embargo, se observa que predomina una figura materna fuerte y productiva, a su vez existe un rechazo hacia la virilidad en el hombre. En caso contrario, solamente en ciertas situaciones hay un temor al varón, y éste las lleva a la sumisión.

Sin embargo, a pesar de que se dio el embarazo y para la mayoría de las familias no es aceptado socialmente, se terminó por dar una aceptación, ya sea inmediata o posteriormente del embarazo.

En cuanto a la pareja, se observa que algunos de ellos se encargaron de proveer lo necesario durante el embarazo, aunque no se comprometieron de la misma manera que lo hizo la mujer. En el caso del compromiso, estas mujeres suelen ser muy inestables e inseguras, siendo complicado poder continuar a veces con los compromisos, mientras que otras sí los cumplen rígidamente.

Finalmente, se tiene la concepción de que un hogar está conformado por una familia unida, responsable y con amor; aunque esto no siempre se alcanza con la pareja, se recurre a la familia de origen, quien arropa y brinda lo necesario al nuevo ser, dejando de lado la preocupación familiar de la opinión social que juzgue y descalifique dicho núcleo familiar.

CAPÍTULO IV. CONCLUSIONES

El objetivo principal por el que se realizó esta investigación es analizar como es que se da la falsa salida del núcleo familiar mediante el embarazo en mujeres de 16 a 30 años, ya que se han observado casos en los que la mujer, por motivos inconscientes, queda embarazada con la intención de salir de su núcleo familiar, negando que ese sea el origen principal. Sin embargo, se encontró que son las mismas lealtades invisibles dentro de la familia las que mantienen a la mujer atada a los padres, ya que su embarazo les ha representado la manera de tener ganancias secundarias y contar con el apoyo emocional, económico y moral de los padres.

En cuanto a los objetivos particulares, se logró analizar en significado consciente e inconsciente del embarazo en mujeres de 16 a 30 años. En el primer caso, se observa que el embarazo simboliza un suceso que les genera alegría o felicidad, así como ser producto del amor e implica gran responsabilidad hacia el nuevo ser, además de los cambios implicados y los síntomas que experimenta la mujer a lo largo del mismo, incluyendo también el sentimiento de miedo por la incertidumbre de no saber que pasará, siendo aquí donde se conjuga la parte inconsciente, ya que existe el complejo de inferioridad que no les permite hacerse cargo completamente de la responsabilidad por la dependencia que presentan, favoreciendo la estancia bajo el techo de los padres. Además, por medio del embarazo y el apoyo que proporciona la familia, logra compensar la carencia afectiva y necesidad de protección que presenta la muestra.

De esta manera es como se logra identificar cómo es la relación de la mujer con sus padres, a pesar de que la madre expresara principalmente enojo, el padre acepta de manera más fácil la situación, brindando un apoyo inmediato hacia la mujer. La imagen que ella ha logrado introyectar de su madre es de una mujer fuerte, dominante y productiva, llegando a producir un rechazo ante la virilidad del hombre, situación que será proyectada hacia la pareja, quien termina siendo rechazada o menospreciada dentro del núcleo familiar de la mujer, a pesar de que la concepción de pareja está orientada hacia el amor, apoyo, respeto, alegría,

entre otras características, no fue tan tomada en cuenta dentro del compromiso, es decir, dentro de éste dan mayor importancia a la responsabilidad, respeto, amor, trabajo y apoyo, que a la misma pareja, provocando separaciones en algunos casos.

Es importante mencionar que no se observa que se involucre tanto a los varones en las cuestiones del embarazo, solamente algunos se encargaron de proveer lo necesario. Esto logra describir la función que se ha asignado a los hombres como pareja de la mujer embarazada.

Se buscó ubicar como se dan las lealtades invisibles en el sistema familiar, notando que la gran mayoría ha continuado con un patrón repetitivo de otras generaciones. Con el hecho de haber una gran aceptación y apoyo han logrado ganar la aprobación social que ellas buscaban, cumpliendo así las expectativas que la familia tenía hacia ellas.

Posteriormente, se logra analizar si el embarazo sirve para no adquirir un compromiso con la pareja, lo cual se comprueba, ya que ellas mencionan que el embarazo no es un medio por el cual se compromete más a la pareja, a pesar de que algunas de ellas si suelen cumplir con los compromisos que ellas adquieren, por otra parte, existen las que no lo hacen así, sino que evaden los problemas para no sentir que pierden el control de la situación.

En cuanto a la pregunta de investigación ¿el embarazo representa una salida falsa del núcleo familiar? Se llega a la conclusión de que en el mayor número de casos se tenía la idea original de poder iniciar una familia independiente y vivir con la pareja, sin embargo, estos deseos fueron frenados por la dinámica familiar, misma que no favoreció a la independencia de esta pareja. Dejando de lado los deseos de ambos, llevando a que se diera menor importancia a la opinión del varón, ya que quien precisaba del apoyo y comprensión en ese momento era la mujer. Es así como se da respuesta a lo que pasa con los hombres de la familia.

De igual manera, se confirma que los padres apoyan inconscientemente el embarazo de las hijas dentro de estas familias por la aceptación que tuvieron ante lo sucedido. Las ganancias secundarias que tuvieron las mujeres al embarazarse fueron varias, una de ellas, el lograr cumplir con el rol que se le tenía destinado de acuerdo con sus lealtades invisibles, así como tener el apoyo en varios aspectos por parte de los padres, tener aceptación, cuidados y cubrir las carencias afectivas que presentan. De esta manera, la función que tiene el embarazo dentro del sistema familiar es de ser la manera de expresar la dependencia que se tiene de los padres, de igual manera cubrir las necesidades inconscientes de acuerdo a las carencias, teniendo un mayor número de ganancias secundarias, que lo que pueden llegar a perder por medio del embarazo, lo cual no causa gran conflicto en ellas.

Finalmente, los supuestos teóricos que se tuvieron al inicio de esta investigación fueron:

“Los hombres son rechazados o devaluados dentro del núcleo familiar por órdenes inconscientes de los padres de la embarazada.” COMPROBADO, ya que la pareja ha demostrado poca capacidad de compromiso en la manera en la que se ha formado el vínculo, dudando de su capacidad proveedora con el hijo y la pareja.

“El embarazo sirve como salida falsa del núcleo familiar.” COMPROBADO debido a que la familia de origen proporciona estabilidad económica, social, emocional, que en el conflicto familiar existente con anterioridad no tenía oportunidad de percibir y ante su embarazo la reconoce, viviendo del apoyo de los padres para poder permanecer.

CAPÍTULO V. DISCUSIONES

La presente investigación permitió identificar la manera en que se da la falsa salida del núcleo familiar mediante el embarazo, analizando diferentes áreas de la mujer que toma la decisión de continuar viviendo con los padres. Es así como la información obtenida concuerda con lo que menciona Belart (2008), acerca de que hay algunos jóvenes que por diferentes razones se sienten impulsados a huir del hogar familiar y así, buscan afecto y protección en otro joven, que se convierte en alguien imprescindible y de vital importancia. Asimismo, el deseo de escapar de situaciones de pobreza o conflictos familiares es un factor importante, ya que cuando la situación se vuelve insostenible, es muy probable que los hijos escapen; para las mujeres, el medio para huir más frecuente, es la relación de pareja (Eguiluz, 2003). Además, retomando a Belart (2008), la persona enamorada espera de su amado que sea capaz de satisfacer sus necesidades y deseos más íntimos, incluso los más regresivos: aquellos que no fueron satisfechos en su familia de origen como el reconocimiento, la atención, la aprobación, etc.

Esta información se corrobora con lo obtenido mediante esta investigación, ya que la mayoría de las mujeres suele buscar la aprobación y aceptación social, siendo generalmente mujeres dependientes tanto de la familia como de la pareja. Solamente algunas de ellas mencionaron que el embarazo puede llegar a ser utilizado como una falsa salida del núcleo familiar debido a problemas familiares o por falta de comprensión y apoyo, aun así negando que fuera esa su situación.

Belart (2008) y Rage (2002), mencionan que para muchas parejas la llegada de los hijos es un período delicioso, de “buena esperanza”, que viven con grandes expectativas e ilusiones. También hay parejas que esperan el nacimiento del niño con cierto rechazo o temor, y en otras domina la incertidumbre e incluso puede ser que tengan miedo ante la posibilidad de que se produzca un distanciamiento entre la pareja. La mujer puede haber disfrutado de su embarazo o, por el contrario, haber tenido dificultades que hubieran provocado en ella sentimientos de desvalimiento o inseguridad. De acuerdo con las expectativas que tuvo tanto la mujer como su pareja acerca del embarazo, la mayoría coincide en que esperan lo

mejor para su hijo; así, como poder proporcionarle los elementos que él necesite para que llegue a “ser alguien en la vida”. De igual manera, hubo parejas que no estuvieron exentas del distanciamiento entre ellos, llevando a la ruptura de la pareja y solamente algunos llegaron al matrimonio. Existió gran esperanza, sin embargo, en otros casos también se presentó el temor por lo que pudiera pasar en un futuro. La mayoría de estas mujeres vivieron el embarazo con cierta culpabilidad, ya que algunos casos, no era esperado. Aunado a esto, hubo gran sentimiento de inferioridad e impotencia ante esta situación.

Cabe destacar que para Belart (2008) y Estrada (2006), una nueva pareja no es sólo la unión de dos personas, sino la conjunción de dos familias que, indudablemente ejercen su influencia y al mismo tiempo crean entre todos una compleja red de relaciones, aunque hay familias que presionan o boicotean las decisiones de la nueva pareja. En algunos casos se observó que el padre de la mujer embarazada no permitió la salida de la hija del núcleo familiar y fomentó su estancia en casa. En otros casos, fue la familia del hombre la que no tuvo la misma aceptación ante lo sucedido. De esta manera es como ambas familias pueden influir en el camino que tome la pareja.

Riso (2006), menciona que las personas psicológicamente dependientes se acoplan rápidamente a aquellas figuras que les despidan la sensación de seguridad y protección. Esta dependencia también está asociada con una percepción de incompetencia y baja auto eficacia; es decir, la idea de que uno no es capaz de enfrentar la vida exitosamente. La dependencia se observa en mayor medida hacia las figuras parentales, ya que son quienes brindan principalmente el apoyo por permitir que continúen viviendo con ellos, si bien, algunos casos no son propiamente sus padres con quienes continúan viviendo, sí son los padres de su pareja.

Luker (citado por Hyde, 1991), indica que muchas mujeres mantienen relaciones sexuales sin utilizar anticonceptivos, aunque no tengan pareja estable ni que deseen quedarse embarazadas. Para explicar esta situación, Luker (citado por Hyde, 1991), señala algunas teorías para entender porqué se da este fenómeno.

La segunda teoría que menciona es la del conflicto intrapsíquico, que sostiene que las mujeres suelen tener conocimientos y destrezas adecuados con respecto a la contra concepción, pero no utilizan anticonceptivos a causa de conflictos psíquicos internos. De acuerdo con esta perspectiva, la mujer puede utilizar el embarazo “accidental” para atrapar a un hombre con quien casarse o para castigar a unos padres que, a su modo de ver, no le han brindado suficiente amor. Se detectó que esta población tiene gran necesidad de afecto, protección y apoyo, teniendo además un contacto social débil, confirmándose así lo que menciona esta teoría.

Además, continuando con lo que explica Luker (citado por Hyde, 1991) señala también que la mujer puede prever ciertos beneficios derivados del embarazo. El embarazo puede tener especial importancia en una sociedad en la que los papeles asignados a los géneros fluctúan. Asimismo, el embarazo puede realzar el sentimiento de valía de la propia interesada, como prueba de su capacidad para traer hijos al mundo. Como se indicó anteriormente, son mujeres que buscan la aceptación por los demás, así como haber presentado el sentimiento de inseguridad y de menosprecio propio o incluso un complejo de inferioridad buscando ser reconocidas. Igualmente, en estas situaciones se contó con el apoyo de la familia, es decir, fueron mayores los beneficios, que lo que pudieron llegar a perder, ya que según esta teoría, la mujer realiza un análisis informal de coste-beneficio, en el que sopesa los costes y los beneficios de la contra concepción frente a los costes y posibles beneficios del embarazo. En consecuencia, si la contracepción está asociada a muchos costes, la mujer empieza a aceptar riesgos. Además, la mayoría de ellas no suelen ser conscientes de la causa de su embarazo, ya que se niega que haya sido una manera de buscar la salida de su núcleo familiar.

En cuanto a las lealtades invisibles, se dice que el grado de lealtad dependerá de la posición de cada individuo dentro de su universo, lo que se debe al rol transgeneracional que su familia le asigna. Para ser un miembro leal a un grupo, el individuo debe interiorizar las expectativas grupales y asumir una serie de actitudes para poder cumplir sus mandatos (Boszormenyi-Nagy, citado por

Wagner, 2003; y Boszormenyi-Nagy y Spark, 1994). También, las lealtades se presentan estrechamente interrelacionadas tanto con la configuración como con la estructuración de la familia, creando vínculos entre las generaciones. Se define a la lealtad como una fuerza que conviene al sujeto con un miembro efectivo del grupo y al mismo tiempo le exige a cambio el compromiso de obedecer las reglas del sistema y cumplir los mandatos que le son asignados, aunque no sean conscientes. En el caso de la mayoría de estas mujeres, cumplieron con el mandato inconsciente de tener un embarazo prematrimonial al igual que otras mujeres de su mismo sistema familiar. Por el hecho de ser inconscientes no se reconoce abiertamente que esa haya sido la intención de este embarazo. A esto se le suma la dependencia con la que fueron formadas, provocando la estancia en el núcleo familiar.

LIMITACIONES

Dentro de las principales dificultades que se encontraron para este estudio fueron:

- Escasa bibliografía acerca del embarazo desde la perspectiva paterna, ya que la mayoría de información habla específicamente de la mujer, dejando de lado el papel que desempeña el hombre; así, como su proceso de adaptación durante y después del embarazo, además de los sentimientos y vínculo que crea tanto con su pareja como con el nuevo ser.
- Debido a que algunas de las mujeres eran menores de edad, se requería pedir permiso a los padres, a lo que algunos se negaron.
- Algunas de las mujeres que se ofrecieron como voluntarias vivían fuera de Michoacán, por lo que fue complicado tener acceso a su información y por este motivo se descartaron de la muestra.
- Algunas de las mujeres se mostraron indecisas en cuanto a la participación, al principio aceptaron pero después se negaron.
- La reacción de la familia nuclear de la futura madre provoca en algunos casos el distanciamiento afectivo de la pareja.

SUGERENCIAS

- Prevención de embarazos no deseados por medio de la divulgación de la información obtenida, haciendo énfasis en que las situaciones o conflictos familiares que las pueden llevar al embarazo, pueden tener distintas soluciones y no presentar así una falsa salida de su núcleo familiar.
- Investigar la influencia del embarazo en el estado emocional del padre, así como su adaptación durante y después del proceso.
- Promover información acerca del embarazo, los cambios tanto físicos como emocionales a mujeres de distintos niveles socioeconómicos y las responsabilidades que representa tener un hijo.
- Realizar talleres para incluir a la pareja en el proceso del embarazo, así como darle el lugar que le corresponde en cuanto a la toma de decisiones.
- Proporcionar información adecuada al nivel socioeconómico y educativo respecto a la sexualidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Aguilar, M. G.; Estrada, M. S., ET. AL. (2002). *Adolescencia: espejo de la sociedad actual*. México: Lumen

Araya, V. (2014). *Roles en el matrimonio*. Recuperado el 20 enero 2014 de <http://www.portumatrimonio.org/todapareja/v/roles-en-el-matrimonio/>

Bagarozzi, D. y Anderson, S. (1996). *Mitos personales, matrimoniales y familiares*. España: Paidós

Belart, A. (2008). *El ciclo de la vida: Una visión sistémica de la familia*. España: Desclée de Brouwer

Benson, P. (1994). *Manual de Obstetricia y Ginecología*. México: McGraw-Hill

Boszormenyi-Nagy, I. (1973). *Invisible loyalties: reciprocity in intergenerational family therapy*. USA: Harper & Row

Boszormenyi-Nagy, I. y Spark, G. (1994). *Lealtades invisibles: reciprocidad en terapia familiar intergeneracional*. Argentina: Amorrortu editores

Castelló, J. (2005). *Dependencia emocional: características y tratamiento*. Grupo Anaya Comercial

Cortese, E. (2004). *Psicología médica: salud mental*. Argentina: Nobuko

Dabout, E. (2010). *Diccionario de medicina: D-H. Tomo II*. México: Instituto Politécnico Nacional.

Definicion.de (2014). *Definición de compromiso*. Recuperado el 18 de mayo de 2014 de <http://definicion.de/compromiso/>

Delval, J. (2008). *El desarrollo humano*. España: Siglo XXI

Diccionario de Medicina; Fac. De Medicina de la Universidad de Navarra. España: Espasa

Diccionario de Medicina, España: Océano Mosby

- Diccionario Enciclopédico de Educación Especial (2010); México: Santillana
- Diccionario Enciclopédico Interactivo; España: Océano
- Duque, H. (2007). *Los ciclos vitales del ser humano (tomo 1)*. Colombia: San Pablo
- Eguiluz, L. (2003). *Dinámica de la familia*. México: PAX
- Eguiluz, L. (2004). *Terapia familiar*. México: PAX
- Enciclopedia de la psicopedagogía.
- Enciclopedia de Psicología Juvenil (2007). *Asesor de padres. Programa de información familiar*. España: Océano
- Equipo de planeta mamá (2007). *El libro del embarazo*. Argentina: Albatros Saci
- Estrada, L. (2006). *El ciclo vital de la familia*. México: De Bolsillo
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación*. México: Mc Graw Hill.
- Hyde, J. S. (1991). *Psicología de la mujer: la otra cara de la experiencia humana*. España: Morata.
- Machover, K. (2001). *Ficha Técnica del Test de la Figura Humana de Karen Machover*
- Marcelli, D. y Ajuriaguerra, J. (2002). *Manual de psicopatología del niño*. España: MASSON
- Mc Goldrick, M. y Gerson, R. (1993). *Genograma en la evaluación familiar*. España: Gedisa
- Minuchin, S. (1997). *Familias y terapia familiar*. España: Gedisa.
- Molas, M. (2005). *Madres creativas, hijos felices*. España: Amat

- Murkoff, H., Eisenberg, A. y Hathaway, S. (2006). *Que esperar cuando se está esperando*. Colombia: Norma
- Notimex (10 febrero, 2013). *México tiene 4.5 millones de madres soltera, revela estudio*”. Recuperado el 18 de septiembre de 2013, de <http://www.cronica.com.mx/notas/2008/361458.html>
- Patton, S. (2007). *El coraje de ser tú misma: una guía para superar tu dependencia emocional y crecer interiormente*. España: EDAF
- Rage, E. J. (2002). *Ciclo vital de la pareja y la familia*. México: Plaza y Valdés
- Riso, W. (2006). *Los límites del amor: hasta donde amarte sin renunciar a lo que soy*. Colombia: Norma
- Ritvo, E. y Glick, I. (2003). *Terapia de pareja y familiar: Guía práctica*. México: Manual Moderno
- Robl, I. (2013). *Constelaciones familiares para el amor y las parejas*. México: Grijalbo
- Satir, V. (2005). *Nuevas relaciones humanas en el núcleo familiar*. México: PAX
- Simon, F. B., Stierlin, H. y Wynne, L. C. (1997). *Vocabulario de terapia familiar*. España: Gedisa
- Sinay, H. (19 marzo, 2009). *Un papá no es una mamá*. Recuperado el 02 de junio de 2013, de <http://www.elblogalternativo.com/2009/03/19/un-papa-no-es-una-mama-de-sergio-sinay/>
- Stoppard, M. (2002). *Nuevo libro del embarazo y nacimiento*. Colombia: Norma
- Taylor, S. J. y Bogdan R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación: La búsqueda de significados*. España: PAIDOS
- Tisseron, S. (2000). *Nuestros secretos de familia*. México: Diana

Torre Díaz, J. (2010). *Mujer, mujeres y bioética*. España: Universidad Pontificia Comillas

Vera-Noriega, J. A., Pimentel, C. E. & Batista de Albuquerque, F. J. (2005). Redes semánticas: aspectos teóricos, técnicos, metodológicos y analíticos. *Ra Ximhai*, 1(3) 439-451. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=46110301>

Wagner, A. (2003). *Transmisión de modelos familiares*. España: CCS

Zuk, G. H. y Boszormenyi-Nagy, I. (1985). *Terapia familiar y familias en conflicto*. México: Fondo de Cultura Económica

ANEXOS
(Incluidos en el CD)